

14/1/82
Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA



ALGUNAS INTERPRETACIONES SOBRE EL
DESARROLLO ECONOMICO EN AMERICA LATINA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A:

Francisco Javier Rodríguez Garza

MAYO / 1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

INTRODUCCION	1
I. LA TEORIA METROPOLITANA DEL DESARROLLO	8
II. LA COMISION ECONOMICA PARA LA AMERICA LATINA	33
III. LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA	72
a) La Dependencia Económica	
b) El Subdesarrollo en América Latina	
IV. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES	156
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	175

En el terreno de las ciencias sociales, la intelectualidad latinoamericana se ha distinguido de manera importante, en su esfuerzo por interpretar la realidad de nuestro continente; a veces con el propósito de justificar el orden imperante, y otras que por fortuna con el tiempo adquieren mayor repercusión, asumen esta tarea en la perspectiva de vincularla con una práctica política de clase, revolucionaria.

La intención que nos motiva presentar este trabajo, radica en exponer algunas de las más importantes escuelas de interpretación del desarrollo económico en América Latina, observando, como éstas resultan ser producto de las condiciones materiales que privan no sólo en la Indoamérica de Mariátegui, sino en el complejo mundo capitalista de la posguerra. Sumado a esta pretensión, se mantiene una preocupación de nuestra parte por vislumbrar el carácter de clase de cada una de las corrientes de pensamiento económico estudiadas, así como las especificidades manifiestas en función de sus orígenes distintos.

A raíz de la culminación de la Segunda Guerra Mundial y en especial durante los primeros años de la década del cincuenta -donde se concretan las consecuencias más importantes- de este hecho, los análisis sobre el desarrollo de los países atrasados, subdesarrollados o periféricos, observan dos vertientes en lo fundamental. La diferencia de estas dos vertientes no se da por su carácter de clase en términos amplios, sino por los antecedentes que dan pauta a su surgimiento, determinando el marco teórico de interpretación, y a la vez, el pro

tagonista social encargado de llevar adelante las propuestas - derivadas de su análisis.

Es bajo las consideraciones anteriores, donde ubicamos nuestras inquietudes en lo que se ha dado en llamar la Teoría-Metropolitana del Desarrollo y la Comisión Económica para la América Latina (Cepal).

La Teoría Metropolitana del Desarrollo pensamos, es la respuesta surgida fundamentalmente en los países desarrollados y en particular del capital financiero internacional hacia la América Latina. Amparada de una manera ortodoxa en la teoría económica neoclásica, pretende, a partir de reproducir las experiencias tenidas en los Estados Unidos y Europa Occidental, encontrar las causas que impiden el crecimiento capitalista armónico y equilibrado de las economías en vías de desarrollo, y - por ende, las soluciones para salvar dichos inconvenientes.

Su nacimiento no es gratuito, obedece a los cambios -- que la dinámica del capital trae consigo durante la década de los cincuenta, emontrándose ahí su verdadera razón histórica, - Fenómenos que se manifiestan una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, tales como la reapertura del comercio internacional, la revolución científico-técnica, la reconstrucción de la Europa Occidental, etc., cambian la turbulencia que durante el período de entre-guerras caracteriza al capitalismo para -- permitir cierta estabilidad y el crecimiento sostenido en los países desarrollados, y en general del mundo entero. Se cristalizan así, las condiciones materiales que hacen posible el re

surgimiento de la teoría neoclásica con rostro nuevo, fruto de la incorporación en sus modelos de equilibrio de ciertas aportaciones hechas por Keynes a la teoría económica de entre-guerras, referidas particularmente a la relación que guarda el ahorro y la inversión.

Es por tanto, bajo el instrumental analítico neoclásico -resucitado por la bonanza del capitalismo de posguerra- y la teoría clásica del comercio internacional, donde se anidan las interpretaciones hechas por los autores que veremos darle cuerpo y unidad orgánica, buscando en ella la justificación y el crecimiento del capitalismo latinoamericano.

La otra vertiente del pensamiento económico es como hemos planteado, representada por la Comisión Económica para la América Latina. Esta, con mucho más importancia que la corriente anterior, surge como la reacción de las burguesías latinoamericanas, al calor de las huellas que la experiencia histórica del capitalismo deja en el período propiamente de entre-guerras.

Si bien es cierto que las aportaciones teóricas salidas de la Comisión Económica para la América Latina, utilizan en un primer momento la teoría neoclásica como instrumento de su análisis, rompen con la teoría clásica desde un principio - en lo que corresponde al comercio internacional, pues se le -- considera justificadora de un deterioro progresivo de los términos de intercambio en detrimento de las economías latinoamericanas, y posteriormente aún lo mismo con respecto a la teo-

ría económica neoclásica.

Su bagaje teórico más significativo se encuentra en -- sus primeros escritos, y éste tiene como propósito principal es tudiar nuestra realidad, en aras de encontrar las políticas e-
cómicas favorables para la construcción -a partir de una vi-
gorosa industrialización- de un capitalismo democrático, nacio-
nal y justo en lo que corresponde a la distribución de la ri-
queza..

En este capítulo, nuestro interés se encuentra en re--
saltar la disociación existente entre los estudios de la Ceval
-durante sus cuatro fases de desarrollo- y la realidad capita-
lista de Latinoamérica en el período de la posguerra. Este he-
cho nos parece, trae como consecuencia -ya para los primeros a-
ños de la década sesenta- su resquebrajamiento teórico, ante -
su incapacidad para poder comprender los principales rasgos de
un período que subordina las políticas económicas nacionales a
la economía mundial capitalista.

Los años sesenta estuvieron acompañados por dos hechos --
que por lo general se los ignora, y en el mejor de los casos, -
se les tiende a restar importancia. Uno se refiere a la crisis
económica de 1962 que se debió a una caída de las exportacio-
nes latinoamericanas; y el otro, a una alta emigración de traba-
jo intelectual, científico -- particularmente en los países del cono-
sur, y generalizada de los científicos latino-americanos.

Por último, cabe señalar que durante la época de la revolucio-
n cubana en el continente, se hizo un análisis del capitalismo --

de la teoría de la dependencia, la cual podemos considerar --- por sus autores más representativos---, como la respuesta del intelecto pequeño burgués radicalizado a la situación social que priva en nuestros países durante los años sesenta y el primer lustro de los setenta.

Nos parece que si bien la teoría de la dependencia da un importante paso con relación a las dos vertientes anteriores, el hecho de que se establezca en el campo de la circulación, hace que su terreno de análisis sea muy movedizo, disparándose lo mismo proposiciones en favor de mantener es "status quo" imperante, así como otras que girando 180 grados plantean la necesidad de un cambio radical para resolver los problemas que aquejan a nuestros pueblos.

Durante la segunda mitad de los sesenta, vemos un enorme desarrollo capitalista en Latinoamérica, lo cual evidencia que éste se ha convertido en casi todo el continente, en la forma social predominante. En los países más avanzados del área, se concreta el paso de una fase propiamente extensiva de desarrollo hacia otra de tipo intensiva, donde la gran industria se convierte en el eje rector de sus economías.

Este desarrollo capitalista se convierte en la base material que explica el surgimiento de dos nuevas corrientes de interpretación del desarrollo económico latinoamericano, cuyos rasgos más penurales nos hemos propuesto trazar de manera sencilla al final de este tratado, insistiendo en sus diferencias de clase, y por tanto, en los horizontes que cada una de

ellas se ha trazado.

Para aquellos convencidos de las posibilidades reales de un cambio social, revolucionario en Latinoamérica, el desarrollo de la teoría conducente a la aprehensión de la realidad -si bien lleva ya un largo recorrido- es muy joven, más aún si lo contemplamos a partir de la recuperación del marxismo como la única forma de cumplir dicha tarea. Esto obliga, a abrir una profunda discusión sobre bases nuevas, resuelta a afrontar las exigencias que el tiempo presente determina, para poder --marchar con la confianza que requiere el futuro inmediato.

Para finalizar quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a la familia por su apoyo persistente, sin el cual hubiera sido imposible la realización de este ensayo; a todos --los amigos cuya formación y expectativas nos mantiene identificados políticamente; al maestro Víctor Manuel Bernal Sahagún --por su orientación constante en el Seminario de Desarrollo y --Planificación, y particularmente al maestro Alejandro Dabat --quien además de sus consejos, le agradezco su amistad, eximiéndolos a todos ellos de la responsabilidad que los innumerables errores de nuestro trabajo presente.

LA TEORIA METROPOLITANA DEL DESARROLLO

El propósito de este capítulo, es intentar desarrollar brevemente, el pensamiento económico surgido en los países industrializados bajo la preocupación de buscar las alternativas más adecuadas para el despegue de los países subdesarrollados-hacia la industrialización.

Los estudios que se difunden con gran rapidez en América Latina, tienen su razón histórica. Fenómenos tales como la culminación de la Segunda Guerra Mundial, la reapertura del --mercado mundial, la revolución tecnológica, etc., cambiaron la turbulencia del mundo capitalista en el período de entre-guerras -la cual se expresa con gran intensidad en la crisis de -1929-, logrando cierta estabilidad y el crecimiento sostenido de los países desarrollados, así como el resurgimiento de la -teoría económica neoclásica que incorpora en sus modelos de equilibrio algunas aportaciones hechas por Keynes en la etapa -rebasada, particularmente aquellas referidas a la relación entre el ahorro y la inversión.*

Bajo esta corriente nutrida de sofisticados modelos matemáticos de los cuales se deduce un mundo supuestamente armónico que se desarrolla gradualmente, que traslada el origen --del valor de la producción a la circulación, pues lo importante es ser oferente o demandante, termina en subjetivizar o más bien en ideologizar el carácter del capitalismo.** Y es ahí --

*. Al respecto, Werner Zampeter, "Crítica a la Teoría Neoclásica del Capital", 1960 Examen de oposición, UAM, Xochimilco.

** Vease, Harold Dobb, "La revolución Malthusiana" en su libro Teoría del Valor y de la Distribución de la Riqueza de Adam Smith, Siglo XXI, México, 1960, pag. 180.

donde en el terreno teórico se ampara lo que se ha dado en llamar la "Teoría Metropolitana del Desarrollo".***

Los años cincuenta serán testigos del vigoroso resurgimiento de la teoría neoclásica, sólo que con un rostro nuevo - en su discurso producido por cambios relativamente secundarios. Al respecto, Pierre Salama escribe: "Al enfoque micro, se prefiere generalmente el enfoque macro."****

Con estos cambios, la corriente que nos ocupa pretendía demostrar dos cuestiones: "Por un lado... no solamente que el crecimiento equilibrado corresponde al crecimiento óptimo, - sino igualmente que los útiles de análisis elaborados para el estudio de la existencia y de la estabilidad del equilibrio - se pueden trasponer al crecimiento equilibrado...

Por otro lado -que nos podemos valer... de una función de producción para explicar la evolución del crecimiento- constatado, para localizar las causas del crecimiento,"*****

Había nacido la teoría del crecimiento, no siendo otra cosa que la teoría del equilibrio en el largo plazo y con ésta el bagaje teórico que permitiría interpretar las causas a las que correspondía el desarrollo y el subdesarrollo o el atraso,

***. Dentro de esta corriente de pensamiento referida al desarrollo económico, se circunscriben autores europeos y norteamericanos en lo fundamental, aunque sería erróneo descartar a aquellos que teniendo como origen un país subdesarrollado, se educan en las universidades de países avanzados trayendo los últimos modelitos de la moda en los círculos académicos "metropolitanos" hacia nuestros países. Al parecer, es el caso de W.A. Lewis, premio nobel de economía en 1979.

****. Pierre Salama. Sobre el Valor. IEA, México, 1978. pag. 76

*****. Ibid. pag. 76

así como la orientación a seguir en la ardua tarea de buscar -- las condiciones que hicieran factible el crecimiento gradual y equilibrado en los países insuficientemente desarrollados.

Sintetizando, los tiempos prósperos del capitalismo en los cincuenta, dan cabida a los magos de la economía para que mediante el arte y la magia de variables tales como la productividad marginal, el mercado (como la relación estática entre oferentes y demandantes), los estímulos a la inversión, etc., sacaran del sombrero una vigorosa formación de capital y por ende, las posibilidades de equilibrio en el crecimiento económico.

Quizás la preocupación fundamental de la teoría metropolitana del desarrollo sea la formación de capital en los países subdesarrollados. En este sentido, la problemática girará en -- torno al análisis de lo que se supone son las causas que impiden la formación de capital, así como los mecanismos para salvar dichos obstáculos para llegar al desarrollo económico capitalista alcanzado por otros países.

En una primera interpretación, W. Arthur Lewis asevera que "el crecimiento de la producción por habitante depende, por una parte, de los recursos disponibles y, por la otra de la conducta humana... De esta manera, es evidente que la escasez de recursos naturales fija límites definitivos al crecimiento de la producción por habitante y que una parte insalvable de las diferencias de riqueza entre diferentes países tiene que explicarse en términos de riqueza de recursos."

 W. Arthur Lewis, *El desarrollo económico*, III, México 1961, pag. 10

Sin embargo, no obstante la importancia que guardan los recursos naturales en el crecimiento de las economías atrasadas, la conducta humana se vuelve el factor primordial en la formación de capital, ya que es la determinante en cuanto a las causas que impulsan el desarrollo, siendo éstas, los esfuerzos por economizar, el aumento de conocimientos, y el incremento del volumen de capital y de otros recursos por habitante.* Por tanto "El crecimiento económico -dependerá- de las actitudes hacia el trabajo, la riqueza, el ahorro, la procreación, la invención, - la aventura, etc., y todas estas actitudes provienen de fuentes profundas de la mente humana." ?

Otros autores, preocupados por la necesidad de fomentar el desarrollo económico mediante la formación de capital, más - que analizar el problema desde un punto de vista "psicologizante" consideran que los obstáculos que impiden dicha meta, tienen su origen en lo que denominan "el círculo vicioso de la pobreza". Esta interpretación parte de que la formación de capital sólo se da cuando "la sociedad no destina el total de su actividad productiva a las necesidades y deseos del consumo inmediato, sino que dedica parte del mismo a la construcción de bienes de capital -herramientas e instrumentos, maquinaria y servicios de transporte, plantas y equipo-, o sea todas las diversas formas de capital real que tanto pueden incrementar la eficiencia de esfuerzo productivo." 3

* W. Arthur Lewis. Ver la parte metodológica de la Teoría...

2. Ibid. pag. 14

3. Ragnar Nurkse. Problemas de Formación de Capital en los Países Inadecuadamente Desarrollados. FCI, México, 1960. pag. 10

Considerando lo anteriormente dicho, se postula que el proceso que observan los países insuficientemente desarrollados es ajeno a dicho fenómeno, debido a la desviación de buena parte de los recursos disponibles hacia cuestiones ajenas a la formación de capital y que tienen su explicación en el círculo vicioso de la pobreza.

Este concepto, supone una "constelación circular de --- fuerzas que tienden a actuar y reaccionar una sobre la otra en tal forma que mantienen al país pobre en estado de pobreza." Si se considera que la oferta de capital se determina por la capacidad de ahorro, y la demanda de capital por los estímulos hacia la inversión, nos encontramos que del lado de la oferta existe muy poca capacidad de ahorro, producto de un bajo nivel del ingreso real que a su vez determina la baja productividad o currida por la falta de capital y ésta a su vez, por la capacidad de ahorro, cerrándose así el círculo de la oferta. En lo que corresponde a la demanda, los estímulos hacia la inversión son bajos como consecuencia del escaso poder de compra, éste se determina por el ingreso real que a su vez es resultado de la baja productividad, cuya causa es la pequeña cantidad de capital creado en la producción por no existir los incentivos necesarios para ampliar las inversiones.

Bajo la exposición de la magnitud y consistencia del círculo vicioso podemos afirmar que el objetivo primordial a determinar será qué es lo que produce la debilidad de los estímulos a invertir, los cuales son debidos al resultado de la magnitud del mercado, dependiendo a la falta de poder de compra. Por

tanto la forma de romper el círculo, será eliminando las trabas ocasionadas por la estrechez del mercado, lográndose gracias a la intervención de un amplio grupo de industrias resueltas a invertir capital, trayendo por ende la dilatación gradual del mercado. Así mismo, será importante la complementación de las necesidades que requieran ciertos industriales de otros, de manera de poder concretar el crecimiento equilibrado.

Es decir, la alternativa resulta ser, una política que fundamentada en una estructura de inversiones en diferentes ramas de la producción, permita "ampliar el mercado y elevar los incentivos para una productividad más alta a través de la inversión de capital -trayendo consigo a la vez- una base esencial -para ampliar el comercio." 4

En un intento de dar respuesta a los problemas inherentes al subdesarrollo, surge una corriente de pensamiento que no ve ni en la teoría económica convencional, ni en la teoría clásica del comercio internacional, el instrumental analítico que permita explicar la realidad social del desarrollo económico.

Por consecuencia, considera carente de realismo, la teoría del equilibrio estable, en tanto que la problemática del desarrollo no sólo la comprende factores meramente económicos sino también otros elementos de la realidad social. Así, en la perspectiva de estructurar un pensamiento original y flexible comienza por anteponer al círculo vicioso de la pobreza el de la "Causación Circular y Acumulativa".*

*Si bien Gunnar Myrdal -autor de esta teoría-, critica los planteamientos de la teoría neoclásica y de la teoría clásica del comercio internacional, sus proposiciones al no estar suficientemente fundamentadas, lo hacen ceder en su trabajo analiza

El propósito de esta sustitución, es superar una noción vaga de los obstáculos que mantienen a ciertos países del atraso y dar cabida a un enfoque más amplio que tome en cuenta, como hemos planteado, a la realidad social en su conjunto.

La causación circular y acumulativa, más que ser la antítesis del círculo vicioso, viene a complementarlo, buscando - dar a éste un contenido dinámico. El planteamiento inicial parte de negar el crecimiento equilibrado ya que "la noción del equilibrio estable es normalmente una analogía falsa que no -se- debe- utilizar para construir una teoría que explique los cambios que se operan en un sistema social." 5 La negación a dicha categoría se explica en función de que la tendencia que observa el sistema (mundo no soviético) no es hacia la auto-estabilización automática del mismo, sino por el contrario, las leyes --- "ciegas" del mercado traen consigo una desigualdad regional progresiva. Reiterando con Myrdal escribimos, "El sistema no se --
 • mueve por sí mismo hacia ningún tipo de equilibrio entre fuer- zas sino que se está alejando constantemente de tal posición".- Por tanto, todo cambio originado en la estructura de una sociedad determinada, le ha de dar lugar a nuevas condiciones de-

 do a esta corriente, este se comprueba cuando en sus primeros - estudios adopta posiciones favorables a favor del imperialismo- norteamericano. Recientemente ha tenido cambios sustanciales en sus interpretaciones ideológicas sobre el subdesarrollo, llegando a afirmar en una entrevista celebrada en la Habana, a Cuba - como la parte a seguir por nuestros países. Al respecto señalaba: "Cuba es un éxito relevante entre los países subdesarrollados, un hecho sobresaliente desde el punto de vista del desarrollo económico, pues estos han llevado a cabo la mayor parte - de las transformaciones que ya se han dado en la Argentina..."

5. Gunnar Myrdal, Teoría del desarrollo y retroceso subdesarrollados. FCL, México, 1976, pag. 100.

equilibrio, lo alejan de éste cada vez más, lo que significa en el tema que nos ocupa, una mayor desigualdad entre los países - industrializados y los subdesarrollados, y por ende, la agudización de los desajustes sociales en estos últimos.

Importante en este esquema, son las fuerzas externas a las que está sometida una región y que actúan impulsando constantemente a éste en uno u otro sentido (para bien o para mal), lo cual implica a su vez, el cambio constante de la estructura de las fuerzas dentro del mismo sistema que en la práctica social de las regiones atrasadas, ha resultado poco favorable.

Dentro de su coherencia interna, la causación circular en calidad de hipótesis central para el análisis teórico de un proceso social, considera de suma importancia el hecho de controlar el sistema mediante la participación consciente de los -- hombres, ya que dejarlo bajo su propia dinámica, lejos de terminar en el equilibrio de las fuerzas que componen el proceso - mismo, generan desigualdades progresivas.

Bajo lo anteriormente dicho, la participación del Estado en la regulación de los procesos sociales, particularmente - en los cambios (impulsos) endógenos y exógenos, se vuelve fundamental*, así como las instituciones mundiales abocadas a eliminar las desigualdades regionales. Expliquémoslo aunque sea abusando de la brevedad.

Dentro de este esquema, el sistema social se encuentra determinado por cambios denominados "efectos retardadores" los cuales se caracterizan por frenar la expansión del sistema, y - los "efectos impulsores" que proviniendo del exterior o genera-

*. Gunnar Myrdal. *Ibid*, pag. 11.

equilibrio, lo alejan de éste cada vez más, lo que significa en el tema que nos ocupa, una mayor desigualdad entre los países - industrializados y los subdesarrollados, y por ende, la agudización de los desajustes sociales en estos últimos.

Importante en este esquema, son las fuerzas externas a las que está sometida una región y que actúan impulsando constantemente a éste en uno u otro sentido (para bien o para mal), lo cual implica a su vez, el cambio constante de la estructura de las fuerzas dentro del mismo sistema que en la práctica social de las regiones atrasadas, ha resultado poco favorable.

Dentro de su coherencia interna, la causación circular - en calidad de hipótesis central para el análisis teórico de un proceso social, considera de suma importancia el hecho de controlar el sistema mediante la participación consciente de los -- hombres, ya que dejarlo bajo su propia dinámica, lejos de terminar en el equilibrio de las fuerzas que componen el proceso - mismo, generan desigualdades progresivas.

Bajo lo anteriormente dicho, la participación del Estado en la regulación de los procesos sociales, particularmente - en los cambios (impulsos) endógenos y exógenos, se vuelve fundamental⁶, así como las instituciones mundiales abocadas a eliminar las desigualdades regionales. Expliquémoslo aunque sea abusando de la brevedad.

Dentro de este esquema, el sistema social se encuentra - determinado por cambios denominados "efectos retardadores" los - cuales se caracterizan por frenar la expansión del sistema, y - los "efectos impulsores" que proviniendo del exterior o genera-

⁶, Gunnar Myrdal. *Ibid.*, pag. 17

dos en las entrañas del mismo, permiten el desarrollo económico. Hay que aclarar que la interrelación de dichos efectos no establece las condiciones de equilibrio, e aunque ésto sucediera, - la región se encontraría en condiciones de estancamiento, pues - como hemos insistido, se parte de la imposibilidad del equilibrio inconcientemente estable.

Por tanto a manera de conclusión, podemos constatar que el crecimiento económico depende de la fuerza con que se den -- los efectos impulsores, aunado a la capacidad de los mismos para contrarrestar las trabas ocasionadas por los efectos retardadores expresados por lo general en círculos viciosos y acumulativos, correspondiéndole afrontar esta realidad social a los -- responsables de la política económica mundial -en lo que actualmente se define como la era de los "Estados Benefactores"-, generando o en su caso fortaleciendo, los impulsos que hagan factible la formación de capital como característica principal de un desarrollo sin desigualdades.

Cabría agregar a riesgo de ser demasiado reiterativo, - que los economistas que conviven en esta categoría como espina dorsal en el estudio del desarrollo económico, parten de la idea de la desigualdad regional, diferenciándose de los teóricos del círculo vicioso al observar que la acumulación de factores que determinan dicha desigualdad tienden a agudizarla. Sintetizando y con el propósito de resumir la tesis central de esta teoría, podemos decir que la pobreza genera pobreza, pero en -- proporciones mayores.

A manera de conclusión, se puede afirmar que la teoría circular

toma en cuenta también los factores ajenos a la economía, permitiéndole esta incorporación, ver la interrelación existente entre los factores sociales, "costumbristas", políticos, etc., y los económicos, dando oportunidad -según los convencidos de esta tesis- al descubrimiento de las causas del desarrollo en su forma entrelazada y circular.

Con el afán de dar con los impedimentos del crecimiento equilibrado, los teóricos de la formación de capital planteaban como una particularidad de las economías subdesarrolladas lo -- que conceptualizaron un "dualismo estructural". Es decir la existencia en una estructura económico-social de dos tipos de -- sistemas distintos: por una parte, un sistema moderno desarrollado, industrial, dinámico, etc., y por el otro, un sistema -- precapitalista, feudal o semi-feudal, donde aún priva una economía de subsistencia convirtiéndose en el obstáculo a vencer para avanzar hacia el desarrollo económico, pues la fuerza de la costumbre (tradiciones), así como las instituciones que soportan este sistema impiden -por razones obvias a la lógica de su análisis- la formación de capital.

Bajo esta perspectiva se observaba que en tanto el sector moderno se localizaba en las ciudades y se amparaba en la industria como forma de desarrollarse, el sector tradicional se encontraba en el campo dedicado en lo fundamental a la agricultura bajo técnicas muy primitivas. Pero, bajo el supuesto de -- que el primero era tan sólo una isla rodeada de un mar de estructuras feudales con gran arraigo a la tradición, se tornaba imposible la ampliación de la modernización y por tanto la for-

mación de capital en dichos países.

La forma de tratar el concepto de dualismo adquiere diversas variantes⁴, ya que si bien hay acuerdo en que su existencia representa un obstáculo a la formación de capital, las alternativas para la eliminación de éste resultan estar divididas en dos grandes polos. Dentro de las vertientes que estudian dicha problemática, hay quienes consideran la eliminación rápida y brusca de las estructuras tradicionales mediante una entrada masiva de inversiones que hagan posible la formación de capital, mientras otros -quizás la posición más difundida-, consideran -como alternativa, la utilización de dichas estructuras en el desarrollo progresivo del polo capitalista.

Esta última opción, parte del hecho de que los países atrasados, padecen de una oferta ilimitada de mano de obra, dándose lo que se denomina "desempleo disfrazado", lo cual implica en regiones donde escasea el capital que la productividad marginal es demasiado baja y por tanto el salario.

Se advierten pues, los sectores: "El sector capitalista es aquella parte de la economía que utiliza capital reproducible y paga a los capitalistas por el uso que de él se hace... - El sector de subsistencia es, por recíproco, toda aquella parte de la economía que no usa capital reproducible." 6 Este último-

⁴. Carlo Penetti halla de cinco formas de interpretación distintas:

- a) dualismo como bloque de desarrollo (más generalizada)
- b) dualismo como factor de desarrollo (Marx, Lewis, Hirschman)
- c) dualismo como etapa de desarrollo (Graziani y J. Ara)
- d) dualismo como expresión del desarrollo en economía de mercado (Myrdal)
- e) dualismo como efecto de la expansión exterior de los países desarrollados.

6. W. Arthur Lewis, "El problema del desempleo en oferta ilimitada de mano de obra" en el *Trimestre Económico*, Num. 108, ICL, pag. 261

sector se caracteriza por tener un ingreso percapita menor que el capitalista, ya que acorde a la lógica del razonamiento de Lewis, no se encuentra fructificado por el capital.

Bajo los supuestos mencionados -oferta ilimitada de mano de obra y por consecuencia bajos salarios en el sector de subsistencia-, se considera que el sector capitalista podrá desarrollarse sin tener la presión de los salarios, los cuales serán apenas más elevados que el sector de subsistencia, permitiendo obtener ganancias elevadas, las cuales serán nuevamente invertidas con el propósito de reproducir ampliamente el capital y por tanto el sector capitalista. Al respecto, escribe el autor: "La clave del proceso es el uso que se hace de la plusvalía capitalista. En la medida en que se reinvierte, creándose nuevo capital, el sector capitalista se expande, absorbiendo mayor cantidad de personas procedentes del sector de subsistencia en el sector de empleo capitalista. La plusvalía se hace entonces más amplia y la formación de capital también, este proceso continúa hasta que desaparezca el excedente de mano de obra." 7 Por tanto, bajo este esquema se asegurarán dos cuestiones: 1) la reinversión de las utilidades logradas por el sector capitalista en aras de aumentar su radio de acción mediante la acumulación de capital, y 2) la asimilación gradual del sector de subsistencia por el capitalista como consecuencia de la primera afirmación.

Sin embargo, los teóricos del dualismo estructural bajo esta concepción, trascienden en lo que corresponde a la explicación y solución de la problemática regional, al vincular ésta -

7, Ibid, pag. 107

al comercio mundial. Al difundirse el polo capitalista y por -- tanto la industria, se da pauta a cambios importantes en la división internacional del trabajo, correspondiéndole a nuestras economías la producción de bienes de consumo y dando oportunidad a que los países desarrollados se aboquen a la producción de bienes complejos de capital. (se pone en práctica la Teoría de las Ventajas Comparativas)

En este sentido, Nurkse señala: "Existe una escuela con cierta influencia que, indica que el camino principal hacia el progreso en los países pobres, está en el establecimiento de actividades manufactureras para la exportación a los grandes mercados de las economías avanzadas. El profesor W. A. Lewis en particular ha subrayado esto como una solución adecuada, especialmente para las áreas de alta densidad demográfica, en las que el trabajo es el factor más abundante de producción, no solo en relación con el capital, sino también en relación con la tierra." 8/

Este cambio que repercutirá a nivel internacional, permite por una parte, acelerar el desarrollo del capitalismo en los países subdesarrollados, y por otra, el desplazamiento de las economías avanzadas (particularmente la norteamericana) hacia la producción de bienes de capital, químicos y otros productos y servicios que requieren más capital y conocimientos técnicos.

8, Ragnar Nurkse. "El caso de América y Australia" en El Boletín Económico Mexicano Num. 10, 11, México, 1950, p. 100.

Cuestión importante a considerar en esta propuesta, será la movilidad de capital en los países industrializados para cambiar el carácter de su producción, la cual de seguir bajo -- las mismas ramas tenderá a declinar en el largo plazo al agotarse el modelo de crecimiento.

Por último, cabría recalcar que la coherencia del análisis reside en las particularidades de las economías insuficientemente desarrolladas, pues el hecho de que exista mano de obra barata por la fuerte densidad demográfica, da lugar a una disminución de los costos favoreciendo a los viejos países industriales.

Hemos dejado para finalizar este capítulo, una posición que por su impacto en ciertos círculos académicos durante los primeros años de los sesenta, y por ser la que mejor expresa el carácter de la teoría metropolitana, nos parece la adecuada para concluir este efímero balance. Nos referimos a la "Teoría -- del Despegue" del profesor Rostow.

La teoría del despegue no intenta como punto fundamental de su exposición, estudiar explícitamente las causas que originan la obstaculización que se produce en nuestros países para la formación de capital. Mas bien, es la respuesta que la -- teoría neoclásica intenta dar por mediación de Rostow, a las leyes generales del Materialismo Histórico, anteponiendo las etapas de crecimiento económico enarboladas por éste como la forma de refutar lo que sencillamente les parece erróneo. De ahí que el subtítulo de su libro* sea: "Un Manifiesto No Comunista".

*. W. W. Rostow. Las Etapas de Crecimiento Económico, FCE, México, 1974.

Sin embargo, como veremos en el desarrollo de las tesis principales de la teoría del despegue, encontraremos implícitamente la necesidad de formar capital en la perspectiva de llegar a la madurez económica.

En la introducción al análisis, se parte de que la teoría clásica de la producción se compone de supuestos estáticos, en que si bien la incorporación de variables keynesianas como la población, tecnología, ingreso, etc. le dan cierto dinamismo, la rigidez de sus modelos le impiden captar fenómenos esenciales del crecimiento económico, por lo que corresponde a la "Historia Económica", llevar a cabo dicho estudio ante la posibilidad de ésta de ampliar los límites convencionales de la teoría de la producción en su afán de "definir las posiciones teóricas del equilibrio para la producción, la inversión y el consumo como un todo y para cada sector de la economía." 9

Así, teniendo una teoría dinámica de la producción, se idean las etapas de crecimiento: primero, como "la alternativa a la teoría de la historia moderna de Karl Marx" 10, y segundo, como el marco histórico donde se encuentran todas las sociedades independientemente de sus formaciones económicas.

Hacemos ahora un breve resumen de las etapas de crecimiento económico.

La primera etapa, se denomina la "sociedad tradicional", donde empieza el desarrollo de las actividades productivas en forma de agricultura y ganadería, etc.

9. Ibid, pag. 7.

10. Ibid, pag. 10.

Las técnicas de producción son muy primitivas y se observa un incipiente desarrollo de las fuerzas productivas.

La segunda etapa, es en la que se dan "las condiciones previas para el impulso inicial". En ésta, se difunde la idea del progreso económico, la ganancia y el bienestar, comenzando por formarse un nuevo tipo de hombre con inquietudes mayores -- que el sólo hecho de producir para el autoconsumo. Así mismo, surge dentro de la comunidad necesidades de índole político, -- tal es el caso de la construcción de estados nacionales.

En tercer lugar se encuentra el punto de partida hacia formas superiores de organización, nos referimos al "despegue" -- que mediante el curso inicial permite superar los obstáculos y problemas generados por la estructura de la sociedad tradicional y la posibilidad de un desarrollo permanente.

Los estímulos para el salto en esta etapa, son por lo general de carácter tecnológico, y durante la misma surgen nuevas ramas de la producción expandiéndose con gran rapidez. En este mismo sentido, en el terreno político se logran cambios -- profundos, los cuales en un lapso de una o dos décadas ayudan -- de manera importante a sostener un crecimiento equilibrado.

Una vez dándose el impulso inicial, continúa un largo -- proceso de desarrollo que culmina en la "madurez económica". En esta etapa "la economía demuestra su capacidad para desplazar -- las primeras industrias que propiciaron su impulso inicial, y a aplicar efectivamente, sobre un amplísimo conjunto de sus recursos -- o en su totalidad -- los frutos más adelantados de la tecnología considerada entonces como moderna." 11 Según la teoría --

11, Ibid, pag. 20

del despegue, dista un promedio de 60 años entre el impulso inicial y la madurez económica.

Por último, se encuentra la "era del alto consumo en masa", donde la estructura productiva se desplaza hacia la producción de bienes de consumo duradero, así como se destina una considerable cantidad de ingresos al bienestar social. En lo que corresponde al espacio político, lo más significativo es el surgimiento del Estado Benefactor.

Con la era del gran consumo en masa, se acaba la Historia, o en su defecto no se exponen cuales serán los horizontes de la misma. En el afán de sintetizar sin que nos motive la idea de repetir las aportaciones alternativas comprendidas en la teoría del despegue, podemos concluir con el profesor Rostow. -- "... las etapas de crecimiento que pueden destacarse una vez -- que una sociedad tradicional inicia su modernización: el período de transición, en el cual se crean las condiciones previas -- para el impulso inicial, en respuesta generalmente a la intrusión de una potencia extranjera, coincidiendo con ciertas fuerzas nacionales que contribuyen a la modernización; el propio impulso; la marcha hacia la madurez que, por lo general, abarca -- la vida de dos generaciones más; y luego por último, si el aumento del ingreso ha logrado igualar la difusión de la maestría técnica ..., la desviación de la economía en plena madurez hacia el abastecimiento de bienes y servicios duraderos de consumo." 12

12. Ibid. pag. 25

Los trabajos de Rostow han tenido gran repercusión en ciertos círculos de intelectuales metropolitanos -particularmente norteamericanos-. Así, Z. Y. Hershlag señalaba en 1969 a Rostow, como el estudioso más actualizado en tanto que además del análisis histórico aplicaba el concepto de las etapas a los problemas contemporáneos del desarrollo económico de las naciones. Además, éste consideraba no encontrar diferencias entre las tres primeras etapas del crecimiento económico y las tesis sustentadas por Marx sobre el Materialismo Histórico.

Nos restaría tan sólo en este capítulo, hacer el intento en unas cuantas líneas, de comentar críticamente la Teoría Metropolitana del Desarrollo.

Es sabida la derrota que la teoría neoclásica tiene a finales de los cincuenta que viene a comprobar la falsedad de sus planteamientos al no poder reproducir en el terreno teórico su objeto de estudio. Es decir, la "Polémica de Cambridge" representada esta vez principalmente por Piero Sraffa, trae como resultado el fracaso con el uso de los complicados modelos matemáticos, demostrando así, la incoherencia de su análisis, lo cual obligó a los representantes del neoclasicismo a reconocer su derrota teórica. A principios de los sesenta que los aleja de tal modo que finalmente se denomine ciencia económica. No obstante, hay que decir que a finales de los

*. Al respecto véase: Laín Alcázar, "Las etapas históricas del desarrollo económico" en la revista del Desarrollo Num. 4, México, 1968, págs. 111-121.

simpatizantes y defensores más torpes del sistema se aferran a seguirla considerando como tal al inventar cada vez más, complejos modelos matemáticos en aras de encontrar la piedra filosofal.

Esta situación, sumada a la realidad que priva en América Latina en los años sesenta, pueden ser las causas de que disminuyan y vayan desapareciendo progresivamente de la discusión, los trabajos afines a la teoría metropolitana, reduciéndose tan sólo, a comentarios o textos sobre políticas económicas abocadas más, a salvar el capitalismo a "toda costa" que seguir pensando en desarrollos equilibrados, armónicos, etc., con estados benefactores. Ahí están los trabajos de Friedman que ya incluso reniegan del Fondo Monetario Internacional, en un intento por adivinar la lógica del capital.

Sin embargo, la terquedad existente en varias escuelas de economía, nos obligan a ver rápidamente qué tanta dosis de incompatibilidad existe entre los lineamientos más generales de esta corriente y la realidad social.

Comenzamos por afirmar que la preocupación fundamental de los autores circunscritos en esta teoría, es la necesidad de formar capital. Este hecho es ineluctable, pues la función del capitalismo en la Historia es precisamente esa: el desarrollo como nunca antes de las fuerzas productivas. El problema radica en qué es lo que ven ellos como imposibilidad para la formación de capital y la necesidad de recurrir a "mecanismos" estáticos ante su incompetencia natural para ver a la realidad como un proceso social. Detengámonos pues en los obstáculos observados por la teoría metropolitana.

Una de las interpretaciones más difundidas en cuanto a la imposibilidad de formar capital en nuestros países es como hemos planteado la existencia de un dualismo estructural.

Nosotros consideramos que dentro del dualismo estructural, el sector capitalista no puede ser estudiado al margen de las relaciones con el resto de la economía, ya que las relaciones recíprocas que se guardan entre sí, son las que llevan a -- que el sector capitalista se convierta en el dominante y absorba progresivamente a aquellos en que se produce bajo formas pre capitalistas. Por tanto de principio resulta ser este postulado contradictorio.

En esta misma perspectiva, consideramos que el hecho de que sobrevivan o persistan rasgos precapitalistas en los países subdesarrollados, no implica que éstos no vivan en el marco de una formación social determinada donde el capitalismo se convierte en el modo de producción dominante por razones históricas más que por mecanismos "dinámicos". Ahora bien, la ley del desarrollo desigual explica la imposibilidad de un capitalismo propiamente puro particularmente en países como los nuestros.

Refiriéndose al dualismo estructural señala Benetti. -- "Por lo común en la economía llamada 'desarrollada' las partes definen su naturaleza competitiva por sus relaciones recíprocas, sin las cuales no existen los sistemas, y, por lo tanto, están determinados. Puesto que el sistema de un país depende de las partes significa que cada una de ellas depende en la práctica de las relaciones con la otra, lo que implica que las partes en sí y el análisis de su sistema son mutuamente determinantes. Basada en estos dos conceptos, se puede decir que el dualismo es, --

pues, metodológicamente contradictoria." 13

Ahora bien, las alternativas que se proponen para industrializar nuestras economías, en realidad resonden más a intereses parciales de las economías desarrolladas que al estudio del capitalismo mundial en su conjunto.

Lo anterior se comprueba cuando las soluciones tendientes a eliminar el dualismo estructural, no comprenden los motivos históricos del excedente de mano de obra en los países insuficientemente desarrollados (por ejem. las emigraciones europeas hacia América Latina), intentando demostrar la viabilidad de sus proposiciones mediante mecanismos de los cuales se parte sin saber su origen, que incluso se llegan a olvidar.

Otros autores como advertimos, adjudican la obstaculización de la formación de capital, a una constelación de fuerzas que actúan a través de círculos viciosos.

Esta interpretación, demuestra la incapacidad de la teoría neoclásica para aprehender la realidad en su momento histórico. Pues, la década presente viene a registrar la estrechez del mercado o la falta de ahorro como las causas que impiden el crecimiento. Es más bien el carácter atrasado que adquiere el capitalismo en los países de América Latina lo que imprime las particularidades del desarrollo de América Latina, ajenas a las características del capitalismo inglés, suponiendo además que no implican que el capitalismo en América Latina se desenvuelva en los primeros. Es precisamente el excedente de mano de obra lo que conlleva a que el capitalismo en América Latina se desenvuelva

13. Carlo Benetti, La América Latina según los marxistas y los italianistas -- Subdesarrollados, I, I, México, 1964, p. 10.

de manera extensiva, más cuando este adquiere una dinámica propia en determinados países de la región y se inserta en el mercado mundial, su carácter se vuelve intensivo. Lo anterior, consideramos sobra al atender la fundamentación teórica de esta posición, pues ni el mercado ni el ahorro son las variables que rigen el capitalismo, al parecer la brújula sigue señalando hacia la acumulación de capital y por ende la rentabilidad de la tasa de ganancia.

Si la interpretación del subdesarrollo resulta inverosímil, la solución nos parece, rebasa los límites de la economía-vulgar. Hay que traer a los emprendedores muchachos Robinson -- para que nos saquen del atraso.

El círculo vicioso de la pobreza tiene su contraparte complementaria, nos referimos a la causación circular y acumulativa. Hay pobres porque hay ricos y mientras no se tomen las medidas para resolver esta situación, se ampliará el marco de la desigualdad.

Si bien Myrdal intenta salir de los postulados neoclásicos, sus errores metodológicos sumados a su filiación ideológica, lo envuelven dentro de la teoría metropolitana que le impide descubrir la génesis de lo que entiende por subdesarrollo y desarrollo. Al respecto, nos orienta Benetti. "El análisis de G. Myrdal no está, sin embargo, exento de endeblez. Aún si admitimos que el autor consigue explicar cómo se desarrolla o subdesarrolla la economía, no encontramos respuesta al interrogante sobre por qué hay desarrollo y subdesarrollo. Dicho de otro modo, esta tesis no permite comprender por qué el titulado 'círculo -

vicioso', o sea, la forma en que se manifiestan los efectos acumulativos del 'proceso de causalidad circular', ha sido quebrado en algunas economías y no en otras." 14

Las interpretaciones basadas en las etapas de crecimiento, revisten un menor interés -no obstante su difusión- que cualesquiera interpretación sujeta a los planteamientos neoclásicos, y en este sentido tomar en cuenta las líneas con las que Baran y Hobsbawm finalizaban su artículo sobre el trabajo de Rostow. "Debemos dar una excusa al lector. Considerado en sí mismo, el Manifiesto de Rostow no requiere un examen prolongado. - Si, a pesar de todo, hemos emprendido la tarea de escribirlo es a causa de las consideraciones del dominio de la ideología del conocimiento. En este sentido, el suyo es un documento importante, ya que nos demuestra, en forma particularmente sorprendente el bajo nivel a que ha descendido el pensamiento social del Occidente en la era actual de la guerra fría." 15

El párrafo anterior, que encierra una gran dosis de verdad, viene a manifestar dos cuestiones importantes en lo que se refiere al trabajo de Rostow: La primera será el hecho de intentar pauperizar, por mas que se niegue y critique, la complejidad de la realidad histórica, en lo que sin pena ni gloria resulta ser un modelo neoclásico. Y la segunda derivada de la primera, la ineptitud de la teoría neoclásica para hacer uso de la abstracción en cuanto a lo que encierra en sí los fenómenos sociales. El consenso como el motor de la Historia.

Es así como hoy nos convencemos que en el marco de la -

14, *Ibid.*, pag. 57

15, P. A. Baran y F. Hobsbawm. "Las Etapas del Crecimiento Económico" en *El Trimestre Económico* Num. 118, México, 1963, pag. 295

teoría neoclásica y en general de toda la teoría subjetiva, es imposible advertir siquiera los rasgos principales del capitalismo mundial y por tanto de las particularidades que este reviste en las economías latinoamericanas, por la sencilla razón de que ni siquiera reproducen su propio objeto de estudio. O en palabras de Badiou "so capa de pensar su objeto ... objetivan - objetivos de clase".

LA COMISION ECONOMICA PARA LA AMERICA LATINA

Sin duda, una de las corrientes teóricas más importantes en el pensamiento económico latinoamericano es el emanado de la Comisión Económica para América Latina (Cepal). Esto lo comprueba el hecho de que a la luz de la presente década, un buen número de círculos de economistas y sociólogos, aún aceptan como válida la flexible por empírica explicación de la Cepal en cuanto al desarrollo económico en América Latina; unas veces reconociendo este hecho, y por lo general bajo formas veladas, pero que en esencia responden a los planteamientos de esta institución.

Es precisamente esta repercusión teórica que a lo largo de los años ha tenido el pensamiento cepalino, lo que nos motiva a realizar un breve repaso de las aportaciones fundamentales partiendo del carácter de clase a la que ésta responde y en el intento de comprobar la disociación entre sus proposiciones y la realidad caracterizada por la internacionalización del capital que, quizás la inmadurez del tiempo teórico contrastando con los cambios ocurridos desde la posguerra, las convierten en viejas ilusiones acompañadas de ciertos aires nostálgicos para aquellos que aún sueñan con un desarrollo capitalista nacional e independiente.

La Cepal tiene como antecedente, un conjunto de reuniones celebradas una vez concluida la segunda guerra mundial, donde en vísperas del restablecimiento del mercado mundial, Estados Unidos intenta imponer condiciones que permitieran en América Latina el libre flujo de sus capitales. Mientras nuestros países, asimilando las experiencias que la lógica del capital le +

imprime al período de entre-guerras, pugnan por demandar la consolidación de su industrialización merced a una política proteccionista y de fomento, el retiro transitorio de las grandes po-tencias de sus mercados tradicionales, y buscan mejores relacio-nes de intercambio para sus mercancías en el comercio exterior. Esta contradicción entre las intenciones norteamericanas y la -lucha de nuestros países por llevar adelante un desarrollo capi-talista con rúbrica nacional, se expresará en la Conferencia de Chapultepec (1945), en la reunión de Río de Janeiro (1947) don-de se les impone el Tratado Interamericano de Asistencia Recí-proca (1947), y en la Novena Conferencia Interamericana celebra-da en Bogotá en el año de 1948.

Es por tanto, en el marco de la posguerra, con sus im-plicaciones; bajo los resultados obtenidos por ciertos países -sometidos a regímenes populistas en su proceso de industrializa-ción, que se acepta el 25 de febrero de 1948 en la Organización • de las Naciones Unidas -por la propuesta del gobierno chileno-, el establecimiento de la Comisión Económica para América Lati-na, con el objeto de "... estudiar y adoptar medidas necesarias para facilitar una acción conjunta destinada a favorecer el progreso técnico de los países de América Latina y a elevar el ni-vel de la actividad económica de esos países, así como a mante-ner y a estrechar los vínculos económicos entre ellos y con el resto del mundo."

A diferencia de la Comisión Económica para América Latina, la Cepal estab-lece desde su primer período de sesiones, en 1948, la teoría clásica del comercio internacional, argumentando que ésta justifica-

en el período observado un constante deterioro de los términos de intercambio en detrimento de nuestras economías.* A su vez, el protagonista fundamental de sus proposiciones serán las burguesías latinoamericanas, complementándolas en un primer momento, el capital extranjero. Sin embargo, como veremos en el transcurso de su análisis, la congruencia de las tesis iniciales -refiriéndonos a la estructura interna de nuestras economías- responde a los elementos sustanciales de la teoría neoclásica, siendo éstas (las tesis iniciales) sin duda, las aportaciones más importantes que se derivan de esta corriente.

Quisiéramos advertir que la Cepal no se nutre de los planteamientos hechos por los miembros que forman o formaron parte de la misma, sino también de un gran número de intelectuales que de manera indirecta contribuyeron en el intento de darle vida teórica y práctica a sus concepciones, las cuales nos parece profundizan la situación aún después de su resquebrajamiento real.

Los planteamientos de la Cepal, surgen en un primer momento como respuesta teórica alternativa a la división internacional del trabajo sustentada en la teoría de Ricardo sobre las ventajas comparativas que trae consigo la especialización, así como su reserva hacia ciertos planteamientos neoclásicos que explican el desarrollo del capitalismo de "manos invisibles" me-

*. Implícitamente, creemos que esta tesis, dará pauta posteriormente a una de las proposiciones fundamentales de la teoría de la dependencia: el intercambio desigual.

diante la propagación del progreso técnico, el aumento del ingreso, la extensión de la economía mercantil vía precios (compra-venta), o la superación de los círculos viciosos dados en los "países en desarrollo".

Lo que no tomaba en cuenta el esquema anterior, nos dicen, es que la economía mundial (capitalista) se había dividido en el período histórico limitado por las dos guerras mundiales en países céntricos caracterizados por una vasta y heterogénea producción, y un gran número de países periféricos cuya incorporación tardía a la economía mundial, hacía que el progreso técnico se expresara sólo exiguamente en actividades primarias --- siendo su función la producción de alimentos y materias primas a bajo costo; para satisfacer las necesidades industriales.

En ese entonces Raúl Prébisch -principal exponente de la Cepal- , escribía. "En ese esquema a la América Latina venía a corresponderle, como parte de la periferia del sistema económico mundial, el papel específico de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales. No tenía --- allí cabida la industrialización de los países nuevos."¹

La especialización dada en el contexto mundial, trajo por consecuencia que en tanto los grandes centros industriales se beneficiaban gracias a la movilidad de sus factores y al progreso técnico, a nuestros países les correspondía la especialización en las actividades primarias para satisfacer a los centros, sin gozar de los beneficios que trajo consigo el progreso

1. Raúl Prébisch. El desarrollo económico en América Latina y algunos de sus principales problemas, 1963, pag. 1

técnico y generando así, la desigualdad en el desarrollo económico que bajo el esquema tradicional de la división internacional del trabajo se acentuaba. Es decir, que cuestionándose los planteamientos referentes a las ventajas comparativas en el comercio internacional, se anteponía el hecho de que el progreso técnico en tanto patrimonio de los grandes centros, impedía u obstaculizaba el crecimiento de la economía periférica, pues -- "la falla de esta premisa consiste en atribuir carácter general a lo que de suyo es muy circunscrito. Si por colectividad sólo se entiende el conjunto de los grandes países industriales, es bien cierto que el fruto del progreso técnico se distribuye gradualmente entre todos los grupos y clases sociales"², pero no precisamente entre el centro y la periferia.

A su vez, la desigual distribución de los beneficios -- del progreso técnico, se expresaba en la diferencia tan acentuada en los niveles de vida de las masas de los centros y la periferia, así como la notoria discrepancia entre sus respectivas fuerzas de capitalización, ya que el margen del ahorro necesario para la industrialización depende del aumento de productividad.

Ahora bien, para explicar por qué los países industriales absorbían los frutos del progreso técnico, se recurría al desarrollo histórico que se ocurrió en el período correspondiente al último cuarto del siglo pasado hasta la segunda guerra mundial, advirtiéndose que la relación de los precios entre los

2. Ibid. pag. 1

productos industriales y los agropecuarios se habían movido en perjuicio de los últimos, lo cual aunado a un mayor incremento de la población en comparación con el volumen de las exportaciones, traía serios desequilibrios en la balanza de pagos, haciéndose éstos cada vez más persistentes, después de la crisis del 29.

Esto de por sí, era algo contrario a lo que la teoría económica convencional había predecido, pues suponía que en aquellas actividades económicas donde más incidiera el progreso técnico, se tendría por consecuencia la reducción de los costos y por tanto de los precios, pero esto no sucedió, debido a que si bien los costos habían bajado, el excedente de este fenómeno se trasladaba a los ingresos de los empresarios de los centros cíclicos.

Asimismo, los escasos excedentes logrados en las actividades primarias, se trasladaban a los centros industriales dado que en el proceso de intercambio se manifestaba un deterioro en los términos de intercambio de los productos agropecuarios, favoreciendo el aumento de los ingresos de la población en los países céntricos. De ahí, el constante agravamiento en la capacidad para importar de nuestros países bienes manufacturados, ya que dependiendo ésta de la cantidad de productos que se exporta y de la relación que el precio de tales guarda con el de las importaciones, tiende ésta a disminuir.

"En síntesis, si a pesar de un mayor progreso técnico en la industria que en la producción primaria, la relación de precios ha empeorado para ésta, en los sectores, parecería que el ingreso medio ha crecido en los centros industriales más

intensamente que en los países productores de la periferia."3

Pero, ¿por qué se da este fenómeno en beneficio de la producción industrial y no en la agropecuaria? ¿qué acaso la productividad es ajena a las actividades primarias? La Cepal -- salva estas dos consideraciones a partir del proceso cíclico -- que trae una disparidad continua entre la oferta y la demanda globales de artículos de consumo en los centros cíclicos (industriales y particularmente en los Estados Unidos). En la creciente la demanda (auge) sobrepasa a la oferta en su mercado interno y en la menguante ocurre lo contrario. Bajo esta premisa, en las crecientes la oferta de productos agropecuarios aumenta en beneficio de los países periféricos y en la menguante cuando -- disminuye el coeficiente de importación del centro cíclico principal, tiende a bajar la oferta de dichos productos en una mayor proporción que cuando han subido en la creciente.

Esta incapacidad de negociación sobre el deterioro de los precios de los productos primarios, se debe a que mientras los centros tienen una estructura diversificada con una libre movilidad de los factores productivos, gracias a la expansión de su mercado interno y por consecuencia a los considerables ingresos de su población, los países periféricos hacen depender sus economías de las actividades primario-exportadoras ya que la ausencia de capitalización y por tanto de la industrialización necesaria, comete su crecimiento o supervivencia a la generosidad de los centros que estando sujeta a las fases del ciclo, provoca en América Latina un constante desequilibrio en

3, Ibid. pag. 1

su balanza de pagos. Por tanto, "Cuando un país puede exportar lo que necesita para adquirir en cambio las importaciones exigidas para su desarrollo económico, y cuando además esa capacidad de exportación puede acrecentarse constantemente en consonancia con dicho desarrollo, es relativamente sencillo contrarrestar - el desequilibrio que el desarrollo trae consigo."⁴. Y como no siempre se exporta lo deseable, no se puede importar lo indispensable (bienes manufacturados) sin recurrir a constantes desequilibrios en la balanza de pagos.

Así pues, lo anterior es reivindicado por la Cepal, en el período estudiado, ya que al ser sustituida la Gran Bretaña por los Estados Unidos como centro cíclico principal, sus exportaciones abarcan una parte mucho menor del ingreso nacional (es decir las exportaciones no son imprescindibles en este período) sin constituir un elemento dinámico comparable a las inversiones de capital (a diferencia de los países periféricos) los cuales ejercen una influencia decisiva en la actividad económica. Por lo tanto, su coeficiente de importación tendió a bajar (del 5% hasta la crisis de 1929, al 3% hasta la segunda guerra mundial,⁵). A diferencia de Gran Bretaña que siempre (o casi siempre) devolvió los efectos del progreso técnico (impulsos del exterior) provenientes de los países periféricos en el proceso de industrialización mediante el comercio internacional, - Estados Unidos al recibir en el centro de las relaciones entre él y los países que permitían el ingreso de los beneficios de -

4. CNU, *ESTADÍSTICA DE LA ECONOMÍA DE AMÉRICA LATINA*, 1954, pp. 39
5. *Ibid.*, pp. 41

la productividad a los países donde este se había generado.

De todo ésto se desprende que "cuando el centro cíclico principal es poco sensible a los impulsos del exterior y tarda además un tiempo relativamente largo en devolverlo, ya se encuentre aquel o no en estado de plena ocupación, el desequilibrio provocado por el crecimiento económico conspira contra la estabilidad de los países en desarrollo."⁶

En consecuencia se concluye:

Primero. El progreso técnico es mayor en Estados Unidos que en cualquier otra parte, la demanda de bienes de capital, que la industrialización trae consigo, trata de satisfacerse preferentemente en este país.

Segundo. El desarrollo técnico se manifiesta continuamente en nuevos artículos que, al modificar las formas de existencia de la población, adquieren el carácter de nuevas necesidades, de nuevas formas de gastar el ingreso de América Latina -ante la falta de industrialización propia donde el consumo se sujete a nuestra realidad más que a la de los contrarios- que generalmente sustituyen a formas de gasto interno.

Tercero. Aparte de esos artículos, que representan innegables ventajas técnicas, hay otros hacia los cuales se desvía la demanda: en virtud de la considerable fuerza de penetración de la publicidad comercial, creáanse nuevos gastos, que exigen importaciones en desmedro de gastos que podrían satisfacerse internamente.⁷

6. Ibid, pag. 41

7. Raúl Prebisch. Ibid, pag. 8

Así, toda resolución a la problemática social de América Latina se sintetizaba en una palabra: INDUSTRIALIZACION. --- "Mientras ello no ocurra, seguirá prevaleciendo con ligeras intermitencias, si se quiere, una tendencia tenaz hacia el desequilibrio -como consecuencia del deterioro de los términos de intercambio-"⁸, además "parecería que los acontecimientos ocurridos en los años treinta han dejado la convicción de que no es posible esperar una solución de carácter fundamental, en el comercio en Estados Unidos."⁹

La industrialización como variable fundamental en la política de desarrollo tendiente a la sustitución de importaciones implicaría grandes esfuerzos de manera que este proceso fuera original y supeditado a las convicciones socio-económicas de América Latina, tales como el exceso de población, bajos márgenes de ahorro y por ende de acumulación, ausencia de obra calificada, ingresos muy inferiores a los obtenidos por los centros industrializados, además de claras tendencias a imitar patrones de consumo de éstos, que lejos de permitir la capitalización de nuestras economías gastaba el exiguo excedente logrado en la periferia. Pues se observaba que "en casi todos los países de América Latina se dan frecuentes casos de actividades que utilizan maquinaria antigua, obsoleta, y en otros países donde ha sido sustituida por otra de mayor productividad, por tanto, la combinación óptima entre mano de obra y distribución de capital, en los países menos desarrollados, exige, a gran escala, una inversión de capital por hombre menor que en los países de alto desarrollo industrial."¹⁰

8, *Ibid.*, pag. 7

9, *Ibid.*, pag. 13

10, ONU, CEMAL. *Ibid.*, pag. 10

Entonces el problema esencial giraba en torno a la formación gradual de capital, acorde a las posibilidades sociales de la región donde el ahorro se volvía indispensable en el incremento de la productividad. Asimismo, la productividad presentaba dos aspectos íntimamente relacionados, "por una parte la inversión de ahorro en bienes de capital, y por otra la inversión de ahorro en la capacitación de hombres que sepan aprovechar eficazmente esos bienes en las distintas fases del proceso productivo."¹¹

Por lo anterior, se observa en la Cepal, la búsqueda de un trío perfecto: Capacidad para asimilar la técnica, formar el ahorro necesario y saber extraer de ambos el máximo provecho.

Adoptar formas de industrialización imitativas de los grandes centros, traería serias disparidades distributivas, estimulando formas de consumo propias de los países de alta productividad que impedirían la ampliación del mercado interno e incluso marginarían a las masas de la población del consumo necesario. Por tanto había que tener en mente los objetivos de una industrialización "totalizadora".

En esta dirección se escribía, "El capital es escaso y sería bien lamentable dejar de invertirlo en donde puede aumentar la productividad total, para hacerlo -industrias de consumo suntuario- en donde va a disminuirla."¹²

A su vez, el proceso de industrialización necesitaba de una activa participación del aparato estatal, que mediante la -

11, Ibid. pag. 78

12, Raúl Prébisch, ibid. pag. 19

protección a la industria nativa, facilitara su desarrollo sin-competentes, además de estimular la inversión (defendiéndola de la inflación del exterior), mediante "el gravamen progresivo de lo que gasta y consume, en tanto que se desgrava o exime lo que se invierte; desviando por el control de cambios o el impuesto, lo que tiende a emplearse en importaciones incompatibles con un fuerte ritmo de crecimiento."¹³

Mediante la protección se trataba de evitar que la competencia exterior perjudicara el alto nivel alcanzado en virtud del progreso técnico.

Concluyendo este aspecto, citamos, "El aumento de productividad requiere un incremento considerable de capital, y antes que se haya logrado conseguirlo, pasará mucho tiempo y sobrevendrán otras innovaciones técnicas, que posiblemente exijan sus propios aumentos de capital, conjuntamente con el que se requiere para acompañar, el crecimiento de la población. Por otro lado, el ahorro es escaso. Es pues necesario utilizarlo en tal forma que rinda el incremento máximo de producción. Una política equivocada podría provocar, sin embargo, el empleo deficiente de este ahorro."¹⁴

Además bien, el proceso de industrialización trae en su primera fase. - Es decir, la implantación del primer nivel en las actividades primarias implicará un desplazamiento de mano de obra, así como la introducción de nuevas tecnologías, a través del cual el proceso de industrialización tendrá que dar lugar a un acre-

13. *Ibid.*, pag. 13

14. *Ibid.*, pag. 13

centar el capital para impedir si bien no el empleo total (ya - que se acepta que durante la primera fase habrá desempleo), sí aligerar este problema, incorporando lentamente la población sobrante a la nueva estructura de producción. En este sentido, se consideraba necesario prever, las necesidades de trabajo de las generaciones futuras.

Sumado a las preocupaciones que imperan en la Cepal sobre el empleo, se encuentran también las necesidades de aumentar los niveles de ingreso medio, determinados en última instancia por el aumento de la productividad así como las repercusiones de éste en la producción primaria.

El esquema se entiende mejor con las palabras de Prébisch. "La agricultura, presenta un caso típico de la influencia del progreso técnico. En ramas importantes de ella, el desarrollo técnico ha permitido seguir acrecentando la producción - con un crecimiento proporcionalmente inferior de gente ocupada; En otros términos, la agricultura absorbe una proporción menguante del incremento de la población en edad productiva, con lo cual la industria y otras actividades han podido aumentar -- con mayor amplitud su ocupación."¹⁵

Factor esencial en la política de sustitución de importaciones, como hemos insistido, es la formación de capital, y - por ende, el ahorro y la inversión. Esta sería tarea de nuestra burguesía que sacrificando en alto "estatus" el consumo, canaliza ría éste hacia la inversión productiva. Otra fuente de financiamiento para la industrialización, serían los organismos interna

15, Ibid, pag. 17

cionales, colaborando en la búsqueda de las inversiones más convenientes al desarrollo en América Latina. Y entonces la industrialización se basaría en las inversiones privadas, cuyo carácter tendría como fuente de inspiración las pasadas experiencias de las mismas para evitar el abuso y los males pasados. Con esto se aseveraba que "una eficaz ayuda técnica, sería dable desarrollar una política de inversiones que cuente con todas las partes interesadas con un ambiente público favorable, en virtud de sus recíprocas ventajas."¹⁶

Refiriéndose a las inversiones extranjeras, Prébisch, planteaba. "Además del ahorro presente, inversiones extranjeras bien encaminadas podrían contribuir al aumento inmediato de la productividad por hombre. De manera que, lograda esta mejora inicial, una parte importante del incremento del producto serviría entonces para formar capitales, antes que destinarse a un consumo prematuro."¹⁷

En uno de sus libros, el profesor Prébisch expone. "Hace falta estimular estas inversiones extranjeras no sólo por el capital que aportan sino también por la técnica que traen consigo, por la propagación del saber hacer, del que tanto se necesita en estos países."¹⁸

Aunque claro, la inversión extranjera jugarían un papel secundario, desde el punto de vista, en el proceso de industrialización, resultaría tan beneficiosa.¹⁹

El Proceso de industrialización, también tendría, como

16. Ibid. pag. 1

17. Ibid. pag. 2

18. Raúl Prébisch, *Industria y Comercio Exterior en el Proceso del Crecimiento Económico*, I, pag. 2

19. Al respecto ver su artículo, "El Problema de la Inversión Extranjera en América Latina".

soporte la producción agro-exportadora. Esta debía intensificarse, de manera que los excedentes logrados en la misma pudieran ser aprovechados, para disponer de mejores equipos e instrumentos. En cuanto más activo fuera el comercio en América Latina, tanto mayores serían las posibilidades de aumentar la productividad del trabajo, mediante la intensa formación de capitales. Más, la solución -hay que aclararlo- no se circunscribe a crecer a expensas del comercio exterior, sino saber extraer del mismo los elementos propulsores del desarrollo económico interno.

Este factor de desarrollo, obviamente implicaba neutralizar las fluctuaciones del comercio internacional, particularmente las menguantes ocurridas en el centro cíclico principal. Para lo cual era necesario establecer una política anticíclica que además de proteger nuestra naciente industria y buscara mejores posiciones de negociación para la América Latina, se distinguiera por comprimir el coeficiente de importaciones mediante la reducción de compra al exterior de artículos de consumo duradero sin que ésto implicara una disminución severa.

Otra forma de combatir los efectos negativos de los ciclos, sería la constitución de una reserva adicional (en oro o en dólares) para enfrentar la menguante de los ciclos y poder importar los bienes de capital en tanto no se completara el proceso de industrialización. Asimismo, se proponía la formulación de un programa de acción anticíclica en la periferia, dentro del cual el país que hubiere seguido una política sana pudiera contar con el grado necesario de colaboración de las entidades internacionales en el descenso cíclico."19

19, Raúl Prébisch, pag, 23

Quisiéramos terminar esta primera parte, recapitulando sobre la situación que privaba en América Latina en los años -- posteriores a la segunda guerra mundial, así como las proposiciones que a raíz de su interpretación, surgen del pensamiento cepalino, cuestión que será con la ayuda de dos prominentes conocedores de los planteamientos hechos por esta institución.

"El cuadro estructural básico que caracterizaba en su -- conjunto el subdesarrollo latinoamericano es bien conocido: bajo nivel de ingreso por habitante, población predominantemente rural, alta proporción de la población activa ocupada en el sector agrícola, predominio de la agricultura y baja participación de la industria en el producto nacional, fuertes disparidades sectoriales de productividad, baja densidad de capital por persona."²⁰

Bajo esta situación, se proponía:

- Industrialización y proteccionismo 'sano';
- Política adecuada de asignación de recursos externos;
- Programación de la sustitución de importaciones;
- Especial atención para que no disminuyeran todavía -- más los salarios durante el proceso de industrialización y evitar la reducción de la capacidad de consumo de las grandes masas.

En síntesis, el pensamiento de la Cepal a fines de los 40s, y principios de los 50s, se enfocó en la industrialización de

20. Pedro Pablo Kuczynski, *América Latina: el camino del desarrollo*, pp. 147-148.

21. Fernando Henrique Cardoso, *La industrialización de la Cepal: la Cepal y la idea de desarrollo*, pp. 17-18.

los países periféricos, la solución a sus múltiples problemas.

Dos son los puntos a destacar: La apropiación de los frutos del progreso técnico por los países industrializados -- que trae el constante deterioro de los términos de intercambio (de los productos agropecuarios), y por consecuencia, el constante desequilibrio externo en nuestras economías.

Apoyándonos en la exposición, discrepamos con el profesor Octavio Rodríguez en el sentido de que el desempleo estructural, sea una de las aportaciones originales del pensamiento cepalino*. Es precisamente la práctica social que impera en el transcurso de la década cincuenta, lo que da lugar a que se sumen dos nuevas problemáticas en los finales de la misma: La inadecuación tecnológica, producto del carácter que adquiriría la industrialización sustitutiva de importaciones (basada en la producción de bienes de consumo duradero, con tecnología intensiva de capital), y el desempleo estructural como consecuencia de la anterior. Con ésto, quisiéramos advertir, que si --- bien el desempleo estructural se concibe en nuestras economías desde que éstas se insertan en el capitalismo mundial, su énfasis a finales de los 50s, en adelante, está en función de la entrada masiva de maquinaria que comprende una alta proporción de capital. Finalmente, éste es resultado del "modelo" de desarrollo adoptado pese a las advertencias hechas en los primeros escritos.

*. Al respecto véase, Octavio Rodríguez, la teoría del subdesarrollo de la Cepal. Siglo XXI Editores, 1966. Particularmente la Introducción General y el Capítulo I: La Concepción del Sistema Centro-Periferia.

La historia de nuestros países en los años 50s. y principios de los 60s., traería cambios importantes en la economía mundial y particularmente en la América Latina, los cuales no dejaron de ser ajenos a la Cepal.

LA CEPAL EN LOS AÑOS SESENTA.

Durante el transcurso de los años cincuenta, la Cepal registraba una tendencia que ponía de manifiesto una severa insuficiencia del crecimiento global, agudizada en muy alto grado por el aumento de la población: "la sustitución de importaciones avanza a un ritmo efectivamente muy fuerte, pero más bien forzado por el hecho de que las exportaciones crecen menos que el producto (como estaba previsto), y todavía mucho menos en términos de su poder de compra -acentuación del deterioro en los términos del intercambio-; el consumo crece más que el producto, la inversión bruta en menor proporción y la inversión bruta fija todavía menos, exteriorizando una seria incapacidad para sostener tasas mayores de acumulación."¹⁷

Ocurrieron también sustanciales cambios en la distribución de la población, pero sin registrarse el papel extraordinario que se auguraba en el desplazamiento de ésta hacia la industria, es decir, se había un éxodo de la zona rural hacia la zona urbana-rural, agrícola-agrícola, en un alto proceso de mecanización y de concentración agrícola, pero la industria se encontraba incapaz de absorber los recursos humanos de la población que se desplazaba hacia ella, lo que ocasionó la aparición

¹⁷ Pedro Pablo Kuczynski, op. cit., p. 100.

ciones en la política de industrialización, de haberse deformado el camino debido a la introducción de tecnología con una alta proporción de capital.

Es así como en los primeros años el análisis de la Cepal sufre una serie de modificaciones, atendiendo a lo que los teóricos llaman "la revalorización crítica de los efectos y las condiciones del desarrollo". Lo anterior, podríamos traducirlo como el divorcio observado entre la conceptualización de las perspectivas del desarrollo y la realidad latinoamericana.

En suma, "se constataba una insuficiencia dinámica que reclamaba políticas más activas encaminadas a superarla."²³ --- Pues los hechos comprobaban que los objetivos distaban mucho de haberse alcanzado tal y como se planteaba en los años de 1949 y 1950.

Si al proceso de acumulación de capital, intensificado por la incursión de capitales extranjeros particularmente a finales de los 50s., se le suma la situación social latinoamericana y el impacto que tiene la Revolución Cubana, entenderemos mejor los cambios ocurridos en este período de la política cepalina. A partir de entonces, la trayectoria de Frébisch se abocaría a intensificar esfuerzos por la conformación de tratados multilaterales de comercio, así como la conformación de un mercado latinoamericano. De ahí se derivaron posiciones políticas de comercio exterior encaminadas en las direcciones principalmente,

23, *Ibid.*, pag. 141.

En primer lugar, con el objetivo de superar las limitaciones de los mercados nacionales, se proyectaba la sustitución de importaciones a marcos regionales, mediante esquemas de integración económica latinoamericana.

En un segundo plano, se intentaba resolver las limitaciones de la industrialización en el desarrollo de corrientes mayores y más diversificadas de exportación de manufacturas, intentando romper la estrechez de los mercados internos con actividades destinadas al comercio exterior.

En el primer punto, se observaban los factores positivos y los obstáculos a vencer, mediante fórmulas distintas de integración que iban desde las de carácter general que pretendían el acondicionamiento de nuestra economía a la política comercial mundial, hasta aquellas que suponían enfoques globales y sectoriales, así como acuerdos específicos dentro de los marcos de una integración programada. Consecuencia de esta preocupación es la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

En cuanto al segundo punto, no se le daría mayor énfasis sino hasta la segunda mitad de los 60s. y particularmente en los años 70s.

Esta situación se veía influenciada por una mayor intervención de los Estados Unidos en la región, que generosa si contemplamos el impacto de la Revolución Cubana, que durante el período presidencial de Kennedy y tal el nombre de la Alianza para el Progreso (AIP), aceptando de palabra las críticas que inequívocamente se le hacían en los análisis origi-

nales de la Cepal, influye de manera importante en trasladar - al primer plano, las discusiones sobre los obstáculos internos - al desarrollo, patrocina las formas activas de cooperación in-- ternacional a través de la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), apoya los proyectos de reforma agraria, enfa-- tiza la necesidad de construir una infraestructura necesaria pa-- ra continuar con el proceso de industrialización, apoya en el - papel la necesidad de una reforma tributaria que gravara el con-- sumo suntuario y por ende, se abandera la redistribución del in-- greso en favor de la mayoría de la población, además de insis-- tir con gran solemnidad en la "planificación" de las economías - en América Latina. En contraste, se olvidaron problemas tales - como el deterioro de los términos del intercambio, la diferen-- ciación de grados en el progreso técnico y los niveles reales - de ingreso entre el centro y la periferia, derrumbándose todo - esquema inicial de la Cepal

En síntesis, las proposiciones hechas bajo el manto de - la Alianza para el Progreso fueron: "Los objetivos de acelerar - el crecimiento, de complementar el esfuerzo con el apoyo de re-- cursos internacionales, los impulsos a la integración regional - y la exportación de manufacturas, la remoción de determinados - obstáculos a través de reformas agrarias, esfuerzos más genera-- lizados de modernización, propósitos de mejoramiento en la dis-- tribución del ingreso y resolución de problemas sociales agudos, y técnicas de planificación capaces de dar coherencia a esos -- objetivos en una política de conjunto."²⁴ La gran burguesía in--

24. Ibid, pag. 1416

ternacional se encontraba dispuesta a ceder reformas, siempre y cuando estas no entorpecieran el andar del capital.

Sin embargo, ¿qué pasaba en América Latina?

Para 1962, precisamente el año en que se crea la ALPRO, la evolución económica de los países del área, mostraba una baja en el crecimiento económico, mientras para 1960 y 1961 se -- creía haber superado el bajo ritmo de crecimiento del producto-bruto registrado en el quinquenio 1956-60.

Dos eran los factores que en ese año habían influido en la situación económica: "Uno es el sector externo, cuya posi--- ción varía rápidamente en el corto plazo, por los cambios súbitos en la demanda internacional, las oscilaciones de las cose--- chas de productos de exportación, etc. El otro es la política - económica general cuya orientación puede también promover cam--- bios bruscos."²⁵

El mismo análisis sostenía que la demanda internacional de los productos de exportación latinoamericanos se mantuvo en los deprimidos niveles de los años anteriores, ejerciendo fuertes repercusiones en la relación de intercambio y por ende el debilitamiento del principal elemento dinámico de la economía: el sector externo. En consecuencia se observó un estancamiento de la - Cepal, el sector agro-exportador, y los bajos niveles de productividad, registrados durante el quinquenio de la economía latinoamericana.

Bajo la situación existente, el nivel de bienestar de la-

25. ONU, CEPAL, Algunos Aspectos de la Situación Económica de América Latina en 1962, pag. 117.

cuenta internacional tenía por consecuencia que financiarse mediante el ingreso de capitales extranjeros invertidos a largo plazo, como había ocurrido en los primeros años de la posguerra.

Ampliando lo dicho anteriormente, las economías latinoamericanas poco habían resuelto en el andar de los cincuenta -- sus problemas fundamentales (desequilibrio en el sector externo), proponiendo recurrir a la cuenta de capital (re inversiones extranjeras) y a movimientos compensatorios de capital a corto plazo o cuentas compensatorias (a deudas bancarias con el exterior) para salvar los constantes déficits en la balanza de pagos y particularmente la balanza comercial.

En el estudio realizado por la Cepal en 1962, se concluía que no obstante el mayor esfuerzo exportador en América Latina y la restricción de importaciones que hubo que adoptar en un intento -sin resultado positivo- de reducir el desequilibrio, éste se agudiza haciéndose tradicional en el sector externo.²⁶

Durante el transcurso de los primeros años de los sesenta, al acentuarse las tensiones del sistema teniendo como expresión los desequilibrios externo y financiero, se agudizaron las tendencias inflacionarias, cuya explicación residía en un conjunto de factores: "la pugna por la distribución de un ingreso que -- crecía con relativa lentitud, expresada en la competencia entre salarios reales y beneficios empresariales, las presiones hacia la expansión del gasto fiscal, derivadas de las necesidades de-

26, Ibid. pag. 128

inversión pública y extensión de los servicios sociales frente a la rigidez de sus fuentes tradicionales de ingresos; las medidas correctivas del desequilibrio externo por la vía cambiaria, la insuficiencia de la producción agrícola, etc."27

En el mismo período, se observaban también una tendencia hacia la insuficiencia agrícola, explicable a partir del traslado de recursos de la agricultura hacia la industria que sumado al constante deterioro de los términos de intercambio auguraban en países como Venezuela, Brasil, México y Chile, la necesidad de importar granos."*

Aunado a lo anterior, las políticas de industrialización manifestadas hasta entonces, dejaban ver también una tendencia al desempleo explicada a partir de dos elementos centrales: "Respecto a la tecnología, han de considerarse por separado la inadecuación de la densidad de capital y la inadecuación de la escala. La primera, que obra sobre la oferta de empleo, deriva de la disparidad entre la densidad de capital de las técnicas avanzadas y la prevalente en el sector arcaico. Cuanto mayor sea esta disparidad, sea de un, cuanto mayor sea el grado de la heterogeneidad estructural, mayor será el desempleo tecnológico provocado por las actividades modernas que compitan con la producción preexistente. La inadecuación de la escala mínima de producción, al tamaño de la demanda, perjudicará y obliga a dejar capital ocioso y, en consecuencia, obra de forma negativa sobre la demanda de empleo."28

27, Pedro Pablo Kuczynski, *ibid.*, pág. 252.

*. Al respecto véase, UNCTAD, *Informe quinquenal de América Latina*, 1966.

28; Octavio Paz, "El desempleo tecnológico en la capital" en la revista *Trabajo y Desarrollo*, 1973, pág. 110/111.

En lo que corresponde a la acumulación de capital, se afirmaba de que ésta se sostenía en un sector moderno relativamente exíguo y se plasmaba en técnicas de escala excesiva que dan lugar al desperdicio parcial de ese recurso. Lo que traía por consecuencia que aún cuando la propensión a ahorrar fuera elevada, la acumulación generaba un ritmo de aumento de expansión de la oferta. Esto no se debía sólo a factores demográficos; dependía fundamentalmente de la dimensión del sector heterogéneo (en este caso las industrias más dinámicas en cuanto a productividad), que expulsa los incrementos de su propia población activa, y además, del uso de técnicas de elevada densidad de capital que producen desempleo tecnológico.

En los primeros años de la década, se intensificó la polémica entre la teoría metropolitana del desarrollo y la Cepal.

En los "monetaristas" imperaba la idea de asegurar las condiciones que garantizan la plena movilidad de los factores productivos, particularmente el capital y la tecnología que trae consigo por tanto habría que desterrar todo tratamiento

 4. Si bien la pugna entre los estructuralistas cepalinos y los monetaristas metropolitanos se debe entender en la medida en cuenta a partir de los argumentos políticos que se ven en cada posición en términos de la concepción sobre el objeto del desarrollo económico y de la adopción de ciertas líneas de acción durante los años setenta, debe decirse que se imprimió en la parte fija además de otros rasgos la estructura de la Cepal con los planteamientos más ortodoxos de la teoría de la oferta y por otra estabilidad fundamentalmente sobre el crecimiento de un potencial importante de la teoría de la dependencia que apunta a los estructuralistas en el sentido de que el desarrollo económico de un país depende de una constante crítica al desarrollo.

Entre los años setenta y ochenta se produjo un debate muy notorio a favor de los estructuralistas cepalinos y en contra de los monetaristas metropolitanos. El primer artículo de este tipo fue publicado en el número 10 del "Boletín de la Cepal" en el año 1970. Al respecto véase el artículo de Carlos María de Céspedes y la teoría estructuralista sobre el desarrollo de América Latina y la Teoría Económica de la Dependencia. Véase también el número 10 del

discriminatorio a la inversión extranjera. En respuesta a lo anterior, los estructuralistas preconizaban políticas activas de protección y de regulación o control que llevaron al intento de actuar deliberadamente para corregir los desequilibrios explicados por las raíces estructurales que están en la esencia misma de la relación centro-periferia.

Entre otros puntos a debatir se encontraba la diferenciación ética entre desarrollo y crecimiento.

Para la segunda mitad de los años 60., el pesimismo se había generalizado con respecto a los planteamientos de la Cepal. Ni los retrocesos dados por la ALFA, habían ayudado a resolver mínimamente, cuestiones tales como la concentración del ingreso y de la tierra, el desarrollo más o menos equilibrado de la industria latinoamericana en su conjunto hacia fases superiores de organización, y menos aún, los problemas estudiados por los trabajos de planificación en su primera fase, avanzaron pues a dispararse diversas explicaciones sobre el fracaso del pensamiento de tan renombrada institución I.N.U.

En algunas circunstancias de la región se señalaba una tendencia al estancamiento estructural, al mismo se enfatizaba la contradicción entre crecimiento y desarrollo, en contraposición a esta teoría, se planteaba la existencia de un modelo de desarrollo basado en el crecimiento de exportaciones y el surgimiento de otros sectores productivos, centralizados en el capital financiero, **

** Del Informe sobre el desarrollo económico en América Latina: un enfoque crítico, 1967.

** Esta interpretación del desarrollo se dio a conocer en los años 70, con la teoría de la dependencia en la que parte del interés la latinoamericana se abre paso para las consideraciones finales, la exposición de los países más generados de ésta que sin duda lo merecen.

La misma Cepal como institución no se encontraba vacunada contra la decepción que la realidad traía en cuanto a las posibilidades de un desarrollo capitalista democrático y nacional, y en 1968 escribía; "... los números más recientes del Estudio Económico de América Latina, así como los informes del CIAP sobre cada país señalan que hay razones que no permiten confiar en el mantenimiento de tasas de crecimiento nacionales más favorables, entre ellas la inestabilidad de los mercados de las principales exportaciones latinoamericanas; la tendencia general a la baja registrada por la tasa de inversión privada compensada sólo en parte por un incremento de la inversión pública; y la creciente proporción que absorbe el servicio de la deuda externa."²⁹

Esta descomposición que sufre el bagaje teórico de la Comisión Económica para América Latina, incapaz de proponer soluciones viables para la situación que priva en el continente, da lugar a que en la turbulencia de los años sesenta, surja una corriente de pensamiento latinoamericano, que teniendo como punto de partida las reflexiones de la Cepal, así como la repercusión que causa un hecho como la revolución cubana, adquiere ideológicamente un carácter de clase distinto a ésta, bajo planteamientos emancipadores de nuestros pueblos. Le corresponde al Che entre otros, el mérito de haberla hecho nacer, sin embargo, ésto es harina de otro costal que intentaremos abordar posteriormente. Volvamos con la Cepal.

29, ONU, CEPAL. División de Asuntos Sociales. La evolución social de América Latina, 1968. pag. 7

LA CEPAL EN LOS AÑOS SETENTA.

"Dos grandes esperanzas de hace algunos decenios se han visto frustradas en el curso ulterior del capitalismo periférico."30. Así comienza su artículo el profesor Prébisch a la luz de la década pasada. ¿Qué había pasado?

Los hechos no permitían seguir alentando ilusiones, en el sentido de que la penetración de la técnica en nuestros países vendría a beneficiar a la sociedad en su conjunto motivando la construcción de un capitalismo nacional y la consolidación de un proceso democrático.

En su empeño por desarrollarse, la periferia tendía a imitar lo que se hace y se piensa en los centros. "Así pues en contraste con el capitalismo innovador de éstos, el capitalismo periférico es esencialmente imitativo"31, lo cual ha constituido una sociedad de consumo con un alto costo social y político: el costo social de la inequidad y el costo político de disipar aquellas viejas esperanzas.

La penetración de la técnica de los centros requiere un capital cada vez mayor del que se dispone y tiende a absorber cada vez con menor intensidad una fuerza de trabajo que es relativamente abundante. Además, el elemento continuo que trae consigo la técnica, ofrece un potencial creciente de acumulación de capital, pero a través de una inversión de capital, - no se u-

30, Raúl Prébisch, *Crítica al capitalismo periférico*, pag. 7

31, *Ibid.*, pag. 9

utiliza bien, ya que lo impide la imitación del consumo de los centros y la extracción por éstos, gracias a la absorción de -- los ingresos periféricos.

Si es grave la imitación del consumo, que se apoya en la desigualdad productiva, los medios de comunicación y difusión social se encargan de agudizarla.

Sumado a lo anterior, la participación del Estado, en su afán de hacer frente a la insuficiencia del capital, se convierte en un aparato de poder en favor de los ya desarrollados estratos intermedios, contribuyendo a agravar aún más la situación al sustraer recursos del potencial de acumulación para absorber fuerza de trabajo en forma "espuria" (improductiva).

Entonces, todo se convierte en relaciones de poder (la política entra en acción). Por una parte los estratos superiores que a partir de la desigualdad distributiva generan un consumo desmesurado y por otra, el aparato estatal con su absorción espuria de fuerza de trabajo, impiden el desarrollo racional de la utilización de los recursos en aras de que el crecimiento económico se dé de una manera equilibrada.

En este juego de poder político, además de la consecuente insuficiencia de capital que ocasiona, profundiza las tendencias inflacionarias en perjuicio de la gran mayoría de la población, debido a que en tanto se da un incremento en los precios para sostener una adecuada tasa de beneficio empresarial -con el objeto de mantener su "status" de consumo-, los estratos intermedios conjuntados con los obreros de las industrias más dinámicas, presionan a partir de su poder gremial y político (a tra

vés del Estado) con el propósito de aumentar sus salarios (de por sí ya elevados), que a su vez repercute en los precios, provocando una interminable cadena inflacionaria.

La trayectoria del profesor Prébisch como director de la revista de la Cepal, se distinguirá por enfrentar agudas batallas con los razonamientos neoclásicos, particularmente con la escuela de Chicago y su acérrimo enemigo Milton Friedman.

Amparándose en el infraconsumo y la desigualdad en la distribución del ingreso, cuestiona planteamientos imperantes en la teoría neoclásica en el sentido de que bajo un régimen de libre competencia, el ingreso se distribuye según la productividad marginal de los distintos factores que intervienen en el proceso. Con base en lo anterior responde: "El mecanismo del mercado es absolutamente impotente para resolver problemas de esta naturaleza -distribución equitativa del ingreso-, por más que se haya dado ahora en llamar economía social de mercado. -- No puede elevar espontáneamente, el ritmo de acumulación para resolver las contradicciones del capitalismo imitativo. Ni modificar las relaciones de poder que originan tremendas disparidades distributivas."³⁷

Más adelante afirma: "Se ha entregado a la autoridad monetaria, y en particular al criterio latinoamericano de la correspondido el crédito regular, aunque muy discontinuo, de por precursora en este movimiento de tanta trascendencia."³⁸ Nos parece que con estas pretenciones afirmaciones, unificado el profesor Fer-

37. *Ibid.*, págs. 17

38. *Ibid.*, págs. 19

nando H. Cardoso, al rei vindicar una subdesarrollada polémica- de Cambridge donde Francisco De Oliveira -nuestro Sraffa latinoamericano- resulta triunfador ante el monetarismo continental."

En fecha relativamente reciente, Raúl Prébisch consideraba que "la moda neoliberal promovida por Milton Friedman y su escuela de Chicago, y que predomina tanto en los centros económicos como en la periferia, especialmente en el Cono Sur, pronto será entendida como un 'caso patológico, desde el punto de vista intelectual', que se inscribe en la ya larga cadena de --doctrinas económicas impuestas por los 'poderosos intereses dominantes' del capitalismo mundial."34

Aunque, obviamente, el mercado al margen de las discrepancias con el Sr. Friedman, es insustituible tanto por razones económicas como por consideraciones políticas del maestro Prébisch.

La Cepal, habla en la década pasada de una "insuficiencia dinámica", la cual se presenta cuando aumenta la productividad o la eficacia por la incorporación de nuevas capas técnicas en toda o en gran parte de la economía, sin que el ritmo de acumulación de capital sea bastante para provocar el desplazamiento hacia arriba, en la fuerza de trabajo ya ocupada como en el incremento de ella en la medida necesaria para mejorar las relaciones de ingreso.**

33. Fernando H. Cardoso, concluye que el trabajo de Francisco De Oliveira, "La Economía Brasileña: Crítica a la Razón Dualista" viene a enterrar todos los planteamientos centrales del monetarismo.

34. Conferencia dictada en el Centro de Estudios Económico y Sociales del Tercer Mundo. Tomada de Uno más Uno, 17/11/1981

** Al respecto ver. ONU, CEPAL, Informe Económico de América Latina, 1978.

En este mismo escrito, se plantea además que el excedente económico se ha visto comprimido por las dimensiones del aumento de consumo que se trata de conseguir, las dimensiones del excedente acumulado por las empresas y el margen de maniobra de la autoridad monetaria.

Refiriéndose a las fluctuaciones en el ciclo del capital, se incorpora un nuevo elemento: el proceso de democratización (política) que impide que la contracción se desenvuelva espontáneamente (aumentos salariales) imponiendo a ésta fuertes presiones políticas. Prébisch considera que esto no es acertado insistiendo en la necesidad de que "se tomen medidas en los momentos de bonanza (crecientes), para atenuar los efectos de la contracción.³⁵ Aunque aclara que los tiempos de bonanza no alientan la previsión. Sin embargo, ni el enardecimiento de la pugna distributiva por el avance del poder democrático, ni la contención de éste o su retroceso, resuelven el problema fundamental del capitalismo periférico: "elevar el ritmo de acumulación de capital para contrarrestar el ritmo insuficiente de absorción de la fuerza de trabajo. ... Formar mayor acumulación para corregir la disparidad existente entre el proceso político y el proceso económico."³⁶

Para la forma de corregir dicha disparidad mediante una mayor acumulación de capital, Prébisch propone la transformación de la estructura económica y social de los países de...

35. *Ibid.*, p. 110.

36. *Ibid.*, p. 111.

crático, o sacrificar este último para mantener el proceso económico, asegurando el progresivo desenvolvimiento de la sociedad de consumo. En realidad se acepta que la acumulación de capital puede llevarse bajo formas exageradamente "cruelas", sin entender que ésta -surgida de la explotación del trabajo- nada tiene que ver con la ética y sí con lo humano.

En cuanto al balance histórico realizado por la Cepal, hay variantes sobre la situación mundial, ya se dice: "La crisis de los centros terminaron por imponer la industrialización de la periferia. Si bien durante las dos guerra mundiales no hubo necesidad de protección, por la misma escasez y encarecimiento de las manufacturas que se lograban importar, si la hubo cuando las crisis se superaron. La misma demora con que ha llegado el proceso de industrialización, la falta de capacidad técnica y de experiencia y la estrechez de los mercados obligaron a recurrir a medidas protectoras, aunque sin justificar su frecuente exageración."³⁷

En estos años, resaltan por su importancia en países como Brasil, Venezuela, México y Argentina, el énfasis a la necesidad de sustituir exportaciones (química básica, industria textil y bienes de consumo duradero), además de las ya tradicionales. Al respecto, escribimos: "Bien es cierto que las exportaciones primarias también tienen, en zonas de los centros obstáculos a veces considerable. Pero aún cuando ellos se aliviaren, no se resolvería el problema central, que es ampliar la capaci-

37. ONU, CEPAL. Informe Económico de América Latina, 1978
pag. 26

dad de pagos de la periferia para responder a las exigencias de su desarrollo. De ahí la importancia primordial de las exportaciones industriales."38

Otra de las proposiciones interesantes, es la conveniencia de priorizar los préstamos internacionales con relación a las inversiones extranjeras directas que promueven la sociedad de consumo, aprovechando los buenos propósitos de las instituciones mundiales de financiamiento (aunque la tendencia observada en los países más avanzados del área, es hacia mayores compromisos con la banca privada internacional).

En fin, para estos años Prébisch no tendrá inconveniente alguno en diferenciar la concepción centro-periferia con la de dependencia y hegemonía de los grandes países capitalistas.

A manera de redondear las tesis más sobresalientes que surgen de la Cepal en la década pasada, podemos ampararnos en -

• Lebedinski:

- Los males latinoamericanos no son pasajeros. Responden a perturbaciones profundas de su estructura.

- Hay que ver la distribución de los ingresos en Latinoamérica, la forma que genera todos los factores de producción en el mercado y el sistema de precios.

- Los problemas de desarrollo del continente están fuertemente condicionados por la dependencia de importar tecnología y materias primas y por la exclusión de los países periféricos del comercio internacional. El problema de desarrollo de cada país

más cerrado y a una declinación persistente del intercambio con el resto del mundo'.

- Es errónea la postulación según la cual el desarrollo social debe producirse como consecuencia y 'a posteriori' del desarrollo económico, sin pensar que en todos los grados o etapas de un proceso de crecimiento, el primero necesita del segundo y ambos se influyen mutuamente.

- Sin una política nacional deliberada, es decir, sin un plan, no hay proceso efectivo de desarrollo que resulte posible.³⁹

ALGUNAS APROXIMACIONES CRITICAS

Hemos afirmado al principio de este capítulo que la teoría del desarrollo económico de la Cepal, adquiere una enorme significación en nuestros países, debido en primer lugar a la gran dosis de optimismo que sus proposiciones tienen en la perspectiva de instrumentar políticas económicas encaminadas a construir un capitalismo nacional y democrático en nuestro continente. En un segundo punto, porque esta corriente de pensamiento se expresa como contraposición a la teoría metropolitana del desarrollo, teniendo esta última al capital internacional como su sujeto revolucionario y por ende pugnando por la libre movilidad

 39. Lebedinski. La Teoría del Desarrollo y Latinoamérica.

de éste-, en tanto la Cepal promueve el desarrollo capitalista- a partir de considerar a las burguesías nacionales latinoamericanas como el elemento propulsor de esta tarea. Es decir, los planteamientos de la Cepal obedecen en términos amplios a los intereses de la burguesía latinoamericana durante sus primeros- escritos y a un estrato de ésta -incapacitado para afrontar las exigencias de la competencia internacional- en un sentido restringido conforme se desarrolla su bagaje teórico.

La crítica principal hacia la Cepal, adquiere rasgos metodológicos. Su análisis, así como las proposiciones que de éste se derivan, obedecen a las experiencias históricas que tienen nuestros países durante el período de entre-guerras. Por tanto existe una disociación entre la realidad y la interpretación de la misma.

La economía de posguerra trae cambios cualitativos en la dinámica de la acumulación de capital. El más importante, nos parece, resulta ser la reapertura del comercio mundial en un acelerado proceso de internacionalización del capital, lo cual desecha toda posibilidad de crecimiento capitalista bajo fronteras nacionales y a su vez plantea la conformación de una industrialización genuinamente nacional debido a la incidencia natural del capital extranjero. Esto no sólo para los países periféricos, sino como una tendencia general del sistema expresada en la internacionalización de la tecnología.

Una segunda reflexión crítica sobre la Cepal, debido a su carácter de representante de la concepción centro-periferia, la cual centra la problemática fundamental en una re-

lación de bloques y/o estados, ocultando por razones comprensibles la verdadera contradicción material del sistema. En este sentido, elementos tales como el deterioro de los términos de intercambio y consecuentemente el desequilibrio externo se resuelven con un alto contenido ético por parte del centro cíclico principal, sin lograr captar las verdaderas causas de esta problemática.*

Partir de la miseria de las masas para entender nuestra realidad, no ayuda en nada -y por fortuna cada vez convence menos-, más aún si ésta se le adjudica a "un capitalismo imitativo", o a una "sociedad consumista". La distribución del ingreso y por tanto el consumo individual son tan solo consecuencias cuya explicación obedece a razones más complejas que a equivocados caminos en la industrialización.

En México, por desgracia, aún se tiene fe en modelos alternativos de desarrollo capitalista. Se habla de una burguesía nacional y patriótica, exenta de compromisos con el capital fi-

 *. Rogério Frigeiro, prominente funcionario del gobierno desarrollista de Arturo Frondizi en Argentina, afirmaba: "El capital externo que el siglo pasado vino a nuestros países para desarrollar nuestra producción primaria y someternos al esquema de la división internacional de trabajo, está obligado a venir ahora a desarrollar nuestra industria y nuestra capacidad adquisitiva. Es muy distinto el signo de una y otra inversión: la primera anudaba los lazos de la dependencia, la segunda nos ayuda a desarrollarnos como naciones independientes." Citado por Juan Pablo Franco en "Reflexiones en torno al desarrollismo; el caso frigerista". Desarrollo y desarrollismo, autores varios, - Buenos Aires, pag. 368

En otro sentido, creemos que la reciente simpatía que la Cepal expresa por los avances logrados por Cuba, se mantiene en un terreno muy superficial, centrándose fundamentalmente en las consecuencias propias de su desarrollo -encubriéndolas con un manto romántico-, sin molestarse por atender las causas de tal avance en la educación, la salud, etc. Esto, nos explica como el Dr. Frébsch sorprendido por los adelantos de la Unión Soviética, adjudica éstos al grado de cultura de la población soviética que a la siempre tenebrosa estatización de la economía,

nanciero internacional y dispuesta a participar en una mejor --
distribución del ingreso en favor de la mayoría de la población.
En síntesis, una burguesía que no se comporta como tal.

Las condiciones materiales que actualmente privan en La
tinoamérica, obligan a pensar en profundos cambios acompañados
de remedios definitivos, en lugar de utópicas soluciones que la
realidad se encarga de alejarlas más de las clases explotadas,
quizás sea por la espiral inflacionaria.

LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA

INTRODUCCION.

La década de los sesentas trae dos hechos históricos - de suma importancia y a su vez significativos en el surgimiento de la teoría de la dependencia.

El primero, es precisamente la crisis del pensamiento-económico desarrollista, es decir la teoría de la Cepal. Y esto no resulta ser gratuito, ya que para los primeros años de esta década, la situación de América Latina, lejos de haber mejorado acorde a las predicciones de los postulados cepalinos, se observaba un mayor desequilibrio externo, la lentitud e irregularidad del crecimiento económico, la agudización del deterioro de los términos de intercambio, y la cada vez mayor -- concentración del ingreso en perjuicio del grueso de la población en nuestros países, lo cual traía un marcado pesimismo, - incluso en las esferas oficiales de la Cepal.

En síntesis, la oportunidad de un desarrollo armónico y gradual con banderas nacionales dentro del contexto capitalista y bajo las recomendaciones de la Cepal, se veía frustrada, trayendo nuevos aires en la búsqueda de alternativas teóricas para la interpretación económica-social de Latinoamérica, que comenzarían por criticar una parte de los postulados de la Cepal, denunciando su carácter de clase y la imposibilidad de cristalizar las metas fijadas por la misma bajo el marco -- del sistema capitalista.

La realidad obligaba a trascender hacia otras trincheras, donde las causas del subdesarrollo y por tanto el enemigo a vencer, no eran como se había estipulado, los obstáculos propios del "crecimiento sin desarrollo" observado en nuestros países, sino que resultaba ser la misma estructura capitalista - la que hacía imposible un desarrollo equilibrado, armónico, -- etc., no habiendo otra alternativa para la consecución de este propósito que la revolución socialista.

El segundo hecho histórico, sumamente ligado al anterior es la Revolución Cubana, la cual con los alcances obtenidos en su primera etapa -Reforma Agraria, acceso de la población a la salud y a la educación, una mejor distribución del ingreso, etc.- demostraba el camino a seguir en favor de cambios sustanciales en beneficio de la población manifestándose en un grado superior de organización donde tuviera cupo la planificación económica centralizada y la estatización de los medios de producción más importantes.

Asimismo, la experiencia cubana desbarataba las concepciones de los partidos comunistas, en cuanto a la alianza del proletariado con las burguesías nacionales en aras de lograr un desarrollo económico nacional, y posteriormente llevar la lucha por la hegemonía del poder. Las proposiciones frentistas se derrumbaban por la fuerza con que se inserta el capital extranjero en la posguerra que sumado a la crisis del 58-60 --- transforma la trama de la historia, correspondiéndole a las burguesías domésticas un papel secundario en calidad de socios menores del actor principal del capitalismo dependiente; el ca

pital monopolista extranjero.

Al respecto y refiriéndose a la crisis de los sesenta, Vania Bambirra escribe. "Esa crisis generalizada -económica, - política, social y cultural- echa por tierra la concepción es- tratégico-táctica de los partidos comunistas, que fundada en - una interpretación dogmática y esquemática de la realidad lati- noamericana preconizaba una alianza -dentro de la cual el pro- letariado debería luchar por su hegemonía- para alcanzar la -- instalación de gobiernos nacionalistas y democráticos, vale de cir 'antioligárquicos', 'antifeudales' y 'antimperialistas'."1

A su vez Gunder Frank, señala en el mismo sentido. --- "Programáticamente estos partidos han sido apenas tan avanza- dos como los desarrollistas burgueses, de los cuales se dife- renciaron a lo mas en su posición -principalmente propagandís- tica e inspirada por los soviéticos- ante el imperialismo nor- teamericano y políticamente entre ellos han sido poco más que cola movida por el perro burgués nacional, quien se aprovechó- de los partidos comunistas -temporariamente exceptuando los de Guatemala, Venezuela y Colombia- para mantener atados a los mo- vimientos obreros." 2

En consecuencia, la teoría de la dependencia se va a - nutrir mas que de la izquierda tradicional -con contadas excep- ciones- de aquellos cuadros que cuestionando los planteamien- tos de la Cepal, dan un viraje con distintas magnitudes hacia- la izquierda, así como de intelectuales y militantes de la lla-

1. Vania Bambirra. Teoría de la dependencia: una anticrítica. - EFA, México, 1978, pag. 27

2. André Gunder Frank. Capitalismo y desarrollo en América- Latina. Siglo XXI, México, 1978, pag. 23-24.

mada izquierda revolucionaria. Cabría agregar que durante la década setenta, un considerable número de intelectuales y militantes de los partidos comunistas comenzarán a simpatizar con los postulados que se desprenden de dicho pensamiento e incluso a ser aceptados favorablemente por el Instituto de Economía Mundial de la URSS.

La década pasada permite aseverar que si bien la teoría de la dependencia da un gran paso hacia la explicación del acontecer social latinoamericano, su no rompimiento con la metodología cepalina la conduce a serias repercusiones teóricas - así como a graves repercusiones políticas. Es decir, el hecho de que ésta aborde la problemática dentro del plano de la circulación y distribución de las mercancías - pese a los intentos de incursionar en el proceso de producción y reproducción de las mismas por parte de algunos autores -, hace que sus aportaciones se pierdan en la parte aparential, fenomenológica de la economía capitalista que se traduce en fatales desviaciones tales como la identificación de la miseria con la explotación, de la crisis capitalista como algo propio del subconsumo, y al excedente económico como la espina dorsal de su bagaje teórico.

Lo anterior, tiene su razón histórica. Partiendo de -- que en los sesenta tan sólo en algunos países del área se comienzan a dar ciertos rasgos que dan un carácter intensivo al desarrollo del capitalismo, convirtiéndolo en el modo de producción dominante, descarta la posibilidad de llevar adelante un análisis objetivo sobre las relaciones de producción propias del sistema. Y, tomando muy en cuenta la consideración an

terior, se deduce la inexistencia histórica del marxismo -prácticamente nula su difusión-, como instrumental analítico en la interpretación de la dialéctica capitalista, así como de las particularidades que ésta adquiere en América Latina.

Por tanto, la ruptura con las teorías desarrollistas -se manifiesta sólo en el aspecto ideológico obligando a ver el cambio más que por las contradicciones inherentes al capitalismo (fuerzas productivas-relaciones de producción y su expresión en la lucha de clases), por la 'misericordia' de nuestros pueblos que exige 'decretar' el socialismo.

En esta perspectiva, al empantanarse sus tesis en la apariencia del sistema, se vuelve imposible la interpretación de cuestiones tan importantes -entre otras- como la estructura de las clases sociales, la acumulación de capital y la ganancia como categoría indispensables en la comprensión de la producción y reproducción del capitalismo, y el papel del Estado como ente regulador del proceso en su conjunto a nivel nacional y sus nuevas funciones en el plano internacional.

Por último, habría que apuntar que al encontrarse el objeto de estudio en un terreno tan nevado, se da cabida para que la interpretación de la dependencia se conduzca por caminos diferentes con sus respectivas repercusiones políticas entre sus autores o representantes más importantes. Y es esta peculiaridad, lo que nos hace afirmar que dentro de esta corriente de pensamiento, se encuentran a nuestro parecer, lo mismo posiciones muy cercanas al pensamiento cepalino de los últimos años, como aquellas que están íntimo al marxismo, radi-

calizan su visión sobre las causas que originan el movimiento del capital y el accionar de los hombres.

Pasemos pues, a reseñar los trabajos quizás más significativos de esta teoría tan difundida e impregnada aún en el intelecto latinoamericano.

PRIMEROS ESCRITOS.

Si bien algunos autores consideran algunos trabajos -- aislados de Marx, Engels y Lenin como los antecedentes mediatos -ésto como forma de justificar a veces la cientificidad de la corriente y su apego con el marxismo-, creemos que sus primeras luces se desprenden del trabajo realizado en los cincuenta por Paul Baran manifiesto en su libro la "Economía Política del Crecimiento", el cual tiene como referencias a los autores más importantes en el período de entre-guerras, cuya preocupación gira en torno al excedente económico. Dentro del contexto de su libro, podemos rescatar para nuestro propósito, particularmente el análisis que se hace sobre los países subdesarrollados.⁶

En su obra, Baran explica cómo se da la irrupción del capitalismo en los países hoy atrasados, y cómo en determinadas regiones la ausencia de civilizaciones que someter al imperio del capital, permitió un desarrollo capitalista acelerado. Es decir, bajo el impacto de la revolución industrial, los colonizadores llegaron a tierras prácticamente vírgenes, abocán-

⁶Paul, A. Baran. Economía Política del Crecimiento, FCE, México, 1975. caps. V, VI y VII.

dose el proceso de desarrollo bajo un marco capitalista. Es el caso de los Estados Unidos y Australia.*

A diferencia de estos países, en las regiones donde -- los colonizadores encontraron civilizaciones ya establecidas, -- optaron por dominar a éstas y extraer a sangre y fuego el máximo de ganancias de dichos países, llegando éstas a la Europa Occidental para influir de manera importante en el desarrollo industrial de los países que incursionaban en esta fase.

Al respecto, Baran afirma. "La alternativa al despojo masivo de la riqueza acumulada y de la producción generada corrientemente, que fue impuesta por el capitalismo occidental - a todos los actualmente países subdesarrollados, no es hipotética; tampoco lo es la despiadada supresión y distorsión de todo crecimiento económico nativo, ni la corrupción sistemática de la vida social, política y cultural que se le inflingieron a estos países."³ Y apuntando sobre las formas que asume la irrupción del capitalismo en las sociedades nuestras, escribe. "La comparación entre el papel jugado por la ciencia y la técnica británica en el desarrollo de los Estados Unidos y el papel jugado por el opio inglés en el desarrollo de China, compendia la diferencia."⁴

 6. Con esta opinión coincide Edward S. Shils sobre las causas que explican el desarrollo económico en los Estados Unidos, su mando c6lico, la ausencia de resistencia natural, que permitiera la rapina de las potencias coloniales. Asimismo, resulta la diferenciación entre colonización de la por el Imperio británico en su andar por la revolución industrial y la España y Portugal dormidos en la fase mercantilista. Ver el muy documentado libro, "Las Venas Abiertas de América Latina" por XXI Balthares, México, 1971.

3. Ibid. pag. 104.

4. Ibid. pag. 104.

Por tanto, es la forma como se introduce el capitalismo en los países atrasados lo que va a impedir el desarrollo de éstos acorde a lo que se ha dado en llamar el modelo clásico observado por el capitalismo inglés, pues en lugar de "servir de motor de expansión económica, al progreso técnico y al cambio social, el orden capitalista ha sido para estos países el andamiaje del estancamiento económico, de la técnica arcaica y del atraso social."⁵

Lo anterior resulta ser la fuente de explicación de la estrechez del mercado interno en nuestras economías, ya que al ser usurpado el excedente económico producido en favor de las economías industrializadas, se cierra toda posibilidad de expandir el mercado interior. Este fenómeno, se mantendrá a lo largo de la historia, adquiriendo facetas nuevas cuando se comienzan a producir bienes manufacturados, pues éstos lejos de destinarse hacia los mercados nacionales, se producen en la perspectiva de satisfacer las necesidades de los centros, transformándose así las economías subdesarrolladas en "apéndices de los mercados internos" del capitalismo occidental. En este sentido, las inversiones extranjeras llevadas a cabo en los países atrasados, tampoco juegan un papel siquiera importante en la expansión de los mercados latinoamericanos, ya que dichas inversiones se orientan en función de ramas que producen mercancías destinadas a la exportación, beneficiando tan solo a las empresas extranjeras que aportan el capital.

5. *Ibid.* pag. 273

Baran concluye su exposición, argumentando que el impacto que las inversiones extranjeras tienen en la absorción del excedente económico -con todas las consecuencias señaladas particularmente la imposibilidad de que se forme un mercado interno- impide que se pase de la fase propiamente mercantil a la industrial, estancándose nuestras economías en esta primera etapa capitalista. De ahí que concluya su explicación sobre el desarrollo peculiar del atraso, afirmando que éste ha "tenido una carrera particularmente torcida. Habiendo pasado todos los dolores y frustraciones de la infancia, nunca experimentó el vigor y la exhuberancia de la juventud y comenzó a mostrar, -- prematuramente, todos los rasgos de la senilidad y decadencia."6

Sin duda alguna, la II Declaración de la Habana resultó ser -además de un clásico en la literatura social de América Latina- un texto que por las condiciones políticas que privan en los sesenta en el continente, una rica fuente de inspiración y en sí, también prelude de la teoría de la dependencia. Siendo ésta leída por Fidel en 1967, rescatando nuestra historia, se decía a manera de interrogación, "¿Qué es la historia de Cuba sino la historia de América Latina? ¿Y qué es la historia de América Latina sino la historia de Asia, África y Oceanía? ¿Y qué es la historia de todos estos pueblos sino la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo entero?"7

Como observamos, el lenguaje de los revolucionarios cu

6. Ibid. pag. 736

7. Fidel Castro, *Voz e Imagen de la Revolución Cubana*, pag. 326

banos, se ampliaba de manera importante: el imperialismo norteamericano es denunciado como el enemigo fundamental. En este texto se menciona como punto importante, el cambio ocurrido en el capitalismo una vez que éste pasa a su fase imperialista, teniendo entre otras características el nacimiento del capital financiero que ante la imposibilidad de ser utilizado en su -- globalidad dentro de las fronteras de los países desarrollados tiene éste que salir hacia todo el mundo. "¿Qué hacer entonces con los grandes excedentes del capital que en cantidades mayores se iba acumulando? Invadir con ellos el mundo. Siempre en pos de la ganancia, comenzaron a apoderarse de las riquezas naturales de todos los países económicamente débiles y a explotar el trabajo humano de sus pobladores con salarios mucho más míseros que los que se veían obligados a pagar a los obreros de la propia metrópoli."8

En lo que corresponde al enemigo a vencer, se planteaba didácticamente que si bien en el siglo pasado, nuestros países habían librado la lucha por la liberación nacional del yugo español, ésta sólo se manifestaba en el terreno formal en tanto que los terratenientes españoles mantenían a nuestros -- pueblos subyugados indirectamente. En realidad, la dependencia es la enfermedad que ha padecido América Latina desde su nacimiento, manteniéndola a lo largo de la historia en condiciones sociales y económicas pre-capitalistas, sin embargo, ésta -- la dependencia --, ha tenido cambios en su historia, sobre todo a partir de que los Estados Unidos se convirtió en la potencia

8, Ibid, págs. 116/117

cia capitalista más importante del mundo. Y este cambio que su-
ren nuestros países respecto a la metrópoli -el imperialismo -
norteamericano-, conduce a un mayor empobrecimiento y estanca-
miento de la región latinoamericana. Sobre este aspecto retoma-
mos lo siguiente. "Desde que culminó la Segunda Guerra Mundial,
las naciones de América Latina se han ido depauperando cada --
vez más, sus exportaciones tienen cada vez menos valor, sus im-
portaciones precios más altos, el ingreso per capita disminuye
el número de analfabetos es superior, los pueblos carecen de -
trabajo... En cambio las inversiones norteamericanas sobrepaa-
san los diez mil millones de pesos. América Latina es además a
bastecedora de materias primas baratas y compradora de artícu-
los elaborados caros... Conservar este torrente de riqueza, a-
poderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a
sus pueblos sufridos: he ahí lo que se ocultaba tras los pac-
tos militares, las misiones -antrenses y los cabildeos diplomá-
ticos de Washington."

De esta lectura, por tanto se desprende como única al-
ternativa de nuestros pueblos, la revolución con carácter so-
cialista -entendida a ésta como la solución a los problemas-
que se citan en el párrafo anterior y donde habría enfatizar -
una mayor distribución del ingreso en favor del pueblo- y con-
tinental, por la existencia de un estado de pobreza de -
los pueblos de América Latina y por la existencia de un enemigo com-
mún presente que es el imperialismo trasnacional que traspasa las fronteras
impuestas por los países imperialistas. En suma, el pensamiento

to de Bolívar se encuentra presente.

¿Y qué decir de las burguesías domésticas? "En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía-nacional no puede encabezar la lucha anti-feudal y anti-imperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aún cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse, a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas."10

En síntesis, la causa de los problemas socio-económicos, el enemigo a derrotar, la estrategia y el carácter de la revolución, empiezan a conceptualizarse en esta resolución aprobada en Cuba, y dando pauta para que en el segundo lustro - de los sesenta adquiera propiamente un perfil la teoría de la dependencia, que cuestionando algunas consideraciones del texto y retomando la parte más sustancial del mismo, se desarrollará bajo la idea de erradicar y superar los postulados desarrollistas.

Otros escritos de los cuales no podemos prescindir en la comprensión del surgimiento de la teoría que nos hemos propuesto estudiar, son los de Ernesto Che Guevara, especialmente aquellos que privilegian el análisis histórico de la situación económica de los países subdesarrollados. Dentro de su obra -- destacan por su importancia, "Cuba: Excepción Histórica o Vanguardia en la Lucha Anticolonialista," (1961) y su discurso --

Ibid, pag. 346

pronunciado en Ginebra ante la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo organizada por la ONU.

En su primer ensayo, el Che coincide con la II Declaración de la Habana al aseverar que si bien América Latina lleva adelante su revolución libertadora contra el yugo español, ésta no rompe con las formas de dominación económicas basadas en el latifundio y por tanto de la explotación de la mayoría de la población en beneficio de los terratenientes españoles, llamense criollos o peninsulares. Es decir si bien se consigue -- formalmente nuestra independencia política, la estructura económica se mantiene sin cambios.

Posteriormente continúa afirmando que conforme avanza el capitalismo en los países desarrollados, tienden éstos a exportar capitales hacia las regiones atrasadas, dándose la alianza entre los grandes monopolios extranjeros y los latifundistas, expropiando así, la mayor parte del excedente económico producido en dichas zonas mediante la intensificación de la explotación, lo cual implica que se mantengan dichas zonas en condiciones de subdesarrollo. Y el Che, preguntándose que es el subdesarrollo, contesta: "Un cuerpo de cabeza enorme y torax hinchado que se tambalea en el viento a sus débiles piernas o que corte lazos con el resto de su anatomía; en el presente de un cuerpo de miembros que ha distorsionado la anatomía, de un cuerpo que se tambalea sobre nosotros, los subdesarrollados, los subdesarrollados, en verdad países coloniales, los países dependientes, los países de economía atrasada, los países periféricos, que se desa-

rrollado anormalmente las ramas industriales o agrícolas necesarias para complementar su compleja economía...

Nosotros los subdesarrollados, somos también los del monocultivo, los del monoproducto, los del monomercado. Un producto único cuya incierta venta depende de un mercado único -- que impone y fija condiciones, he aquí la gran fórmula de la dominación económica imperial, que se agrega a la vieja y eternamente joven divisa romana, divide e impera."11

Esta idea plasmada en dicho artículo, será reiterada - en su intervención ante la ONU, donde enfatizando el crecimiento de los países socialistas y el estancamiento de los países-subdesarrollados, expone las causas de tal contraste. "Estas características no son casuales. Responden a la naturaleza del sistema capitalista desarrollado en plena expansión que ---- traslada hacia los países dependientes las formas más abusivas y menos enmascarables de la explotación.

...

Es la penetración de los capitales de los países desarrollados, la condición esencial para establecer la dependencia económica. Esta penetración adquiere formas diversas, se presenta como préstamos en condiciones onerosas, inversiones -- que sujetan a un país a los inversionistas, dependencia -- tecnológica casi absoluta del país desarrollado, control del comercio exterior con los grandes monopolios internacionales -- y, en último extremo, utilización de la fuerza como potencia económica para reforzar las otras formas de explotación."12

11, Ernesto Che Guevara. Una Revolución en marcha, ERA, México, 1969, pag. 519

12, Ibid., pag. 519

Los escritos mencionados, nos dan una idea de como el pensamiento dependentista fue fraguándose y adquiriendo dimensión continental a partir de la experiencia cubana sin llegar en sus primeros años a adquirir cuerpo teórico coherente. Esto correspondería a otros estudiosos que partiendo de los elementos sociales manifestados en los primeros textos e intentando avanzar en el plano teórico que explicara a la inquieta realidad, harían de la teoría de la dependencia fuente de explicación de nuestra historia durante el segundo lustro de los sesenta y la década pasada.

LOS TRABAJOS MAS DEFENDIDOS.

Una de las primeras obras que intentan dar una conceptualización firme sobre la teoría de la dependencia, es la realizada por André Gunder Frank (1966*) en la que el autor a diferencia de los escritos del CIE y la II Declaración de la Habana sobre la supervivencia de estructuras feudales en América Latina, sostiene la existencia en América Latina de formas de desarrollo capitalista a partir prácticamente de la dominación española y portuguesa, y las relaciones que se deducen del sistema propiamente dicho, resultan ser al través de los siglos las constantes del subdesarrollo, así como las contradicciones que se desprenden de este fenómeno.

Para Gunder Frank, el subdesarrollo, no es el estanca-

*, Nos referimos a su obra ya citada, "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina".

miento dado en una determinada estructura económico-social, o una etapa previa para llegar a la fase del desarrollo, sino el crecimiento de un capitalismo 'sui generis', enfermizo, plagado de contradicciones, y condicionado a los requerimientos de la metrópoli mundial, es decir, al país que logra gracias a la explotación de los países atrasados, un grado de desarrollo económico superior que los demás, manteniéndose gracias a esta consideración histórica.

La conceptualización, se enmarca dentro de tres contradicciones fundamentales:

La primera de ellas denominada expropiación-apropiación del excedente económico. Consiste en el despojo constante que realiza la burguesía de la riqueza generada por los trabajadores, la cual -la burguesía-, situada dentro de una estructura monopolista, lejos de utilizar dicha riqueza en inversiones productivas, la utiliza para llevar a cabo su consumo suntuario.

Una segunda contradicción es, la polarización metrópoli-satélite. Esta contradicción que viene a complementar a la primera, explica la expropiación-apropiación que hace la metrópoli del excedente económico generado por los países atrasados -satélites-, en el afán de haber tapado su propio desarrollo económico. La contradicción viene a demostrar según señala Gunder Frin) - que "El desarrollo y subdesarrollo son las caras opuestas de la misma moneda. Ambos son el resultado necesario y la manifestación contemporánea de las contradicciones internas del sistema capitalista mundial."

Cabe aclarar que esta contradicción observada, no solo es válida para la relación que guarda un país con otro, sino - que es la forma de dominación que se expresa al interior de un país, entre la metrópoli nacional (las ciudades más importantes o donde se encuentra concentrado el poder económico), y -- los satélites (en este caso los poblados de menor importan----cia), continuándose el proceso hacia formas inferiores de domi nación, donde las metrópolis regionales, locales o sectoriales se ven determinadas por aquellas que se identifican por tener un grado mayor de organización capitalista.

La tercera y última contradicción que se observa, se - deduce de las dos anteriores, y es la continuidad en el cambio la cual consiste en ver los cambios que se generan al interior del sistema capitalista para conservar las condiciones de domi nación metrópoli-satélite.

Para Gunder Frank, las tres contradicciones anterior-- mente citadas, aparecen en América latina en el siglo XVI, ca-- racterizando a las economías nuestras aún en el presente.

Dentro de su trabajo -como en general de los dependen-- tistas-, se desprende por la importancia, las consideraciones-- hechas sobre las inversiones extranjeras. Para el autor, "las-- inversiones extranjeras son tan antiguas como el comercio exte-- rior; y el verdadero problema que plantean, lejos de estar su-- jeto a un acto de libre voluntad, ha sido siempre y sigue sien-- do resuelto por las realidades objetivas y las necesidades del desarrollo histórico: junto con la explotación y la acumula-- ción de capital, las conquistas y el comercio exterior, la in--

versión extranjera ha sido durante siglos -y sigue siendo actualmente- parte integrante del desarrollo capitalista mundial, y toda ella ha sido resultado, no de la buena voluntad, sino de las necesidades y contradicciones del capitalismo, y de su desenvolvimiento histórico."14

Bajo las líneas anteriores se pasa a destacar o advertir, los cambios ocurridos en la forma de introducción del capital extranjero, observando como después de las guerras de independencia, se da un desarrollo basado en capitales nacionales complementados con financiamiento inglés, pero ya para los años cincuenta del siglo pasado, vuelven a irrumpir en la escena latinoamericana las inversiones extranjeras que desplazando la débil industria nacional o sometiendo a sus designios, caracteriza la fase imperialista.

La crisis en los países desarrollados durante el período de entre-guerras, permite un nuevo intento de desarrollo nacional, el cual se verá frustrado una vez más -a partir de los años de posguerra, específicamente con el fin de la Guerra de Corea- por el capital monopolista que habiéndose gestado durante el período anterior, reincorpora totalmente el desarrollo de América Latina a sus intereses, agudizando las condiciones de subdesarrollo, y dando paso a una nueva fase de desarrollo capitalista: el Neomperialismo.

Sin duda la corriente dependencista reconoce en André-Gunder Frank, uno de los primeros estudiosos de la corriente - en América Latina, así como sus esfuerzos por intentar estable-

14, *Ibid.*, pag. 271.

cer las bases metodológicas para analizar la estructura económica y social de nuestros países (sumando a los de Asia y África) en el marco de la dependencia. Sin embargo, autores circunscritos dentro de ésta, consideran aún insuficientes sus trabajos, encontrando en ellos postulados que ameritan de más elementos a desarrollar para demostrar su veracidad.

Enfoque disinto en la interpretación de la dependencia es el que Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto dan en su libro "Dependencia y Desarrollo en América Latina", escrito en los años de 1966 y 1967.

En este ensayo, la dependencia así como los cambios -- que se dan en ésta, parecen ser provocados concientemente por los grupos sociales que se encuentran en el poder, determinados en última instancia por la relación que se guarda entre el mercado exterior y las relaciones económico, sociales y políticas internas.

Para ellos, "... el concepto de dependencia que... se examina pretende otorgar significado a una serie de hechos y situaciones que aparecen conjuntamente en un momento dado y se busca establecer por la intermedia de las relaciones que hacen inteligibles las relaciones conjuntas en función del modo de conexión entre los componentes estructurales interior y externos." Desde esta perspectiva, su análisis de la dependencia girará en torno a la determinación externa a la que están sujetos nuestros países, y a las consecuencias internas que ésta produ-

19. F. H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y Desarrollo en América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1978. pag. 20

ce a partir del análisis de los grupos sociales que cambian, o son producto del cambio de las fases históricas por las que atraviesa la dependencia latinoamericana. En palabras de los autores "podría decirse que cada forma histórica de dependencia produjo un acuerdo determinado entre las clases, no estático, sino dinámico. El paso de uno a otro modo de dependencia, considerado siempre en una perspectiva histórica, debió fundarse en un sistema de relaciones entre clases o grupos generados en la situación anterior. De este modo, por ejemplo, cuando se rompe la dependencia colonial y se produce el paso a la dependencia de Inglaterra, ésta tiene como sostén al grupo de productores nacionales, que por el crecimiento de la base económica -crecimiento dado ya en la situación colonial- estaban en condiciones de suscitar un nuevo acuerdo entre las distintas fuerzas sociales gracias al cual estaban llamadas a tener, por lo menos una situación privilegiada. Al pasar de la hegemonía de Inglaterra a la de Estados Unidos entran en juego nuevos factores que encuentran su origen en la situación anterior,"16

Esta idea, que tiene sus raíces en el marxismo, afirma que la explotación por parte de las potencias extranjeras en la forma que adopta la dependencia, es el resultado de un acuerdo entre los grupos en el poder, resultado de la presión de que éstos, mediante su política económica, se ven comprometidos a un nivel de explotación en función del grado de autonomía que se les permite. La intensidad de la explotación

16. *Ibid.*, p. 10.

Por tanto, después de terminadas las Guerras de Independencia, son los grupos que resultan victoriosos (burguesías agro-exportadoras), los que imprimen el ritmo de desarrollo en nuestros países, vinculándose rápidamente al mercado exportador. Ellos, son los que van creando las condiciones para el nacimiento de una burguesía nacional preocupada por la industrialización que al madurar, empieza a disputarle el poder a la burguesía agro-exportadora aliándose con las "clases medias" y el proletariado urbano emergentes. "En cierto sentido, las influencias políticas prevalecieron sobre las economías en la definición del proceso de industrialización por parte de los grupos que llegaron al poder después de 1930. La preocupación por formar un mercado interno capaz de estimular el desarrollo y de conducirlo posteriormente hacia una expansión autosustentada no surgió ni se transformó en política efectiva a partir de los sectores empresariales; sólo en un segundo momento... volcaron sus intereses hacia ese tipo de política"¹⁷, desplazando progresivamente a los sectores agro-exportadores y dándose a la tarea de establecer el proyecto populista de desarrollo nacional.

Conforme avanza el desarrollo económico y se vislumbra al interior de la alianza populista los intereses opuestos entre los grupos que conforman dicha alianza, se abren nuevamente al interior del Estado dos nuevas alternativas: o la continuación del populismo, o la política de la gran empresa. Al respecto se escribe, "A medida que se amplía la base económica

17, Ibid. págs. 116/119

del sector industrial y que el mismo se vincula al sector exportador a través del sistema bancario y además a capitales extranjeros, van siendo cada vez más fuertes las presiones contra la 'ineficacia' del Estado como empresario y contra el populismo como política de desarrollo."18 Este esquema, rompe con el populismo y plantea una nueva alianza al seno del Estado entre la burguesía nacional y el capital monopolista extranjero. Y el cambio en la conformación de alianzas, expresa el nuevo carácter de la dependencia en América Latina, caracterizándose por la apertura de los mercados internos al control externo, o como se señala, "la internacionalización del mercado interno" basada en la formación del sector de bienes de capital y en el fortalecimiento de los grupos empresariales.

Como hemos insistido a lo largo de la exposición del texto de Cardoso y Faletto, el análisis de la dependencia y por ende los cambios de ésta en Latinoamérica, están en función de las pugnas y el resultado de éstas, protagonizadas por los grupos, clases y estratos sociales al interior del Estado. Esto se observa más claramente cuando concluyen su libro. "En lugar de insistir en la inmutabilidad de la 'dimensión cultural' del corporativismo y en sus raíces históricas, nos parece que lo importante es comprender el medio de la forma actual de la contradicción entre estado, pueblo, nación y desarrollo. En estas reflexiones de apertura, si alguna dimensión cultural existe, y es significativa, ella se plantea en términos de lo que Gramsci llamó: 'la capacidad de dependencia: la capacidad de di-

18, *Ibid.*, pag. 111

rigir, proponiendo los modelos culturales propios que puede tener una clase con aspiraciones a ejercer la dominación. En este sentido la pugna no es entre corporativismo y tradición democrática sino entre elitismo tecnocrático y una visión del -- proceso de formación de la sociedad industrial de masas que -- sea capaz de proponer lo que es popular como lo específicamente nacional y que consiga transformar la reivindicación de una economía más desarrollada y de una sociedad democrática, en la expresión de dimensiones que se articulen en el Estado como manifestación de vitalidad de fuerzas realmente populares capaces de buscar formas socialistas para la organización social - del futuro."19

Otro de los autores que la significación de sus trabajos lo ubica como representante de la teoría de la dependencia, es Theotonio Dos Santos, compartiendo el criterio -con otros- intelectuales latinoamericanos- de que el concepto de dependencia surge en América Latina como resultado del proceso de discusión sobre el tema del desarrollo y el subdesarrollo ante la crisis del desarrollismo.

Para Dos Santos, la dependencia no es una categoría -- que trate sobre un 'factor externo', sino simpatizando con la opinión de Guzzano, la considera "un elemento fundamental en la explicación de nuestra historia"20. Por tanto, "Enfocar la dependencia como una condición que conlleva cierto tipo de eg-

19. *Ibid.*, pag. 211-212.

20. Aníbal Quijano. Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica, IUPER, 1967, mimeo. pag. 5

estructuras internas, significa tomar el desarrollo como un fenómeno histórico mundial, como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista."²¹

En este sentido, la dependencia se caracteriza como una situación condicionante, en la que un determinado número de países condiciona sus economías en función de otros países a los cuales los primeros se encuentran subordinados.

"La dependencia está, pues fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, sometiéndolos a las condiciones de crecimiento inducido por los centros de dominación mundial.

La división internacional del trabajo entre los productores de materias primas y productos agrícolas y los productores de manufacturas es un resultado típico del desarrollo capitalista que asume la forma necesaria de la desigualdad combinada entre los varios países."²²

En su estructura y sintetizar la explicación de la dependencia se han visto bastante que el análisis de este concepto, exige estudiar la economía mundial en toda su complejidad, pues la situación internacional constituye varias realidades más complejas con las cuales forma una realidad total.

En el análisis posterior, nosotros nos vamos a referir a los factores condicionantes que se relacionan con la dependencia en África y Asia, así como los factores que condicionan a ésta.

21. Bourdieu, *op. cit.*, p. 109 y 110. Véase también: Bourdieu, *op. cit.*, p. 109.

22. *Ibid.*, p. 109.

23. *Ibid.*, p. 109.

En cuanto a las condicionantes más importantes en la -
determinación histórica de la dependencia, se señalan:

1. Las formas básicas de la economía mundial, que tie-
ne sus propias leyes de desarrollo.

2. el tipo de relaciones económicas dominantes en los-
centros capitalistas y los modos como se expanden al exterior;

3. los tipos de relaciones económicas existentes en el-
interior de los países que se articularon en la condición de--
pendiente, en el seno de las relaciones económicas internacio-
nales generadas por la expansión capitalista.²³

Y a partir de estas condicionantes, se observan tres --
formas históricas adoptadas por la dependencia:

1. La dependencia colonial, comercial-exportadora, en-
la cual el capital comercial y financiero, aliado al Estado co-
lonialista dominaba las relaciones económicas en las economías
europeas y coloniales, a través del monopolio del comercio. Es-
te se completaba a través del monopolio colonial de las tie--
rras, minas y mano de obra (servil o esclava) en los países co-
lonizados.

2. La dependencia financiero-industrial, que se conso-
lida a fines del siglo XIX, caracterizada por el dominio del -
gran capital en los centros hegemónicos y su expansión hacia -
el exterior para invertir en la producción de materias primas-
y productos agrícolas consumidos en los centros hegemónicos. -
En los países dependientes origina una estructura productiva -
dedicada a la exportación de estos productos...

23. Ibid. pag. 110

3. La dependencia tecnológico-industrial, en el período de la posguerra, se consolidó en un nuevo tipo de dependencia caracterizada básicamente por el dominio tecnológico-industrial de las empresas transnacionales que pasan a invertir en industrias destinadas al mercado interno de los países subdesarrollados.²⁴

Las dos primeras formas, como lo plantea el autor, se orientan en lo fundamental hacia la exportación, razón por la cual no se desarrolla en nuestros países un importante mercado interno que posibilitara la conformación de una estructura industrial importante y que estuviera en función de las necesidades nacionales.

Con respecto a la tercera forma de dependencia, y tal como lo recalca Dos Santos en su descripción, la producción industrial que se desarrolla, está sujeta a las exigencias del mercado internacional de bienes y capitales, por las siguientes causas:

1. El desarrollo industrial depende de la existencia de un sector exportador que genere las divisas que permiten comprar los insumos utilizados por el sector industrial.

...

2. El desarrollo industrial está, pues, fuertemente condicionado por las fluctuaciones de las balanzas de pagos -por el sector agrícola-exportador- y la tendencia a ser deficitaria, debido a las mismas razones de dependencia.

y

3. ... el desarrollo industrial está decisivamente condicionado por el monopolio tecnológico que ejercen los centros imperialistas.²⁶

Estas consideraciones traen factores negativos para la estructura económica de los países de América Latina, sujetándola en condiciones de dependencia, por la cual es preciso estudiar en la comprensión del nuevo carácter que adquiere la dependencia, insistiendo, "las relaciones mundiales fundamentales en el control monopólico del gran capital, en la dominación de unos centros económicos y financieros sobre otros, en el monopolio de una tecnología altamente compleja..."²⁵

En consecuencia, la reproducción de las relaciones de dependencia en el capitalismo mundial, llevan a que lejos de alcanzar una situación favorable, nacional e internacionalmente, se mantengan nuestros pueblos en condiciones de "atraso, miseria y marginalización social"²⁶

Es de notar, que a diferencia de otros estudios de la dependencia, éstos no se refieren a la estructura y conse-

25. *Ibid.*, pag. 127

26. *Ibid.*, pag. 129

26. Concluíamos con el concepto de marginalización social en la teoría que pretendía rechazar el concepto del ejército industrial de reserva que resulta útil y útil en el pensamiento marxista para explicar el carácter de explotación de la fuerza de trabajo dentro de la teoría de la dependencia es el profesor Adolfo Gual que expresa con mayor énfasis un enfoque equivalente, al respecto cuando afirma: "Notas sobre la Marginalización Social" en *Diálogo y Solidaridad*, No. 13 y Pedro Martínez y Bernardi, *Las Industrias Industriales de Reservas y el Ejército Industrial de Reserva* en *Teoría y Práctica*, No. 13.

ceptualización de este concepto y la teoría leninista del imperialismo. Para el autor, si bien la economía mundial es una, - las particularidades que observan los países subdesarrollados, exigen la configuración de una interpretación propia enmarcada en la dependencia. Bajo esta afirmación, advertimos en su obra "El estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a la teoría del colonialismo y del imperialismo. El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia."²⁷ Pero no sólo eso, sino que mas adelante Dos Santos señala supuestos equívocos en la teoría de Lenin. "Lenin esperaba que la evolución de las relaciones imperialistas conduciría a un parasitismo en las economías centrales y su consecuente estagnación, y, por otro lado, creía que los capitales invertidos en el exterior por los centros imperialistas llevarían al crecimiento económico de los países más atrasados. En un enfoque del desarrollo desigual y combinado Lenin no separó claramente los efectos de las inversiones externas en los países ya independientes económicamente como Estados Unidos y Australia de aquellas inversiones en países económicamente exportadores y de mano de obra barata."²⁸

Diferencia importante entre Dos Santos y otros autores es una crítica al crecimiento, de las causas que condujeron a una primera fase de industrialización en América Latina. En este punto, el autor se centra en la industrialización, buscando a causas distintas más que a los problemas coyunturales del sector, como los ocurridos en el período de en-

27. *Ibid.*, pag. 101.

28. *Ibid.*, pag. 102.

tre-guerras. Por tanto, responde a la conformación de una burguesía motivada por establecer un parque industrial importante en nuestros países, donde si bien la baja del coeficiente de importación influye como todo fenómeno económico, no es la causa fundamental. "la crisis del mercado mundial simplemente favorece la resolución de estas contradicciones a favor de la industrialización en los países que ya habían creado una cierta base industrial anteriormente. Las fuerzas que llevaron a un cambio tan sustancial en las políticas económicas de los países subdesarrollados desde los años 30 y la segunda guerra mundial hacia acá, son esencialmente internas."²⁹

Reseñando las tendencias observadas por el capitalismo latinoamericano se considera que en la medida en que la desigualdad y combinación del desarrollo trae una mayor industrialización en ciertos países bajo condiciones de dependencia, se presenta el fenómeno del subimperialismo, aunque al parecer -- como comenta los Santos --, esta categoría aún se encuentra poco estudiada, particularmente en lo que corresponde a la relación entre el centro hegemónico internacional y los países que adquieren el carácter de subimperialistas.

En suma, el trabajo realizado por Theodor Los Santos sobre la conceptualización de la dependencia en América Latina, no es importante, no sólo por el hecho de intentar dar la explicación del desarrollo económico de nuestros países, sino por la búsqueda constante de alternativas distintas a las propuestas por el imperialismo dominante en nuestros países a partir de las tendencias históricas observadas.

²⁹ Ibid. pág. 100.

Intentaremos ahora analizar someramente, el enfoque -- metodológico- propuesto por Vania Bambirra en la interpreta--- ción de la dependencia latinoamericana.*

Su trabajo, manifiesta en un primer momento, la inquie tud por establecer "una tipología de las sociedades dependien tes" acorde a las particularidades de nuestros países y con -- los criterios siguientes:

1. Estructuras diversificadas, en las cuales antes de la posguerra predomina el sector agro-exportador, existiendo - sin embargo ya un proceso de industrialización en expansión. - (Argentina, México, Brasil, Chile, Uruguay y Colombia. Estos - serán denominados tipo A)

2. Estructura primario-exportadora, cuyo sector secun dario estaba compuesto aún casi exclusivamente por industrias artesanales -antes de la Segunda Guerra Mundial-. En estos ca sos, el proceso de industrialización será producto de la inte gración monopólica mundial. (Perú, Venezuela, Ecuador, Costa - Rica, Guatemala, Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Re pública Dominicana y Cuba. tipo b)

Dejando para una mejor oportunidad el cuestionamiento de esta división y con el objeto de acortar en la exposición del trabajo de Bambirra, nos centraremos en el estudio que ha ce de los países de tipo A en el entendido de que su análisis permite ver con suficiente claridad la interpretación sobre la depen dencia, reiterando no estar de acuerdo en su proposición metodo lógica.

*. Vania Bambirra, El Capitalismo Dependiente Latinoamericano, Siglo XXI Editores, México, 1976.

Los países cuyas características los identifican como tipo A, comenzaron su industrialización a partir de la segunda mitad del siglo XIX, aprovechando las circunstancias que en el transcurso de esta fecha y la terminación de la segunda guerra mundial, permitieron montar, en algunos casos, un significativo parque industrial.

Lo anterior fue posible gracias a la comprensión de importaciones, en aras de crear una industria nacional desde un principio. "A partir de esta situación, se han creado las condiciones para la utilización de las dividas obtenidas por la exportación de los productos del sector primario (agrícola o minero conforme al caso) orientándola a la importación de los equipamientos y materias primas necesarias para la instalación de fábricas en el territorio nacional, destinadas a la producción de bienes anteriormente importados."³⁰, aprovechando ciertas coyunturas tales como la Primera Guerra Mundial y la Crisis de 1929. No obstante ese esfuerzo -observa Bambirra-, la división internacional del trabajo, mantiene a éstos en una situación de dependencia, correspondiéndoles la producción de materias primas en favor de quien dicta la pauta en el mercado mundial.

La sustitución de importaciones se lleva adelante primero en el sector de bienes de consumo livianos, posteriormente a la de bienes duraderos y bienes intermedios hasta llegar a la primera fase de producción de bienes de producción, la cual se desarrollará en la segunda guerra bajo formas distintas.

30, *Idem.*, p. 11.

Ahora bien, Bambirra estudiará como la causa fundamental que permite llevar adelante la diversificación de la estructura productiva (industrialización), a la aportación de capitales, que en una primera etapa realiza el sector agro-exportador con la finalidad de producir bienes de consumo liviano (textil, calzado, etc.) para satisfacer las demandas propias de los obreros agrícolas, de aquellos que trabajan en la misma rama, de una incipiente capa burocrática, así como de pequeños sectores de servicios requeridos por la estructura económico-social en desarrollo. Durante esta primera fase, es importante destacar que la burguesía agrario-exportadora, cubre sus necesidades sociales (consumo suntuario) en el exterior.

Conforme se amplía la estructura productiva, se gestan nuevas ramas de la producción que a su vez traen la conformación de la burguesía como clase quien comienza a realizar su consumo al interior, trayendo por ende la ampliación del mercado y la intensificación del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas. Por tanto, el aprovechamiento de las coyunturas internacionales dadas en la primera mitad del siglo presente, tienen como marco de posibilidades los siguientes factores en lo fundamental:

a) un mercado nacional ya estructurado

b) un sector industrial, cuyo proceso productivo estaba organizado en base a relaciones capitalistas,³¹

Estos dos factores dan oportunidad a que ciertos países del Área intensifiquen su industrialización, se fortalezca

la clase empresarial (mediante alianzas con el proletariado, - las capas medias, el campesinado), y como hemos dicho, se amplifique la industrialización de sus economías.

La situación histórica observada en los países que lograron montar una significativa economía nacional, cambiaría radicalmente al término de la segunda guerra mundial. Con la consolidación de Estados Unidos como el centro hegemónico mundial, se desarrollan como nunca antes las fuerzas productivas, expresando las características más representativas de la fase imperialista.

¿Cómo repercute este fenómeno en América Latina? "Progresivamente, el capital extranjero -norteamericano- penetra en el sector manufacturero, abriendo y dominando los nuevos sectores productivos tradicionales en funcionamiento, deja a éstos la alternativa de o cerrar la empresa, debido a la ausencia de competencia con el capital extranjero, o a integrarse a él como socio menor."¹²

Le así que en la posguerra la historia se convierte para las burguesías nacionales, en la subordinación de éstas hacia el imperialismo norteamericano, descartando toda posibilidad de desarrollo nacional, autónomo e independiente.

Las causas que precipitan esta nueva situación de dependencia son: por una parte la persistencia repetida de exportar - capital - desde el momento mismo de la salida del excedente económico en el centro hegemónico, y las necesidades que el mismo imperio impone para el desarrollo (importación de materias primas).

¹², Ibid., pag. 31.

Pero si bien, antes de la posguerra se importaban los bienes de producción en calidad de mercancías, a partir de esta fecha adoptan la forma de capitales, sometiendo mediante una mayor tecnología, a las economías nuestras, desnacionalizando las ramas de producción más dinámicas.

Consideración importante a destacar en el libro de Vania Bambirra, es que algunos países (Argentina, Brasil y México), no obstante la fuerte introducción de capitales, logran desarrollar un importante sector de bienes de producción, aunque las ramas que se vuelven más activas en la posguerra (eléctrica, aeronáutica, etc.) permanecen como patrimonio del gran capital extranjero.

Sintetizando, los cambios que el panorama mundial observa en la posguerra, se reflejan en una nueva división internacional del trabajo y en el carácter nuevo que adquiere la dependencia en América Latina hacia los grandes conglomerados transnacionales concretándose en los siguientes hechos:

1) el establecimiento de un nuevo tope para el avance tecnológico que hace inaccesible por parte de los países dependientes el dominio de las nuevas fuerzas productivas; 2) la creación de una estructura productiva especializada en ciertos sectores que buscan atender antes los requerimientos de la demanda mundial que las necesidades de las poblaciones de estos países; 3) el aumento de la tasa de explotación del trabajo que permite una mayor revesa de ganancias hacia el exterior, a través del aumento de las divisas provenientes de las exportaciones; 4) el desplazamiento del programa de las reformas nece-

sarias para la expansión del mercado interno, que permite la supervivencia de estructuras tradicionales, como en el caso de la tenencia de la tierra. Si el capitalismo dependiente renuncia a enfrentar el problema de la expansión del mercado interno, éste pasa a ser un problema cuya resolución tiene que ser planteada fundamentalmente desde la perspectiva de las clases populares.³³

Por tanto, las características adquiridas por el capitalismo latinoamericano, lo enfrentan a contradicciones tales como el desarrollo restringido del mercado interno basado en mercados prácticamente urbanos (en tanto se mantiene casi nulo el mercado en el campo al encontrarse fuertemente arraigada la producción primario-exportadora), la incapacidad de una intensiva asimilación de las zonas rurales por el capitalismo debido a la estructura ocupacional en éstas (explotación basada -- más en la fuerza de trabajo -pv. absoluta-, que en la productividad -incorporación de maquinaria agrícola moderna), y la contradicción entre el Estado Nacional y la internacionalización del capital.

Bastante se puede tener en cuenta el problema del gran capital extranjero dentro del capitalismo dependiente latinoamericano, así como atipos que ciertos países de la región (Argentina, Brasil y México) al ser praxistas exportan la en su estructura industrial, se ven en la necesidad de expandir sus economías mediante la exportación de capitales, llevando a cabo una política de internacionalización.

33. *Ibid.*, p. 21.

34. La subordinación del capitalismo dependiente, la exponemos como una de las principales aporías del capitalismo dependiente de E. y M. de Marini.

Corresponde concluir la reseña de la primera parte del tema que nos ocupa, con un intento por resumir los postulados que dan cuerpo a la teoría de la dependencia bajo los supuestos de la obra más acabada e importante en la formulación de la dependencia en América Latina. Nos referimos a las aportaciones de Ruy Mauro Marini.

Su libro más conocido ³⁴, es como él asevera, una introducción sobre las conclusiones a que ha llegado, "susceptibles quizá de contribuir al esfuerzo de otros que se dedican al estudio de las leyes del desarrollo del capitalismo dependiente ..."³⁴

Se afirma al principio de su obra, que es en la primera mitad del siglo pasado, cuando propiamente se puede hablar de la vinculación de América Latina en una estructura bien definida así como el papel que le corresponde jugar en la división internacional del trabajo, coincidiendo con las guerras de independencia de nuestros países, el rápido desarrollo de la gran industria en Europa.

Sin embargo, "la inserción de América Latina en la economía capitalista responde más que a un hecho fortuito a las exigencias que plantea en los países industriales el paso a la producción de plusvalía relativa."³⁵ Es decir, en cuanto se da en Europa (Inglaterra), el salto hacia la gran industria que significa un crecimiento rápido de las fuerzas productivas, se transforma la explotación basándose ahora en la productividad-

³⁴, Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, ERA, México 1975

³⁴, *Ibid.*, pag. 21

³⁵, *Ibid.*, pag. 24

del trabajo (transformaciones técnicas en el proceso de trabajo).

Para Marini, factor indispensable para comprender los cambios ocurridos en la forma de explotación, es el abarata--- miento de los bienes-salarios en los países europeos, cuya solución se encuentra con la integración de América Latina al -- mercado mundial como abastecedor de materias primas baratas. -- "La oferta mundial de alimentos, que América Latina contribuye a crear, y que alcanza su auge en la segunda mitad del siglo - XIX, será un elemento decisivo para que los países industria-- les confíen al comercio exterior la atención de sus necesida-- des de medios de subsistencia. El efecto de dicha oferta... se rá el de reducir el valor real de la fuerza de trabajo en los países industriales, permitiendo así que el incremento de la - productividad se traduzca allí en cuotas de plusvalía más ele-- vadas."36

Mas la venta de materias primas se realiza por abajo - de éstas debido a la facilidad que tienen los países industria-- les de producir aquello que por razones históricas América La-- tina no puede (sando lana), teniendo que comprar bienes manu-- facturados a precios superiores a su valor, y por tanto, viola-- ndo la ley del valor a partir del intercambio desigual. "Es-- to implica que las naciones latinoamericanas son ser tratad-- tamente parte del valor por su cuenta, y por esta razón se -- transfiere la mercancía al extranjero a un precio inferior al que las vende-- rías locales pagarían, y a un precio inferior al que el comprador --

36, *ibid.* p. 107.

tividad."37

Ahora bien, el intercambio desigual obviamente repercute en la ganancia de las burguesías latinoamericanas, teniendo éstas que imprimir una mayor explotación de la fuerza de trabajo como recurso posible dadas las particularidades históricas, permitiéndoles compensar la desigualdad en el mercado internacional al pagarla por abajo de su valor. Es decir se da una su perexplotación del trabajo que resulta ser la pieza clave, como veremos, para entender el capitalismo dependiente.

Este fenómeno analizado por Marini en América Latina, es primeramente posible (aproximadamente desde 1840) por la abundancia de mano de obra, lo cual permite una rápida reposición del trabajo asalariado ante la efímera vida que tiene ésta sujeta a condiciones de superexplotación, así como en el futuro (a partir de la posguerra) se llevará adelante por la falta de organización sindical. La otra razón de peso, será que el consumo obrero, no toma parte del proceso de circulación, por realizarse la producción latinoamericana en el exterior -- (materias primas), lo que en síntesis se reduce en la aseveración de que las condiciones impuestas en la división internacional del trabajo, hacen posible el divorcio entre la producción y circulación de mercancías, por lo cual la superexplotación -- como eje central de la acumulación --, no resulta ser elemento limitante en la realización de las mercancías y por ende del ciclo de capital: producción-circulación.

Marini resulta en su análisis sobre la circulación, la

37, *ibid.*, págs. 14/3.

división de este proceso en dos partes. Primeramente una esfera baja de consumo, propia de las masas explotadas, las cuales durante esta primera fase, satisface sus necesidades al margen del mercado capitalista, o se ven incapacitadas de resolverlas normalmente (reposición de la fuerza de trabajo) por la superexplotación. Y una esfera alta de consumo que satisface sus necesidades (consumo suntuario) en esta etapa en el mercado exterior.

Así, el hecho de que en los países centrales la acumulación de capital se base en la capacidad productiva, "América Latina debió hacerlo mediante una acumulación fundada en la superexplotación del trabajador. En esta contradicción radica la esencia de la dependencia latinoamericana."³⁸ Y más adelante, refiriéndose al divorcio entre la producción y la circulación de mercancías por parte de los trabajadores, se señala, "Se opera así, desde el punto de vista de país dependiente, la separación de los dos momentos fundamentales del ciclo de capital... cuyo efecto es que aparece de manera específica en la economía latinoamericana la contradicción inherente a la producción capitalista en general, es decir, entre el capital al trabajador en tanto que vendedor y comprador de mercancías."³⁹

La segunda fase analizada (postguerra), se traza durante el período que comprende de entre guerras, en el cual la crisis del ciclo de capital se manifiesta, al igual al desplazamiento del eje de la circulación basada en la producción y exportación de materias primas, lo que se lamenta en la-

38, *Ibid.*, pag. 47

39, *Ibid.*, pag. 48

industria. Este cambio obliga a trasladar la esfera alta de -- consumo al mercado interno de nuestros países, y nos parece, - determina el carácter de la producción industrial.

El fenómeno anterior, es posible gracias a la expan--- sión de las burguesías nacionales y al nacimiento de ciertos - estratos medios -engendrados debido a la industrialización- -- por el hecho de crear o expandir el mercado interno bajo una - producción sujeta o determinada por el consumo suntuario. Esto a su vez, libera a la producción industrial de las exigencias- que imprime el salario del trabajador dadas en los países desa- rrollados. "En primer lugar porque, al no ser un elemento esen- cial del consumo individual del obrero, el valor de las manu-- facturas no determina el valor de la fuerza de trabajo... En - segundo lugar, porque la relación inversa que de ahí se deriva para la evolución de la oferta de mercancías y del poder de -- compra de los obreros, es decir, el hecho de que la primera -- crezca a costa de la reducción del segundo -por la superexplo- tación del trabajo-, no le crea al capitalista problemas en la esfera de la circulación."40

Para Marini, el elemento fundamental que caracteriza a - este período es la exportación de capitales a la América Lati- na, orientándose principalmente hacia la industria. Esto obede- ce a una nueva división internacional del trabajo donde a nues- tros países les corresponde cubrir "etapas inferiores de la -- producción industrial..., reservándose a los centros imperia-- listas las etapas más avanzadas (como la producción de computa-

doras y la industria electrónica en general, la explotación de nuevas fuentes de energía como la de origen nuclear etc.) y el monopolio de la tecnología correspondiente."⁴¹

Sin embargo, el desarrollo tecnológico 'impuesto' a -- nuestros países trae por ende que la superexplotación del trabajo (como baja o nula capacidad adquisitiva del obrero y en general de las masas explotadas) y la producción de bienes de consumo duradero, rebasa la capacidad de consumo nacional en -- ciertos países del área, obligando a riesgo de enfrentar constantes crisis de sub-consumo, emprender la búsqueda de mercados mas allá de sus fronteras evitando así la crisis de realización. "La exportación de manufacturas tanto de bienes esenciales como de productos suntuarios, se convierte entonces en la tabla de salvación de una economía incapaz de superar los -- factores disruptivos que la afligen. Desde proyectos de integración económica regional y subregional hasta el diseño de políticas agresivas de competencia internacional, se asiste en América Latina a la resurrección del modelo de la vieja economía exportadora."⁴² Esta tendencia que se observa en países como Brasil hacia los de América y África del Sur, y de México a Centroamérica, es bautizada por Marini como subimperialismo.

La categoría expuesta, esencial en el pensamiento del autor para la comprensión de la realidad periférica avanzada es tratada con gran exactitud en el libro anterior al que -- hasta ahora nos ocupamos. En éste nos analiza el caso de su --

41. *Ibid.*, pág. 107.

42. *Ibid.*, pág. 108.

país de origen, se describe con mayor amplitud, e incluso a---
fronta, la defensa del fenómeno en la explicación del desarro-
llo económico de los países capitalistas dependientes más desa-
rrollados. La anterior no es fortuito, ya que Brasil se puede-
identificar "como la más pura expresión del subimperialismo en-
nuestros días."⁴³

En el prefacio que acompaña a su obra desde la quinta edición, Marini plantea que el proceso de superexplotación agu-
diza la concentración del capital aún más cuando éste se ve --
complementado a partir de la segunda guerra mundial, por la ab-
sorción de técnicas modernas en los países dependientes (ha-
el sector industrial), trayendo cambios significativos en la -
producción que incrementan las desigualdades entre las ramas -
industriales así como en el seno de ellas; en la circulación -
de mercancías al acelerar la desproporción entre producción y-
consumo, obligando con esto a resolver la contradicción median-
te la intervención del Estado en la economía que imprime una -
mayor distribución regresiva del ingreso y la exportación de -
manufacturas.

Esta tendencia que trae consigo el surgimiento de una-
nueva división internacional del trabajo, precisa por tanto --
que la definición del subimperialismo se comprenda:

a) a partir de la reestructuración del sistema capita-
lista mundial que se deriva de la nueva división internacional
del trabajo, y

43. Euzébio Marini: Subdesarrollo y Revolución, Siglo XXI E-
ditoras, México, 1980, pag. xx

b) a partir de las leyes propias de la economía dependiente, esencialmente: la superexplotación del trabajo, el divorcio entre las fases del ciclo del capital, la monopolización extremada en favor de la industria suntuaria, la integración del capital nacional al capital extranjero o, lo que es lo mismo, la integración de los sistemas de producción (y no simplemente la internacionalización del mercado interno, como dicen algunos autores⁴⁴).⁴⁴

Es a partir de estos elementos, que el subimperialismo es definido como "el surgimiento de puntos intermedios en la composición orgánica del capital a nivel mundial, a medida que éste progresa en la integración de los sistemas de producción, así como la llegada de una economía dependiente a la fase del monopolio y del capital financiero."⁴⁵

ALGUNAS CONSIDERACIONES CRÍTICAS.

Hemos insistido que para nosotros resultan ser las experiencias históricas de la etapa de entre-guerras, las que dan luz a la teoría y permiten detectar a raíz de la exposición, las que traen consigo necesariamente la coincidencia entre ésta y la teoría de la dependencia. Pero si se han intentos por retomar el marxismo como fuente de explicación de la problemática latinoamericana.

⁴⁴, Marini se refiere al trabajo de Barba y Faletto que como planteamos en el momento, después de la guerra la internacionalización del mercado interno de nuestros países,

⁴⁴, *Ibid.*, pag. XIX

⁴⁵, *Ibid.*, pag. XX

Es decir, la imposibilidad del desarrollo latinoamericano -probable en los treinta-, se ve frustrado en los cincuenta por la irrupción de un fenómeno nuevo que es la entrada masiva de capitales extranjeros.

Durante este período se da un estancamiento del marxismo debido entre otras razones, al papel que juega el Stalinismo y la III Internacional en los 30 hasta su desaparición, repercutiendo gravemente en el movimiento comunista internacional y por consecuencia en Latinoamérica, inspirando los "frentes nacionales" y la "unidad a toda costa" como estrategias --centrales del reformismo y claves en la subordinación de las --clases oprimidas por el sistema, a la sutilmente ideología burguesa.*

Se desenvuelve entonces el pensamiento económico de la clase capitalista que a partir de las experiencias incendiarias de los años veinte, ve en el consumo la forma de evitar la crisis, pugnando por una mayor participación del Estado, o por una distribución del ingreso (o excedente económico) que evite en el caso particular de esta fase, el entorpecimiento --del sistema. En este marco de "desarrollo hacia dentro forzoso", es donde se encuentra el objeto de estudio de autores como Kalecki, Keynes, Steindl, Hansen, etc., dictando las directrices técnicas de este período.

Los años de posguerra traen sin duda, cambios importan

*. La denuncia que hacen ciertos autores participantes de la dependencia, pugnando por la emancipación ideológica de las --clases oprimidas, es una diferenciación clara con la Cepal y --el reformismo de izquierda, así como una de las aportaciones --más importantes y rescatables de esta teoría.

tes en la dinámica capitalista. Acontecimientos tales como el restablecimiento del mercado mundial a partir del crédito público, el desarrollo de una nueva revolución científico-técnica, etc., obligan a pensar en nuevos horizontes que se encuadren dentro del estudio e interpretación de estos cambios, los cuales se traducen en una mayor concentración de capital y en una internacionalización del mismo. Sin embargo, tardará varias décadas el intelecto revolucionario para entender las repercusiones que esta nueva fase trae, manteniéndose los trabajos más difundidos bajo el manto de las experiencias tenidas durante el período de entre-guerras.

En este marco ubicamos los trabajos de Baran y Sweezy^{*} quienes influyendo determinantemente en el bagaje teórico dependientista, mantienen sus preocupaciones en la maximización del excedente, en la corporación transnacional gigante, en la diferenciación que ésta trae en la tasa de ganancia y en el análisis de la estructura de clases, su división, etc., a partir del consumo. Se da por tanto el análisis del capitalismo en función de una ilimitada capacidad de éste para producir y el freno de ésta por el crecimiento desproporcional de la realización de mercancías en calidad de contradicción fundamental del sistema en la época contemporánea. Resurge pues, el pensamiento ricardiano que con rostro nuevo al estilo de Cambridge alimenta lo que se ha dado en llamar el ne-marxismo.

Es así como podemos apuntalar nuestra observancia en --

*. Ver su trabajo más importante: El Capital Monopolista, Siglo XXI Editores, México, 1966.

cuanto al no rompimiento metodológico de la teoría de la dependencia y la Cepal. Es decir, ésta se mantiene bajo la misma estructura teórica, con diferentes intereses de clase por enfatizar el aspecto ideológico, pero que sin duda, no hacen posible la comprensión real del problema. Si para la Cepal, la industrialización se vuelve la solución para llevar adelante el desarrollo económico armónico capitalista de nuestras economías, el hecho de que ésta se da mediante la entrada masiva de capitales -atendiendo sus intereses, mas que los de la comunidad - en su conjunto-, obliga a la necesidad de buscar otras alternativas, pues es difícil de concebir así el desarrollo (capitalista).

Tomando su propuesta vemos que tan sólo se sustituyen ciertos conceptos que en esencia contienen un mismo significado, buscando concluir en la justificación del socialismo: al deterioro de los términos de intercambio, se le antepone el intercambio desigual; a la relación centro-periferia, el de metrópoli-satélite o, desarrollo-subdesarrollo. Por otro lado, - si se confunden conceptos con repercusiones totalmente distintas: Al de capitalismo, el de dependencia; al de explotación, - el de miseria; al de producción-expropiación de plusvalor, la distribución del excedente; y al de ejército industrial de reserva, el de marginalidad social.

El aspecto metodológico adquiere por lo anterior, sólo cambios en la forma o en el ángulo en que se miran bajo la parte meramente aparente o superficial de la sociedad capitalista.

Al interior de esta corriente, se observan críticas de unos autores hacia otros, donde unas veces el análisis dependista resulta funcionalista, estático, 'sociologizante', o 'economista', pero todos dentro de la misma conceptualización errónea. En otras palabras, al seno del error mismo: en la manera de tratar el consumo y el excedente. Incluso como vimos, la distracción cae en tipologías de países avanzados y menos avanzados, prescindiendo del carácter desigual del capitalismo que traduce al crecimiento en un elemento que sufre de la constante cambio con diversos grados de intensidad impresos por la coherencia del capital en los momentos históricos, además de impedir ver la espina dorsal de la situación latinoamericana globalmente.

En este sentido se ve que, en realidad los cambios de nuestros países se manifiestan evolutivamente, siendo la acumulación del hambre, la miseria y la concentración del ingreso, la que trae al final como ruptura histórica el socialismo en tanto alternativa cualitativamente distinta.

Bajo este marco se debate a la crisis del sistema más, por la incapacidad de éste para redistribuir el excedente generando el subconsumo y por consecuencia la irrealización de mercancías, que por la ruptura de la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, y la parte propiamente subjetiva que expresa la contradicción anterior en el terreno de la lucha de clases. No es la acumulación de capital que se trata en la caída de la tasa de ganancia, no es la producción excedente que se acumula lo que denuncia al -

capitalismo, sino una consideración distinta manifiesta en el proceso de circulación.

Así, el imperialismo se transforma en una política adoptada por los países desarrollados en la perspectiva de realizar los capitales que no tienen cabida al seno de sus economías. No es aprehendido como la fase superior del capitalismo que expresa su dimensión mundial, el desarrollo como nunca antes de las fuerzas productivas y el proceso ascendente de concentración y centralización de capitales que obliga a la búsqueda y competencia en las ramas y en las zonas donde es más rentable la ganancia. Mas bien es la deliberación de los monopolios necesitados de realizar el excedente económico sin cabida en su país de origen al agotarse las posibilidades de consumo.

La exportación de capitales adquiere dentro de los teóricos dependentistas, un problema ajeno al manifestado por Lenin. Lejos de ser un elemento propulsor que acelere el desarrollo capitalista en los países dependientes, los mantiene en el atraso, hipertrofiando su desarrollo y abriendo la brecha de la desigualdad entre éstos y los exportadores de capital. A su vez, el capital extranjero cierra las puertas hacia un capitalismo nacional, independiente, democrático, debido a la atención sobre sus propios intereses impidiendo que, el crecimiento económico de las economías subdesarrolladas adquiriera una dinámica propia. Sin duda los años sesenta comprueban lo contrario, cediéndole vigencia al pensamiento leninista. Países como Brasil y México, se desarrollan bajo formas intensivas de acu-

mulación, siendo los países con mayor importación de capitales en América Latina, en un período de desnacionalización progresiva del capitalismo mundial.

De ahí que esta forma de concebir el imperialismo y la exportación de capitales -como rasgo de éste- al margen de la complejidad que reviste estudiarlo como un todo, haga ver un capitalismo 'sui generis', donde se da la diferencia entre crecimiento y desarrollo e incluso se hable del antidesarrollo latinoamericano, afirmando la imposibilidad, como hemos recalcado, del desarrollo capitalista en nuestros países. La consecuencia de esta conclusión es la 'marginalidad' de la población a la educación, a la salud pública, a la vivienda, etc. - que se erradica y resuelve en la esperanza de un nuevo acontecer social, aunque éste también sea dependiente.

Participando con Castañeda y Hett, 'como el hambre no espera' el socialismo se impone como 'una necesidad social'.

Hemos visto que acerca a las interpretaciones expuestas, las formas que adopta la dependencia -comercial, financiera, tecnológica, etc.- a veces se entrelazan como un todo y otras son partes históricas del fenómeno.

Se menciona como uno de los fundamentos más importantes de la dependencia, la imposibilidad del proceso de industrialización para la edificación de un sector I de bienes de producción, y en particular, para esas aquellas ramas que ameritan una alta tecnología. Esto por las limitaciones que el capital extranjero impone a la industrialización, así como por las limitaciones que impone el consumo.

Probablemente el error de esta aseveración se encuentre en ver el desarrollo "clásico" del capitalismo, como el ejemplo a seguir por los países atrasados (producción en un principio de un fuerte sector de bienes de capital). Pues si bien en un primer momento, la industrialización se da hacia bienes de consumo (duradero y no duradero), en la medida que la acumulación adquiere dentro del contexto nacional una dinámica capitalista propia -en el marco de la internacionalización del capital-, se exige la producción de bienes de producción e incluso de aquellas ramas que supuestamente son patrimonio de los países desarrollados (industria nuclear, electrónica, etc.)

La movilidad que el capital tiene hacia las ramas y zonas donde la ganancia es mayor, conduce sin deliberación alguna, a que tanto los diversos sectores de la economía como la tecnología, se internacionalicen. La afirmación anterior se confirma en aquellos países que como hemos insistido, comenzaron tardíamente su desarrollo capitalista pero sin embargo logran insertarse en el comercio mundial. Es así como Brasil y México, con una significativa infraestructura industrial, una mano de obra barata y una vez reconstruida Europa, crea en los sesenta la posibilidad de invasión por capitales extranjeros, los cuales sumados a una poderosa burguesía nacional y a la importante participación del Estado, dan un carácter intensivo al desarrollo del capitalismo, intensificando la producción de bienes del sector I que, valga recordar, expresa a su vez, el peso del consumo productivo.

A las alturas de la década presente, cuestionamos el - hecho de pensar que la exportación de capitales ya sea como capital dinero o como capital mercancías, hipertrofie, estanque- o no desarrolle las economías latinoamericanas. Nos atrevería- mos a afirmar que éstos -acorde a las necesidades del mercado- mundial- juegan un papel significativo en la consecución de u- na autonomía relativa bajo fronteras nacionales con el objeti- vo de evitar el entorpecimiento del sistema. Asimismo, éstos - se entrelazan con la burguesía nacional, fortaleciendo la con- formación de grupos industriales monopólicos que adquieren rag- gos imperialistas así como con el Estado. Bajo esta perspecti- va podemos comprender como prácticamente en quiebra la matriz- de una importante empresa automotriz, su filial en México ocu- pa uno de los primeros lugares en el ramo. Nos referimos a la- Chrysler.

Durante la exposición de las principales o al menos -- las posiciones más extendidas sobre la dependencia, afirmamos - que los trabajos de Ray Mauro Marini, se distinguen de los de- más por una mayor rigurosidad teórica en tanto su acercamiento con el marxismo. Esta particularidad, permite que a partir de -- ciertas categorías marxistas, se concrete un excelente análi- sis en el terreno de la dependencia, que para él es el motor - del proceso de explotación y explotación dependiente.

En esta sentido, pues a las disertaciones de Marini, en- contramos que el libro "Dependencia y crisis" cumple la tarea metodológica de Marx y el "Capital" de explicar el proceso, la explotación de-

la circulación se hace con el objeto de diferenciarse de la economía propiamente vulgar y demostrar que el secreto del capitalismo se halla en la producción, siendo ahí donde reside la esencia del sistema, para Marini la circulación es pieza clave en la construcción de su propuesta.

Es éste quizás el error metodológico sustancial, ya -- que al partir de la circulación se da un mal paso irrecuperable a mitad del sendero, comprometedor que frustra todo intento posterior por desplazar el estudio al proceso de producción capitalista, pues al estar atado con la lógica aparente, se hace imposible a riesgo de que el modelo pierda su coherencia -- retomar el camino real. La historia tendrá que ser concebida -- por la circulación y realización de mercancías.

Tomando partido por el excelente trabajo de Vidal y -- Viera⁴, rescataremos algunas observaciones críticas sobre las categorías principales expuestas por Marini.

En esta interpretación dependencista, si bien observamos cambios en la circulación en tanto ésta hace la historia, -- la producción se mantiene estática, por lo consiguiente la superexplotación se convierte en la constante que explica este -- proceso mediante su permanencia como forma peculiar de extracción de plusvalía.

Si la superexplotación es la base de la dependencia, -- por reponer la ganancia perdida por el intercambio desigual a partir del pago de la fuerza de trabajo por abajo de su valor, se presentan dos consideraciones a plantear desde una concepción marxista de la historia: que papel juega la fuerza de tra-

⁴. Claudio Vidal y José Viera. "Superexplotación y Dependencia". Una crítica a los tesis de Marini. Inédito

bajo en el modo de producción capitalista y como su ubica su - expresión salarial.

Una de las implicaciones que tiene la interpretación - de Maríní, es el hecho de que el consumo obrero no entra en el proceso de realización de las mercancías, manteniéndose como - constante en toda la argumentación. Este hecho, es el que viene a determinar los cambios y la orientación que tiene la economía latinoamericana, desde la fase agrario-exportadora hasta la sustitutiva de importaciones a través de la industrialización. Industrialización basada en la producción de bienes de - consumo duradero por las características del consumo obrero y - la forma de explotación a la que está sometido.

Siendo ajeno el consumo obrero -reposición de la fuerza de trabajo- a la circulación capitalista, es inconcebible - la posibilidad de tratar la extracción-expropiación de plusvalía bajo, fuerza de trabajo y salario, como conceptos referidos al modo de producción capitalista. "La reproducción del capital -- comprende la reproducción de su gran instrumento de valoración, la fuerza de trabajo,"⁶⁶

Una primera aproximación nos hace pensar que la lógica del capital, proceso de explotación y reproducción de la fuerza de trabajo, tal como ocurre en los capitalistas, y que por tanto dentro del sistema, el consumo obrero se torna importante - por el hecho de reproducir parte del capital total el capital variable. "El consumo individual del obrero, y el que tenga -

66. Karl Marx, *El Capital*, primer tomo, tomo III, pag. 55 - tomado de Gudiñ y Viera, op. cit. pag. 67

lugar dentro o fuera de la fábrica constituye, pues un elemento de la reproducción del capital en la misma forma que la limpieza de las máquinas, ya sea que tenga lugar durante el proceso de trabajo o durante los intervalos de interrupción."⁴⁷

Concluimos por consecuencia, que si la fuerza de trabajo se realiza al margen de la esfera capitalista, el salario - como retribución o pago para la reposición de la misma y como categoría, deja de tener contenido en las características intrínsecas de la relación social histórica del sistema.

Una segunda reflexión surge a partir de suponer que -- los obreros consumen dentro del marco capitalista, pero al grado de que éste no permite la reposición de la fuerza de trabajo. Esta consideración al margen de los factores histórico-morales que la determinan, conduce a la imposibilidad de reproducir tendencialmente la parte variable del capital y por ende - el plusvalor, debido a que acorde a las leyes del capitalismo, el papel que tiene el trabajador es primordialmente el de producir mercancías y en un segundo plano ser objeto de realización de las mismas.

De ahí que la suposición en una perspectiva tendencial a largo plazo, donde la fuerza de trabajo se vea atrofiada con el pasar generacional, ocasiona que la burguesía pierda su mina de oro por acabársele prematuramente la veta que origina su riqueza.

Una tercera duda, parte de cuestionar la afirmación hecha por Marín sobre el carácter absoluto como eje central de-

⁴⁷, Ibid. pag. 15, op. cit. pag. 49

la superexplotación desde un primer momento (1840), debido a - que consideramos como fuente importante de interpretación, el desgaste de los suelos europeos que deduce la peculiaridad de la ganancia latinoamericana en la renta diferencial de la tierra durante la fase agro-exportadora.

Concluyendo, la confusión entre miseria y explotación y el descuido en la relación que guarda el capital variable -- con el plusvalor, y éste con el capital total, conducen a centrar el análisis más en función de la 'pauperización del pueblo' que en la extracción de plusvalor, así como los cambios - que el desarrollo capitalista -incremento de las fuerzas productivas- trae aparejada en la forma de explotación (extracción de plusvalía relativa).

Encontrando la superexplotación su coherencia en un análisis de la circulación divorciado de los elementos sustanciales del proceso productivo, las consecuencias resultan ser bastante cuestionables en lo referente al mercado interno.

Hemos insistido que al ser efímero el consumo obrero, - o encontrarse al margen de la circulación, la realización de mercancías se da en el exterior. Durante una segunda fase, la ampliación de la burguesía y el surgimiento de estratos medios da posibilidad a que el mercado interno se amplíe a partir del consumo santuario, sin embargo, agotadas las posibilidades de éste, se ven ciertas economías del área (las más adelantadas) en la necesidad de exportar las mercancías (manufacturas) ante la incompatibilidad entre el carácter que adquiere la industrialización -internacional- de la producción y la realización de

las mercancías emergidas del proceso de producción, con el objeto de evitar la crisis. Se da el subimperialismo.

Para nosotros, la debilidad de tal conclusión reside - en no diferenciar el consumo individual y el consumo productivo, y qué determina la ampliación del mercado interno. "En lo concerniente a la cuestión que nos interesa, la del mercado interno, la conclusión principal de la teoría de la realización de Marx es la siguiente: el crecimiento de la producción capitalista y en consecuencia del mercado interno, no se lleva a cabo tanto en función de los objetos de consumo como de los medios de producción. En otras palabras, el crecimiento de los medios de producción rebasa el de los objetos de consumo,"⁴⁸

De ahí que el mercado interno dependa sobre todo del consumo productivo, es decir, es la demanda de bienes de producción la que empuja, acrecienta la acumulación ampliada de capital.

La afirmación anterior como advertíamos anteriormente, es comprobada -a riesgo de abusar con mi insistencia- particularmente en el caso de México. En los años sesenta cuando nuestra economía adquiere un carácter intensivo, la lógica del sistema exige una importante demanda de bienes de producción. Esto no es producto del 'milagro mexicano' o de una política deliberada bautizada como de 'desarrollo estabilizador', sino -- que responde al proceso de acumulación que obliga a que el sector I determine tendencialmente el desarrollo capitalista.

48. V. I. Lenin. El Desarrollo del Capitalismo en Rusia, pag. 32 tomado de Vidal y Viera, op. cit. pag. 15

Buscando terminar este comentario crítico y haciendo referencia a la pequeñez del mercado interno que obliga llegada la fase monopolista a exportar manufacturas bajo velos subimperialistas, leemos en el trabajo de Claudio Vidal y Livio Viera. "Dado el retraso del sector I en los países dependientes, las exportaciones -incluidas las de productos manufacturados- juegan un papel muy diferente al de una simple fuga frente a un mercado interno inexistente. Lo que Marini no entiende es que estas exportaciones tienen, dentro del esquema general de reproducción de estos países, la función de proporcionar -- las divisas que permitan la adquisición de bienes de equipo esenciales para la capitalización de la plusvalía extraída."49

EL SUBDESARROLLO ECONOMICO EN AMERICA LATINA.

Dentro de la teoría de la dependencia resalta a nuestro parecer, una corriente que participando de los lineamientos más generales que identifican o dan contenido a esta teoría, destacan la importancia de analizar el mercado interno, la acumulación de capital, e incluso intentan dar una propuesta metodológica amparada relativamente en ciertas consideraciones de Lenin. También cabría resaltar el interés por estudiar detenidamente las características históricas adquiridas en cada etapa de desarrollo, a partir de que el capita-

49. Ibid. p. 10.

lismo en los países avanzados llega a su fase imperialista, -- trayendo repercusiones importantes a nivel mundial y por tanto en Latinoamérica.

En el terreno político, su proposición se puede diferenciar de otras concepciones dependencistas por su estrategia, la cual desplaza la lucha de clases por la lucha de bloques, -- siendo la pugna capitalismo-socialismo, la contradicción central en la fase imperialista. Cabría señalar que de este criterio participa Theotonio Dos Santos.

La vertiente* creemos, tiene como principal exponente a Alonso Aguilar Monteverde, autor de más de una decena de trabajos donde concreta de una manera coherente y clara los planteamientos generales que dan vida a lo que se conoce como el subdesarrollo económico en América Latina. Lo dicho anteriormente --además que nos ayuda a enfatizar conceptualmente las diferencias primordiales entre los autores vistos anteriormente en este capítulo--, adquiere una importancia que rebasa los cauces meramente formales, pues si bien algunos autores ajenos a la teoría de la dependencia utilizan este concepto (Myrdal) pa

 *, Si bien en esta corriente, participan estudiosos como Fernando Carmona, Gerard Pierre-Charlier, Arturo Guillén, Rufino Perdomo, Jorge Carrión, et ., sus trabajos a decir verdad, analizan una parte de la realidad latinoamericana; a veces una determinada región del continente o se encuentran abocados al estudio de las condiciones económico-sociales en que se desarrolla el capitalismo mexicano, la destacada aportación que Alonso Aguilar ha hecho a la literatura económica de América Latina, así como la interpretación global que priva en buena parte de sus trabajos, creemos es razón suficiente para basar la exposición del capitalismo del subdesarrollo en los trabajos de tan importante intelectual mexicano.

ra adjetivar dinámicamente a nuestras economías, en este caso adquiere significación como categoría histórica representando un conjunto de fenómenos sociales que se relacionan de una manera estructural.

Afirmando lo dicho en el intento de esclarecer dicha categoría leemos. "El subdesarrollo no es, como algunos suelen pensarlo todavía hoy, una etapa, un estadio inferior o inicial mas o menos incipiente del desarrollo, por el que hayan pasado en otros tiempos las naciones ya industrializadas; no es tampoco un desajuste superficial y pasajero susceptible de estudiarse en el marco de la teoría tradicional del equilibrio o si---quiera de la macroestática Keynesiana, y menos aún de corregirse mediante tal o cual política de costo alcance. En rigor es un fenómeno histórico, un estado de cosas ligado estrecha e indisolublemente a la evolución del capitalismo, o sea al proceso socioeconómico mismo y al comportamiento de sus relaciones-productivas básicas tanto en la esfera nacional como internacional."⁵⁹

En este sentido, el estudio de la realidad económica precisa tener cuidado tanto en las etapas por las que atraviesa la economía mundial y las transformaciones que se dan al seno de nuestras economías, así como la relación existente entre estas dos problemáticas a analizar.

Con una claridad ajena a quien escribe, Gerard Pierre-

59. Alonso Aguilar M. "Capitalismo sin Capital y sin Perspectivas" en la revista Problemas del Desarrollo Num. 6, Julio/Septiembre 1971. UNAM, México, pag. 35.

Charles expresa: Para entender las particularidades que revisite la lucha de clases en América Latina es imprescindible referirse siempre, y en forma simultánea, al doble marco en que se da dicho fenómeno:

El contexto nacional enmarcado por la historia, la geografía y definido por la dinámica intrínseca de las fuerzas -- productivas, la intensidad y las mismas formas que cobran los conflictos políticos; contexto de las sociedades latinoamericanas, que vienen a ser sociedades capitalistas bastante diferenciadas entre sí, en cuanto nivel de desarrollo económico, organización social y configuración política.

En segundo lugar, el marco más amplio del sistema capitalista en que se insertan nuestras sociedades, lo que las somete a la acción de las leyes generales de desarrollo y funcionamiento del sistema.⁵¹

Resulta importante enfatizar, cómo esta corriente advierte que el subdesarrollo, más que ser producto de una fase particular del desenvolvimiento social, es el resultado histórico de las diversas etapas por las que ha pasado América Latina, estructurándose como un todo en el proceso. Es decir, se considera erróneo ver en algún estado vivido por nuestras sociedades, el elemento clave que da lugar al nacimiento, crecimiento o determinación de este fenómeno. Así, intentar explicar la problemática a partir de la herencia colonial, del esquema centro-periferia o del "crecimiento hacia afuera" y el -

51. Gérard Pierre-Charles. "Imperialismo y lucha de clases en América Latina" en la revista Estrategia Num. 14, Marzo/Abril-1977, pag. 51.

"crecimiento hacia dentro" resulta muy pobre ante una realidad exageradamente rica en acontecimientos que ocasionan cambios - en la misma situación de subdesarrollo.

Ahora bien, una vez que hemos comprendido la necesidad de abordar el subdesarrollo a partir de las consideraciones intrínsecas a nuestras economías y aquellas que sucediendo a nivel mundial traen repercusiones importantes en el desarrollo - de éstas, pasemos a exponer -intentando ser aliados de la brevedad-, cómo es que este se fragua.

Una vez terminadas las Guerras de Independencia, comienza a fluir a Latinoamérica el capital extranjero, en un -- primer momento con bandera inglesa y con grandes dificultades-- debido a la aún débil pero insistente política norteamericana-- concebida en la histórica frase de "América para los americanos". Sin embargo, el capital inglés llegaría a tener gran dominio durante el siglo pasado en países como Argentina, Chile, Uruguay, y en general en aquellos que se encuentran al sur del Hemisferio Americano. Para los autores que comparten esta teoría, ya para 1900, los Estados Unidos desplazaba las inversiones británicas de México, Centroamérica y el Caribe, y más tarde en todo el continente.

Este fenómeno que se agudiza cuando los países desarrollados pasan a su última fase capitalista --siendo la exportación de capitales-- una de sus rasgos característicos, va a influir determinadamente en la configuración del capitalismo latinoamericano, pues el modo de que se intensifique este fenómeno precisamente --una vez más-- se explica en los prime

ros pasos de desarrollo capitalista, éste se verá limitado por la temprana presencia económica extranjera. Al respecto citamos, "La presencia del imperialismo en la atrasada economía latinoamericana produjo un impacto desgarrador comparable al de la conquista europea. Cuando apenas comenzaban a rehacerse de la lucha por la Independencia; cuando bajo el impulso de la reforma liberal la nascente burguesía empezaba a dar la batalla y ponía ya en peligro a las viejas 'oligarquías de la tierra y de la sangre'; cuando se perfilaban los primeros rasgos de las repúblicas mestizas recién emancipadas, irrumpió un imperialismo extraño, depredador y agresivo que habría de conmover los cimientos mismos de la estructura socioeconómica latinoamericana."⁵²

Pero si bien la forma como incide el capital norteamericano influye severamente en el desarrollo, elementos que podemos nombrar como internos, serán igual de importantes en cuanto a la acumulación de capital y la extensión del mercado interno. Porque el hecho de que el capitalismo tenga como antecedente en América Latina, el impacto de la época colonial, -- donde de manera violenta se imponen a nuestros pueblos relaciones mercantiles para satisfacer a la metrópoli, explica "a posteriori" que el capitalismo desde sus orígenes -- en Latinoamérica -- sea estructuralmente deforme, distinto totalmente a las características que adquiere en los países industrializados, -- pues, mientras en estos últimos el capitalismo observó "... mayor independencia, rápidos procesos de integración nacional, -

52, Alonso Aguilar M. "El Marco Histórico del Desarrollo Latinoamericano" en la revista Investigación Económica Num. 95, México, 1964, pag. 351

un acelerado desarrollo de la industria y la aparición de una nueva y emprendedora burguesía, en Latinoamérica se configuró un modelo distinto, cuyos signos más característicos serían la dependencia y la profunda desigualdad en el desarrollo nacional, la desintegración regional, el estancamiento de la industria y la presencia -la burguesía- de una clase dominante-dominada.

... en vez de 'manos invisibles' y mecanismos automáticos de ajuste, lo que Latinoamérica conoce son alcabalas, estancos y monopolios; en vez de un Estado guardián... lo que -- hay son gobiernos autoritarios y dictatoriales ...; en vez de empresarios ahorrativos e innovadores surgen rentistas ociosos, burócratas ineficientes, jefes militares y latifundistas e intermediarios insaciables, que en conjunto delapidan una parte sustancial del excedente económico, ..."53

En síntesis, lo que aparece en América Latina es una acumulación de capital y un mercado interno débiles, dando pauta a una dependencia estructural, al desarrollo lento y desigual, a la concentración de la riqueza, al subempleo crónico de los medios de producción, y por tanto a la pauperización de los muchos frente al enriquecimiento de los mucho menos.

Convendría aclarar que si un punto integrante del subdesarrollo es el fenómeno de la dependencia, ésta adquiere un carácter estructural en tanto dependencia múltiple, es decir, no sólo abarca el terreno económico, sino que envuelve a nuestros países como un todo desde su integración a la economía --

53, Alonso Aguilar M., Citado en "Acumulación de Capital y Subdesarrollo" en Problemas Estructurales del Subdesarrollo, UNAM México, pag. 25

mundial capitalista.

En lo que concierne al mercado interno, éste padece -- desde su nacimiento deformaciones ocasionadas por una constante fuga de capitales, una concentración del ingreso que además de impedir que las masas participen en una rápida extensión de éste, trae por parte de los detentadores de la riqueza un enorme desperdicio del excedente económico reprimiendo aún más su dilatación. Es decir "Una parte sustancial del excedente económico se destina a actividades improductivas y económicamente innecesarias como el mantenimiento de costosos ejércitos y --- cuerpos policiacos, publicidad y propaganda, engrosamiento de la burocracia ..., una red comercial hipertrofiada y tras de todo ello, todavía queda margen para que una minoría, en verdad privilegiada, obtenga ingresos elevadísimos y disponga de una capacidad adicional de despilfarro en ... que se dilapidan las escasas divisas que debieran destinarse a adquirir los bienes esenciales de consumo y producción que reclama un desarrollo acelerado."⁵⁴

Lo anterior da cabida para considerar que el mercado interno de de su formación, es a la vez un mercado internacional, o sea, abierto al exterior, porque ante la ausencia de las industrias claves para el desarrollo capitalista, se requiere satisfacer una necesidad de medios de producción ajenos a nuestras capacidades de producción, dicha oportunidad no sólo a la interna (realización de nuestros mercados), sino también a que el interior se abra, aproximadamente, desde el

54. *Ibid.*, p. 60.

último tercio del siglo XIX- bajo la presión del capital extranjero.

Reiterando, la importancia que tienen los rasgos históricos que sellan la etapa propiamente colonial, así como la temprana presencia del capital extranjero en el mercado interno y la debilidad de la acumulación de capital traen por consecuencia el surgimiento de "... una economía deformada y dependiente distinta al capitalismo tradicional o clásico, pero indudablemente capitalista..."⁵⁵

Por tanto al estar ausente una base industrial nacional en el momento en que ciertos países se vuelven imperialistas, se clausuran para nuestros países las posibilidades de un vigoroso desarrollo capitalista independiente, abriéndose cada vez más en el tiempo, la brecha entre los países avanzados y los subdesarrollados.

En el transcurso de las primeras décadas del siglo actual, pese a las características que adquiere el capitalismo en América Latina, éste se afirma y se desarrolla de una manera acelerada, trayendo transformaciones profundas en la estructura social y política de nuestros países.

A diferencia de algunos autores partidarios de la dependencia, en esta etapa de desarrollo se observan severas contradicciones, alcanzando incluso techos violentos en la configuración del capitalismo latinoamericano. "En general, en todo el escenario latinoamericano se vive una lucha social profunda,

55. Alonso Sepúlveda, *La dependencia en América Latina*, p. 10.

En un país tras otro la burguesía se enfrenta y a la postre de plaza del poder a las viejas oligarquías semif feudales, las que a partir de entonces van siendo definitivamente relegadas a un segundo plano, como fuerzas independientes opuestas a la burguesía. Con el ascenso social de ésta y el creciente desarrollo de la industria y los servicios surge el proletariado... - Las formas románticas y mutualistas de organización van siendo sustituidas por los sindicatos, cuyo peso empieza a dejarse sentir a partir de 1914 y sobre todo después de 1920. Y aunque los intereses contrapuestos de los obreros y la burguesía se definen cada vez más con mayor claridad, la debilidad de los primeros y la habilidad de la segunda y la necesidad de luchar juntos contra enemigos comunes de dentro y de fuera, contribuyen a mantener al movimiento obrero latinoamericano sometido - en buena parte a los dictados de los grupos dominantes."56

La Crisis de 1929, traerá severas consecuencias para las economías latinoamericanas, pues al contraerse el mercado mundial tanto la demanda como los precios de las materias primas, provenientes de nuestros países bajarán catastróficamente. Así, al dejar de actuar el factor externo como el motor de crecimiento capitalista, la contracción de nuestros mercados, impone la necesidad -en algunos países de la región-, de políticas a la New Deal aún sin tiempo para reflexionar en las bondades de la teoría general de Keynes o en la teoría de la dinámica del desarrollo de Kalecki.

Lo dicho anteriormente, permite resaltar cómo en algu-

56. Alonso Aguilar M. El Harco Histórico ... pags. 358/9,

nas economías latinoamericanas, los efectos de la crisis, ---- traen los primeros pasos fuertes de industrialización sobre una base propiamente nacional, permitiendo relativamente la ampliación del mercado interno y una rápida acumulación de capital en aras de llevar adelante un desarrollo autónomo propio. Sin duda, hay que dejar asentado la importancia que para este propósito vendría a jugar el Estado, pues si bien éste comienza a participar desde los años veinte, a raíz de tal acontecimiento, intensifica su acción, imprimiendo un desarrollo bajo características propias de un capitalismo de Estado.*

En síntesis, "La década anterior a la segunda guerra, fue sin embargo de gran importancia para América Latina. El colapso financiero de 1929 y la depresión económica subsiguiente abrieron los ojos a los sectores más conscientes de la burguesía latinoamericana y pusieron de relieve la inconsistencia de las posiciones cosmopolitas del desarrollo de nuestros pueblos, que en esencia fincaban las posibilidades de progreso en la subordinación al comercio exterior y los movimientos internacionales de capital. El panorama desgarrador y el profundo -desequilibrio de los años treinta hicieron ver cada vez con mayor claridad que, en adelante, no sería el incalculable mercado -externo, ni la afluencia errática de capitales extranjeros, sino un mercado interior en continua expansión, el sostén y la -

* "Para no confundir el capitalismo de Estado con el capitalismo monopolista de Estado conviene recordar que en tanto éste, como hemos dicho, es la última fase de la etapa imperialista, aquel surgió en algunos países incluso en la etapa premonopolista y en muchos otros cuando el imperialismo apenas empezaba a desenvolverse." Aron, Ignacia M. "La fase actual del capitalismo en México" en Estrategia Nueva, Marzo/Abril 1936, - pag. 5, También ver del mismo autor "Los métodos de Estrategia" en la Rev. de, Marzo/Abril, 1936.

columna vertebral del desarrollo económico ..."⁵⁷

Ejemplificando con nuestro país, Aguilar comenta. "Entre la crisis de 1929 y la terminación de la segunda guerra mundial, el capitalismo de Estado se consolida definitivamente. El capital extranjero, en cambio pierde importancia relativa -sobre todo a consecuencia de la reforma agraria cardenista y la nacionalización del petróleo y los ferrocarriles- en tanto que el capital nacional adquiere mayor significación, especialmente en los años de guerra, en que las grandes potencias-beligerantes aflojan el dominio que ejercen en sus mercados --tradicionales."⁵⁸

Los comienzos de la segunda guerra mundial, traerían transformaciones sustanciales en la historia de América Latina. La necesidad de materias primas por parte de las naciones-involucradas en esta conflagración mundial, vendría a favorecer las economías productoras de éstas, donde algunas de ellas ya con una incipiente industrialización utilizarían las divisas para expandir en lo posible dicho proceso conocido después como de "sustitución de importaciones".

Asimismo, a la par que se intensifica la acción del Estado llegando a generalizarse tanto en la agricultura como en la industria, se reanuda el flujo de capitales. Pero a diferencia de los años anteriores en que éstos se incrustan propiamente en la explotación de recursos naturales (minería, petróleo, ciertas ramas de la agricultura, etc.), a partir de la segunda

57. Alonso Aguilar M. El Marco ... pag. 365

58. Alonso Aguilar M. "La fase actual ... pag. 5

guerra mundial, su radio de acción se amplía o se diversifica-abordando al comercio y a la industria en los países más avanzados, colaborando así a acelerar la sustitución de importaciones.

Otros rasgos sobresalientes de los años cuarenta son - los cambios entre la estructura poblacional (rural/urbana), la expansión de estratos medios al desarrollarse los servicios, - el fortalecimiento de una burguesía industrial que tempranamente se liga al capital extranjero, y otros fenómenos no menos - importantes que traerán la modernización de algunas economías.

"Desde los años cuarenta el desarrollo latinoamericano empieza a cobrar creciente importancia en el marco de una industrialización 'sustitutiva de importaciones'. Lo que ésta -- persigue es producir interiormente sobre todo bienes de consumo que hasta entonces se habían importado y que debido a la expansión del mercado interno y a la concentración de la riqueza y el ingreso en poder de una burguesía en rápido desarrollo se demandaban en volúmenes crecientes."⁵⁹

Por la cita arriba escrita, deducimos en los notables-avances que se dan durante el transcurso de los cincuenta, una transformación radical de la estructura económica y social de la región.

"La industrialización, así concebida, no deja, sobre - todo en cinco o seis de los principales países, de producir -- consecuencias significativas. Entre otras; crecen apreciable--

59. Alonso Aguilar M. "La Crisis del Capitalismo en América Latina" en la revista Estrategia Num. 28, Mayo/Junio, 1980, --- pag. 55

mente las fuerzas productivas, se afirman y extienden las relaciones de producción capitalistas, aumenta la importancia relativa de la industria, se acelera el proceso de urbanización, - se modifica la estructura de clases, se consolida el poder burgués y sobre todo una nueva oligarquía monopolista, y en el -- marco de una cambiante división internacional del trabajo y bajo la influencia creciente de grandes consorcios transnacionales, se reinserta la economía latinoamericana en el mercado y el sistema capitalista mundiales, estrechándose y volviéndose más complejas las relaciones con los países capitalistas más avanzados, y diferentes también, aunque no menos graves, las -- formas y mecanismos de la dependencia, pues muchas de las nuevas y más importantes actividades quedan en el poder del capital extranjero."60

La segunda guerra, en sí misma expresa cambios que revolucionan el sistema mundial capitalista, y con su culminación se echa de nueva cuenta a andar el capital extranjero, -- profundizando la concentración y centralización del capital -- que aunada a la mayor participación del Estado crea las condiciones para el salto en los países latinoamericanos más avanzados del capitalismo monopolista, al capitalismo monopolista de Estado.

En decir, el período de posguerra trae consigo enormes avances científicos-técnicos, la intensificación del desarrollo y acentuación de la desigualdad, la alteración de la estructura económica y social, y el surgimiento de nuevas en el ciclo económico

co, ampliación de la participación del Estado en el proceso -- económico y cambios sustanciales en la correlación de fuerzas -- al conformarse el bloque socialista, que entrelazados sellan -- el proceso de industrialización y explican el tránsito en paí-- ses como Argentina, Brasil y México a la fase última de desa-- rrollo capitalista con las particularidades que el proceso de-- subdesarrollo le imprime.*

La estrategia burguesa puesta en marcha bajo el manto-- de la sustitución de importaciones, esconde una intensiva ex-- portación de capitales, la cual tempranamente sacará a la luz-- las contradicciones que la agudización de la dependencia trae-- consigo, pues ésta, se manifestará con mayor claridad no sólo-- en el terreno económico, sino en el político, social, ideológi-- co, en fin, en todos los aspectos de la vida social capitalis-- ta. Así, a medida que la crisis capitalista** agudiza las con-- tradicciones del subdesarrollo, se comienza a observar recién-- llegados los años sesenta el impacto que el capital extranjero tiene en la balanza de pagos, el cual lejos de aumentar el ex-- cedente para permitir un crecimiento rápido de la economía, lo

*. Al respecto véase, Alonso Aguilar M., "Vigencia de la Teoría Leninista" en su libro Teoría Leninista del Imperialismo. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1978.

**0. Esta corriente considera vigente la tesis sobre la crisis general del capitalismo surgida de la III Internacional, consistente en ver la descomposición del capitalismo a raíz del triunfo de la Revolución Rusa hasta nuestros días. La anterior da una interpretación nueva sobre la contradicción fundamental del sistema a ¿como el estudio de las bases por las que ha pasado la crisis general, habiéndose ya de una cuarta base. La crisis del capitalismo latinoamericano comenzaría a raíz del triunfo de la Revolución Rusa. Para la crisis general, véase; Alonso Aguilar M. "El fin de la guerra y el desarrollo en la Postguerra" y "Teoría de la crisis general del capitalismo" en su libro, La Crisis del capitalismo. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1978.

disminuye llevando a que América Latina viva en un constante endeudamiento hacia el exterior. En esta perspectiva, pueden apreciarse como causas de la debilidad en el sector externo, la inestabilidad de los precios de los productos primarios (América Latina aún en la década setenta fincó en un 80% su comercio exterior en productos primarios), el costo de las importaciones así como la inflexibilidad de muchas de ellas (a veces la imposibilidad para poder importarlas), la competencia que dificulta la incipiente producción manufacturera, y en general todos los problemas que de manera directa o indirecta, afectan la balanza de pagos trayendo importantes desajustes internos en nuestras economías.

Lo anterior incita a pensar que en coincidencia con los efectos de la Revolución Cubana, comienzan a vislumbrarse los primeros rasgos críticos -políticos e ideológicos-, no del modelo adoptado a partir de la posguerra, sino de la crisis del capitalismo del subdesarrollo latinoamericano. Esta crisis manifiesta globalmente a fines de los años sesenta, se concreta en la inestabilidad como constante y característica inherente a Latinoamérica. Entre los elementos centrales que denunciaban a ésta ya en la década pasada -70s.- se mencionan:

- Las tasas de crecimiento de la producción y del ingreso difieren sensiblemente de un país a otro y son en general, insuficientes,...

...

- En conjunto, el crecimiento de 6% anual del PIB previsto para la década no logra alcanzarse, y tampoco las metas de 3.5% para el ingreso per habitante y de -

8% y 4%, respectivamente, para el producto industrial y agrícola.

...

- Las tasas de inversión tienden a elevarse, pasando - en varios casos del 20% y excepcionalmente del 25% del producto interno bruto... El peso de la crisis no obstante se expresa entre otros en el hecho de que aún en los países donde se alcanzan altas tasas de inversión, el crecimiento económico suele ser lento debido a que simultáneamente se eleva, y a menudo aún con mayor rapidez, la relación capital-producto.

...

- Las bajas tasas de crecimiento económico se expresan en el mercado de trabajo en altos niveles de desempleo y subempleo.

...

- En general, tanto en los países con más altos coeficientes de inversión y más rápidos ritmos de crecimiento como en los que ostentan una baja inversión y una lenta expansión, los recursos internos cubren solamente entre el 75% y el 95% del financiamiento, pese a -- que con frecuencia se complementa el 'ahorro interno' -- con una rápida expansión de la circulación monetaria y del crédito. El resto se financia con fuentes externas, ya especialmente en Brasil y México alcanzan cifras e

...

aún en 1962, cuando la ayuda exterior contribuyó

ye a suavizar la presión sobre los recursos financieros internos, los precios aumentan rápidamente y las presiones inflacionarias son muy severas, lo que sin duda obedece a desajustes reales -no solamente monetarios- muy profundos.

...

- Bajo la crisis, se acentúa la desigualdad del desarrollo y se vuelve más inequitativo el reparto del ingreso y de toda la riqueza social.⁶¹

Estos fenómenos si bien, como hemos dicho, traen el -- crecimiento de algunos países del área permitiéndoles pasar a la fase superior del "modelo" o el proceso llevado a cabo con la posguerra -sustitución de exportaciones- se traducen en serios problemas para el capitalismo del subdesarrollo. Y es así porque ya para la década de los sesenta, el capital monopolista nacional y extranjero -como principal protagonista-, hará -cada vez más difícil el desarrollo económico, acentuando las deformaciones estructurales con las que nacen nuestras economías, y por ende, las contradicciones que en los últimos quince años se manifiestan con gran celeridad expresando una crisis global del sistema, y no simplemente de un "modelo" fraguado a la luz de la posguerra.

La conclusión, "hechos tales como el intercambio, y a caso sobre todo el desarrollo desigual, el saqueo imperialista, la fuga de recursos propia para la burguesía doméstica, la dependencia estructural propia del capitalismo del subdesarro-

61. Alonso Aguilar M. "La crisis del capitalismo...", pags. 48/51

llo. Y la política del Estado en materia fiscal y financiera, de precios, industrial, comercial, sobre inversiones extranjeras y de fomento del consumo... contribuyen a mal utilizar el excedente y hacer crecer a menudo explosivamente y en condiciones onerosas y lesivas para el interés nacional, las deudas extranjeras."62

Lo anterior, permite explicar por tanto, la imposibilidad de un genuino desarrollo nacional a la manera como lo pintaban jugando al futurismo los ideólogos de la Cepal, pues la realidad contraste de nuestros pueblos, obliga a afirmar el -- fortalecimiento progresivo del gran capital monopolista que para 1974/6 encontrará la máxima expresión de la crisis latinoamericana, siendo la inflación y el desempleo fenómenos inherentes y permanentes del capitalismo en su carácter de estructurales, que permiten considerar el paso a una cuarta fase de desarrollo de la crisis general capitalista.

De este análisis se desprende también, la agudización y centralización de capital, sobre todo en los países más avanzados de la región que obliga a pensar en una mayor socialización de la producción y en la internacionalización del capital como características primordiales del capitalismo monopolista de Estado. Consecuentemente, al desarrollarse éstos intensamente, hacen más severa la centralización burguesa-proletariado - en el marco de la crisis del capitalismo, y la añaden a un nuevo nivel de crisis capitalista.

Además, la internacionalización, de carácter

no sólo nacional, sino internacional cristalizada en el enfrentamiento entre la burguesía en el poder contra el proletariado en el poder, la correlación de fuerzas en el cambio social latinoamericano, influirá de manera determinante como lo manifiestan la Revolución Cubana y la progresiva acumulación de fuerzas del bloque socialista abanderado por la Unión Soviética. Al respecto. "Aunque en forma no mecánica sino dialéctica, la cada vez más grave contradicción fundamental del capitalismo se expresa a la vez en el creciente antagonismo entre el capital y el trabajo, ahora no sólo como expresión de las contradicciones internas del viejo sistema sino como contradicción - capitalismo-socialismo, o sea entre los capitalistas y los trabajadores que al tomar el poder y empezar a construir una nueva sociedad, y sobre todo consolidar ésta y convertirla en un nuevo sistema internacional en desarrollo, dan a la contradicción capital-trabajo una nueva y más profunda dimensión."⁶³

De ahí que la estrategia a seguir en cuanto a la liberación de Latinoamérica, contemple como punto fundamental la lucha antimperialista y el apoyo incondicional a las economías llamadas socialistas. Esto por la importancia que la Unión Soviética tiene en calidad de "vanguardia" de la clase obrera mundial, lo cual se traduce a nuestro parecer en un desplazamiento de la lucha de clases, como el motor de la historia, hacia la lucha de bloques.

Para finalizar la exposición de lo que denominamos la teoría del subdesarrollo (con la advertencia hecha al princi-

63. Alonso Aguilar M. "Latinoamérica, la Crisis Capitalista y el Nuevo Orden Económico Internacional" en Estrategia Num. 39 Mayo/Junio, 1981. pag. 30

pio), quisiéramos insistir en las tesis básicas de esta corriente con las palabras de dos participantes y portadores de su interpretación, refiriéndose a la crisis del imperialismo y su política hacia Latinoamérica.

"Los rasgos y tendencias del imperialismo, la reactivación de su agresividad, parecen estar determinados fundamentalmente 1) por la crisis general y cíclica del sistema capitalista, 2) por el exacerbamiento de la contradicción capitalismo--socialismo y 3) por la correlación de fuerzas internacionales hoy desfavorable al viejo sistema capitalista."⁶⁴

En este mismo sentido se lee: "la acción imperialista tiene hoy otros caracteres; mas la política de todos los gobiernos norteamericanos posteriores al de Hoover, demócratas y republicanos, sin más variantes que las determinadas por los cambios políticos en los países del continente en su devenir histórico y sobre todo en la correlación mundial de fuerzas -- por el surgimiento de un poderoso sistema socialista, la fortaleza adquirida por el Movimiento de Países No Alineados y otros importantes hechos contemporáneos; ..., ha sido una política imperialista para reforzar la dominación de los monopolios internacionales yanquis..."⁶⁵

64, Jorge Carrión, "Cambios en la Situación Internacional y de América Latina" en *Estrategia* No. 18, Julio/Agosto 1980, pag. 1

65, Fernando Carreras, "La revolución sandinista es irreversible" en *Estrategia* No. 1, Septiembre/Octubre 1979, pag. 87

REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO A LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA

Hemos insistido a lo largo de la exposición sobre la dependencia que el hecho de que sus apreciaciones teóricas se basen en el marco de la circulación -menospreciando la interpretación del proceso productivo o en su defecto manteniéndolo estático-, conducen a distintas propuestas políticas que se -- disparan lo mismo hacia la justificación del "status quo" imperante, como a la necesidad de un cambio social radical en aras de la liberación de las masas oprimidas.

Amparándonos en la sencilla pero creemos significativa reseña llevada a cabo, consideramos vislumbrar tres posiciones relativamente definidas y diferenciadas por sus conclusiones.

1) La primera de ellas que calificamos como de derecha tiene entre otros importantes representantes a Fernando H. Cardoso*, y se refleja incluso en lo que él considera como la teoría de la dependencia: la suma aritmética compuesta por las aportaciones de la Cepal, y el estudio "sociológico" de las clases sociales y el imperialismo.

Esta corriente, si bien en un primer momento participa de la dependencia -sin romper algunos de sus representantes orgánicamente con la Cepal-, se verá obligada ya en el segundo -

*. Esta interpretación derechista toma cuerpo en los años setenta a raíz de la recuperación de los trabajos de María Da Conceição Tavares "Auge y Declinación del proceso de sustitución de importaciones en Brasil" y "Más allá del estancamiento" recopilados en su libro de la sustituciones al capitalismo financiero. FCE, México, 1988. Así como el desarrollo teórico -- que ésta adquiere durante esta década, cristalizado en los trabajos de Francisco de Oliveira, "La economía brasileña: crítica a la razón dualista", José Ayala, José Blanco, Rolando Cordeira y otros, México Hoy. Siglo XXI Editores, México, 1979,

lustro de los setenta, a negarla como explicación de la realidad latinoamericana, abrazándose a las preocupaciones últimas de la Cepal y encontrando en el estado, al sujeto histórico -- del cambio de "modelo alternativo" de desarrollo capitalista.

Lo anterior tiene su razón en la repercusión que las tesis de Sraffa -como ganador de la Polémica de Cambridge- tienen sobre esta corriente, al grado de que Cardoso postule a -- Francisco de Oliveira como el neoricardiano enterrador de los grises y oscuros neoliberales latinoamericanos.

Bajo un marco teórico que enfatiza el consumo improductivo (individual) como la piedra angular de su sistema, pasa a la afirmación en un principio de que lo que está en crisis -- no es el capitalismo, sino el modelo adoptado en los cincuenta basado en la sustitución de importaciones para pasar a otro cuyo eje central lo constituye el capital financiero internacional.*

2) Una segunda interpretación que se desprende al seno de la teoría de la dependencia, es la que justifica como contradicción fundamental del mundo actual, el enfrentamiento capitalismo-socialismo, reivindicando un socialismo burocrático para el futuro latinoamericano.

En esta tendencia, como hemos insistido, además del -- desplazamiento de la lucha de clases por la lucha de bloques, -- se da por de hecho, al interior de los bloques -- centralmente -- planificados, el enfrentamiento que se encuentra en el po-

* Una exposición de este tema, en el libro "El socialismo en la América Latina", será tratada en las consideraciones finales del libro, y el mismo tema que ésta ha tenido dentro de la historia del pensamiento de la intelectualidad latinoamericana.

der. Esta aseveración que carece de una profunda reflexión sobre la situación que priva en los países del este, radica en la rei vindicación de un socialismo burocrático a partir de -- los avances que se han dado en la educación, la salud, la planificación central, etc., sin comprender por el carácter ideológico de tal afirmación, fenómenos nuevos en estas socieda---des.

A partir del matiz ideológico que esta corriente asume, se torna imposible comprender acontecimientos tan importantes-- como la invasión de la Unión Soviética a Hungría, Checoslova-- quia y Afganistan, simpatizando con la política de la URSS hacia estos países, bajo la argumentación de la "infiltración im-- perialista". Es el caso de la reciente convulsión del proleta-- riado polaco y el golpe militar llevado a cabo, so pretexto de la desestabilización del bloque socialista.* Por fortuna esta problemática comienza a despertar el interés de la izquierda - revolucionaria en aras de comprender el carácter de clase de - las economías llamadas socialistas y su papel en el proceso de liberación del proletariado.

*. Con relación al caso de Polonia leemos. "... Algunas de las demandas de Solidaridad, sobre todo en un principio fueron legítimas reivindicaciones laborales que merecían consideración. Una y otra vez el partido y el gobierno buscaron por ello el entendimiento con los dirigentes del sindicato. Pero ante el incumplimiento de éstos de los acuerdos adoptados, los actos de sabotaje y la negativa incluso a formar parte del Frente de Salvación Nacional en una hora crítica, el gobierno optó finalmente por declarar una situación de emergencia y decretar la ley marcial.

Hubiera sido preferible que las cosas no llegaran tan lejos... Hubiera sido sin embargo mucho más grave que los polacos no pudieran resolver por sí solos sus problemas y que solicitaran la ayuda de otros países socialistas, lo que sin duda habría aprovechado el imperialismo para avivar la guerra fría" Estrategia Num. 43, enero/febrero, 1982. 3a./4a. forros,

En la perspectiva de pensar que la correlación de fuerzas entre bloques, determina la dialéctica de la economía internacional y por ende de los pueblos, se descarta el papel que en la historia juega el proletariado dentro del contexto capitalista y del que vive en el bloque de países con economía centralizada, para ser la ayuda condicionada de la Unión Soviética la que hace posible el paso hacia formas superiores de desarrollo, abriendo aún más la correlación de fuerzas en favor de esta última. Continuando la misma idea, creemos que al cosificarse el estudio del proletariado por el traslado propuesto, - difícilmente se puede contemplar satisfactoriamente el rol de acción social de la burguesía y la burocracia respectivamente*

3) La tercera propuesta creemos se encuentra a la izquierda de las otras dos; su representación se personaliza en los criterios de Ruy Mauro Marini, Gunder Frank y en menor medida en Vania Bambirra. La nombramos como de izquierda porque reivindica a la lucha de clases como el eje central de la historia latinoamericana, y además por su intento de retomar el bagaje teórico de los clásicos del marxismo en la perspectiva de encontrar el sendero que marcan las leyes generales del capitalismo.

La importancia de este hecho -su intento por utilizar el marxismo como instrumento analítico en sus tratados- nos hace mantener una crítica permanente hacia los retrocesos dependientes de nuestra teoría actual, y a la vez, en tanto in-

*. Sobre la naturaleza de la economía planificada, véase, - Alejandro Portet, "El socialismo", 1970, "Temas de la izquierda" en la revista "Temas", 5 (México), 1971, p. 100.

tento, observamos un acercamiento a la comprensión científica de los intereses del proletariado latinoamericano, en la búsqueda de una estrategia correcta y de clase.

¿A quien corresponde la teoría de la dependencia?

Los años cincuenta como escenario de pruebas de los planteamientos de la Cepal, dan un fenómeno vital que nos ayuda a explicarnos el surgimiento de la dependencia. Este es, el rápido crecimiento de la escolaridad a nivel universitario, -- particularmente en los países del cono sur (Brasil y Chile en lo fundamental), lo cual viene a caracterizar a esta década en sus finales por una super-producción de trabajo intelectual.

Al aumentar la oferta de profesionales, dándose los gérmenes del proceso de proletarianización tendencial de los mismos, se angostan los canales de acceso en calidad de estratos privilegiados al interior del sistema dominante que termina en su "marginalización social" manifiesta ya en los sesenta.

En el mismo sentido consideramos que la imposibilidad social que tiene la sociedad capitalista y al interior de ésta el Estado para atender las necesidades del profesional universitario, cuando la educación media se masifica al igual que la superior, derrumba las posibilidades de mantener a éste estrato globalmente, en condiciones de acceso y privilegio automático a los mecanismos de poder. Surge así, un brote de inconformidad que los acontecimientos económicos de la culminación de la década, y principios de los sesenta radicalizarán.

Sumado a este proceso de proletarianización del trabajo intelectual, se encuentra la crisis de 1958-62 -caída de los precios de las materias primas-, lo cual sumerge en un pesimism

mo total a todos los ámbitos sociales que al tener como contra parte a la Revolución Cubana y su proyección social durante -- sus primeros años, dan luz al surgimiento de la lucha armada - por el poder mediante la guerrilla y su justificación en buena parte de los casos en la teoría de la dependencia.

En nuestro país, este fenómeno se da tardíamente qui- zás por la amplitud de funciones que tempranamente adopta el - Estado -producto de la Revolución de 1910, el período cardenis- ta, en suma un desarrollo muy vasto de actividades económicas- y sociales intensificada a partir de los años sesenta- pero -- que no lo exenta de vivir este proceso expresándose, creemos - nosotros, en los acontecimientos de 1968.

Concluimos pues, bajo el atrevimiento de considerar a- la teoría de la dependencia más que como respuesta de los inte- reses del proletariado, como la expresión y a la vez la pro--- puesta del intelecto pequeño-burgués radicalizado ante una rea- lidad inquieta y de comportamiento sumamente complejo.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Durante la década del setenta se observa en América Latina la extensión e intensificación del desarrollo capitalista. Este hecho, con todas las metamorfosis que trae consigo no es fortuito, expresa el carácter universal del capitalismo y por consecuencia, la internacionalización de la reproducción ampliada de capital, donde Latinoamérica viene a jugar tendencialmente, un papel más importante en la marcha del mercado mundial.

El proceso de industrialización se lleva a cabo en buena parte de nuestros países, adquiriendo cambios cualitativos en los más importantes que les permiten pasar a una etapa superior de tipo intensiva donde la industria pesada se vuelve la rectora de la acumulación de capital. Aún más, la socialización de la producción, crea las premisas que hacen posible en los países más avanzados el paso a la fase propiamente del capitalismo monopolista de Estado, la cual desde el punto de vista leninista resulta la forma última de desarrollo capitalista e implica una elevadísima participación estatal en atención a la lógica de la valoración y reproducción del capital que la sujeta y condiciona. En síntesis, se abre la época del capital financiero en ciertos países latinoamericanos.

Este impresionante desarrollo capitalista experimentado, da cabida entre otras cosas al resquebrajamiento de la teoría de la dependencia y a la apertura de los nuevos vertientes del pensamiento económico, entre las que en importancia radica en la discusión de la posibilidad de crisis y en la esperanza que abriga la mayoría de la humanidad, a fin de ver permanentemente dela-

te que se establece entre las mismas.

Trataremos de llevar adelante una modesta reseña de -- los elementos más generales de estas dos corrientes en el entendido de que nuestra limitada capacidad tan sólo nos permitirá plantearlo en calidad de primeras reflexiones de una problemática que merece aún más de lo que nosotros mismos creemos.

La primera vertiente que se expresa y divulga con gran rapidez -- fundamentalmente en el primer lustro de la década pasada--, nace hermanada a los planteamientos que al seno de la Cepal reflejan el pesimismo sobre la orientación "consumista" -- que tuvo el modelo de sustitución de importaciones, aseverando su declinación en ciertos países y el paso hacia un modelo más avanzado de desarrollo. Sus antecedentes, los encontramos en -- los trabajos de María Da Conceição Tavares, realizados durante los años sesenta, que tienen por objeto comprobar la crisis -- del modelo brasileño propuesto por la Cepal en sus inicios, dando pauta al surgimiento de otro basado en la dinámica del capital financiero.

Este modelo que inaugura toda una nueva etapa capitalista en Latinoamérica, se caracteriza por favorecer aún más a los sectores que giran alrededor del capital financiero en detrimento de la población en su conjunto, dándose una mayor concentración del ingreso que trae como rasgo inherente de este -- nuevo patrón, continuas crisis de realización.

*. Hemos hecho hincapié en los trabajos "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en Brasil" y "Más allá del estancamiento" compilados en el libro, De la Sustitución -- de Importaciones al Capitalismo Financiero, FCE, México, 1980,

La concepción expuesta asigna un lugar importante al Estado en el nacimiento y consolidación del capitalismo financiero en determinados países del área*. Ya sea mediante una política fiscal, salarial o de financiamiento, el Estado genera las condiciones favorables para una entrada masiva de inversiones extranjeras al seno de las ramas más lucrativas de la economía. En este marco, si bien se dan importantes avances en el desarrollo capitalista, tempranamente se comienzan a observar los elementos que conducen a su crisis, pues al ser mermado el ingreso de las inmensas mayorías en favor del capital financiero, los problemas de realización de mercancías se agudizan tendencialmente, ocasionando graves trastornos a la economía.

Esta situación, permite ver a los simpatizantes de esta vertiente, las posibilidades de resolver tal problemática aprovechando un mayor radio de maniobra del Estado-Nación -en una coyuntura caracterizada por la agudización de la competencia internacional- en la perspectiva de transformar el modelo de organización socio-política y de desarrollo a partir del Estado como agente centralizador de las decisiones de política económica y de agente político "per se", cuyo cuerpo se cristaliza en la alianza de clases y en la "autonomía relativa" que éste tiene para actuar.

Esta corriente de pensamiento rechaza a las teorías de la dependencia de las cuales ciertos inspiradores participa-

 *. No es casual que esta propensión de análisis tenga gran importancia en países latinoamericanos donde el capitalismo más se ha desarrollado. Tal es el caso en el pensamiento de Brasil y México.

ron en los años sesenta- como marco analítico de interpreta---
ción de la realidad latinoamericana. Tal rechazo se fundamenta
argumentando las posibilidades de superación de la superexplo-
tación del trabajo, y la ampliación del mercado interno a par-
tir del cambio de modelo capitalista, y en otros casos por su-
incapacidad (de la teoría de la dependencia) para contemplar -
metodológicamente el papel que la nueva empresa internacional-
tiene en nuestros países. Otra diferencia sustancial entre es-
tas dos interpretaciones, es el hecho de que mientras para el
ala izquierda de la teoría de la dependencia, la salida a la -
problemática latinoamericana se encuentra en la revolución so-
cialista, para esta vertiente, es posible resolver la situa---
ción social de los sectores pauperizados al interior del capi-
talismo.

Esta posición ha tenido una amplia aceptación en toda-
América Latina y particularmente en México, donde ha sido ex-
presada por un amplio sector de la intelectualidad y la buro-
cracia estatal*. Dada la naturaleza de sus proposiciones tien-
de a expresar el punto de vista de la burocracia estatal refog-
mista de Latinoamérica en su intento por diferenciarse del ca-
pital financiero y su visión neo-liberal, como de la pequeña -
burguesía revolucionaria todavía fiel a las tesis dependentis-
tas básicas.

Los errores teóricos básicos de esta concepción son a-

*. Esta corriente de pensamiento económico se expresa en nues-
tro país en el Centro de Investigación y Docencia Económica --
(CIDE), en el Colegio de Economistas A.C., en la Maestría en -
Docencia Económica, UNAM y particularmente en ciertos intelect-
uales del Movimiento de Acción Popular, hoy incorporado al --
Partido Socialista Unificado de México.

nuestro entender, de dos tipos fundamentales.

El primer tipo de error, consiste en su perspectiva -- subconsumista, que privilegia el ángulo del consumo individual y el mercado como punto de partida del análisis económico, en detrimento del ángulo de la producción y la reproducción de capital, lo que se expresa necesariamente en un tipo de análisis incapaz de superar el nivel de las apariencias. Este punto de partida teórico se concreta en una propuesta política reformista que postula la lucha por un capitalismo más benevolente para los grupos más oprimidos de nuestros países donde la ganancia se distribuya "justamente". Es decir, la tarea se dirime en la búsqueda de alternativas de desarrollo distintas a las experimentadas en las dos décadas anteriores, dentro del mismo contexto capitalista.

Un segundo tipo de error se refiere a la metodología - subjetiva empleada por los autores mencionados para los que el desarrollo económico y sus particularidades de expresión constituirían simples "modelos" construidos por gobernantes y planificadores, en vez de procesos específicos de reproducción de capital determinados por factores objetivos tales como la evolución de la economía mundial, la fase específica capitalista que recorre cada uno de nuestros países y la correlación social y política entre las clases.

Bajo la fase actual del capitalismo que recorren los países más avanzados de Latinoamérica, hemos insistido en la importancia que adquiere la participación estatal en la economía. El Estado se transforma así, en el núcleo del sistema de

reproducción de capital, resultado de la aguda concentración y centralización del mismo.

Con esta afirmación, podemos entender la necesidad que éste tiene de gozar de cierta "autonomía relativa" para afrontar los cambios constantes de la dinámica del capital, respondiendo no sólo a un sector (al capital monopolista), sino a la burguesía como clase en su conjunto. Sin embargo, esta independencia que tiene el Estado para actuar está claramente limitada por la lógica del funcionamiento capitalista, ya que si --- bien, éste puede rebelarse en un corto o mediano plazo contra las exigencias que precisa la vida del sistema, en el largo -- plazo se paga caro tal aventura como lo demuestran las dictaduras del cono sur.

Para esta corriente, teniendo como entidad generadora del cambio al Estado, la estrategia se cristaliza en la necesidad de asaltar a éste mediante la constitución de una burocracia "capacitada", "eficiente", conciente de las necesidades de su pueblo y obviamente apoyada por el "consenso popular" para llevar adelante en el marco del aparato estatal, la reorientación de la política económica en favor de las grandes mayorías, así como de paso de la burguesía nacional a la garras del capital financiero nacional e internacional.

En síntesis, las características más generales de esta corriente de pensamiento, según nuestra consideración, serían las siguientes:

- Contrarrevolución imperialista de los últimos tiempos, elaborada al margen de la burguesía nacional (y de la liberal), en

términos de su abierta defensa al capital financiero - internacional, amparándose en un marco teórico alternativo que tiene en su análisis al Estado como sujeto -- histórico, omitiendo la lucha de clases o en su defecto, contemplarla como mero apoyo de las acciones que emanan de éste.

- En el terreno económico observamos:

a) Asimilación vulgar del pensamiento neoricardiano - que divorcia la distribución de la producción, ubicando la contradicción fundamental del sistema en el campo de las apariencias.

b) Sumado a lo anterior, su marco teórico económico - tiene además como soporte, el pensamiento sub-consumista - particularmente de las tesis de Baran y Swe--sy- negando la ley del valor y la baja tendencial de la tasa de ganancia como las leyes fundamentales que rigen el sistema, ocasionando el desplazamiento de - la contradicción fundamental a una ilimitada capacidad de producir y un cada vez mayor estrechamiento - del consumo. Esta interpretación sub-consumista da - pie para plantear la idea "democrática" a la crisis, - reivindicación de los teóricos de la economía de entre-guerra, Kalecki, Keynes, Steindl, etc.*

*. Si bien es cierto existen diferencias sustanciales entre -- los planteamientos surgidos durante los gobiernos populistas - latinoamericanos en el período de entre-guerra - así como las - sombras que quedaron de éstos - y los de esta corriente - simplificados por la determinación del promotor - del cambio (barras la nacionalización de la banca), a menudo - se remiten a este período en el intento de desvirtuar las posi-

- Intimamente vinculado a los elementos económicos se hallan sus consideraciones políticas, sin las cuales - sería imposible la justificación de las primeras, así como la coherencia de su esquema. Las principales premisas serían.

Una adulteración del pensamiento de Gramsci que con-secuenta la confusión entre sociedad civil y Estado*, - así como un abuso excesivo del concepto "autonomía relativa" del Estado de Poulantzas que fuerza la acción-estatal ilimitadamente, al grado de divorciarla de las leyes materiales que rigen el capitalismo.

La otra vertiente -aún joven- tiene como coincidencia-fundamental su inquietud por rescatar la ortodoxia marxista en la búsqueda de una rigurosa interpretación de los factores sociales que se comportan en la actualidad como el motor de nue-tra historia.

Esta preocupación es producto de la enorme difusión -- que el marxismo tiene mundialmente durante la década pasada y- en términos restringidos en Latinoamérica.

Cabría aclarar que este esfuerzo por recuperar a los - clásicos del marxismo no es unilineal, y a su vez la necesidad teórica se expresa por lo general, de manera aislada, aún sin- la oportunidad de que adquiriera difusión y presencia continen-

bilitades del cambio de "modelo" (particularmente en México), - sin detenerse a analizar los elementos sustanciales que caracte- rizan a cada uno de los períodos.

*. Creemos que una correcta interpretación del pensamiento de- Gramsci, se encuentra en el trabajo de Ricardo Nava, "Estado y- política en el pensamiento de Gramsci" en la revista Teoría y- Política Hum., 4, Abril/Junio 1981.

tal en nuestros días, careciendo de alguna experiencia histórica que sirviera para acelerar su propagación a partir de la recuperación y asimilación del hecho mismo.

Deducimos que la reivindicación del marxismo no es unilineal porque al seno de esta coincidencia encontramos posiciones que si bien lo utilizan metodológicamente para la crítica-consecuente hacia posiciones erradas o concientemente revisionistas, sus proposiciones se divorcian de toda la tarea crítica científica anterior. Nos parece, es el caso de Enrique Semmo, Jorge Castañeda y Enrique Hett, quienes siendo protagonistas de una interesante crítica a la teoría de la dependencia -apoyándose en la teoría leninista del imperialismo-, caen en proposiciones "politicistas", cargadas de una gran dosis de -- "consensualidad", donde la lucha de clases o la "correlación de fuerzas", se encuentra al margen de las contradicciones materiales, es decir, aquellas que imperan al seno de la producción y que se relacionan de una manera dialéctica con la lucha de clases y el que hacer político.* Por eso consideramos que -si la teoría de la dependencia separa el consumo de la producción, en estos autores se reproduce el divorcio a otro nivel: el de la economía y la política. No obstante nuestras observaciones, creemos que al poner la lucha de clases como el elemento central de la historia, se logra un gran avance que enriquece la ciencia social y los abisa al seno del pensamiento revolucionario en nuestro país.

 *. Al respecto véase, Jorge Castañeda y Enrique Hett, El Econo mismo Dependientista, Siglo XXI Editores, México, 1979, y Enrique Semmo, "Lenin, la teoría del capitalismo monopolista de Estado y los países capitalistas intermedios" en la revista Co-voacan Num. 4, Julio/Septiembre 1978.

Dentro de esta corriente observamos una tendencia aún más joven que se expresa en el ámbito internacional así como - en la apreciación de la siempre compleja realidad latinoamericana. Esta tendencia de pensamiento revolucionario, tiene como principal elemento aglutinador, la recuperación de la ortodoxia marxista en un esfuerzo por vincular el análisis teórico - con una práctica política de clase, proletaria*. Es decir, se-

*. Entre los autores que trabajan en este intento por recuperar la ortodoxia marxista, podríamos mencionar.

a) Plano Teórico: David Yaffe y Paul Bullock "La inflación, la crisis y el auge de la pos-guerra", Anwar Shaikh "Sobre las Leyes del Intercambio Desigual", Suzanne De Brunhoff -- "Teoría Marxista de la Moneda", Christian Palloix "Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización", Michael A. Lebowitz "La actual crisis de la teoría económica", Miguel-Angel García "La teoría de los tres mundos y la universalidad de la lucha de clases", Alberto Spagnolo "Notas en torno al eclecticismo: apuntes para la reconstrucción teórica de un argumento de Marx", Carlos Toranzo Foca "La Ley tendencial de la caída de la tasa de ganancia ¿una ficción?", Alejandro Dabat - "La nivelación de la tasa de ganancia en el capitalismo contemporáneo", etc.

b) Análisis de la economía internacional: F. Frobel, - J. Henrichs y D. Freye "La nueva división internacional del -- trabajo", Juan Carlos Bossio "Internacionalización y Regionalización del capital; el caso de la minería metálica de América Latina", Algunos aspectos de los trabajos recientes de André - Gunder Frank "Nueva la Impresión Transideológica las economías - socialistas en la división capitalista internacional del trabajo", Alejandro Dabat "La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década de los sesenta", aspectos de los trabajos de los autores Vankov, "América Latina ante -- nuevos términos de la división internacional del trabajo", etc.

c) Análisis particular de los países de América Latina: Carlos Toranzo Es "El rol de las interpretaciones del golpe de García Mora", Efraim Dierker, Aron y otros "El desarrollo lento-internacional del café y el azúcar capitalista", Guillermo Cabrera y Efraim Dierker "Agrupación y revolución y la revolución brasileña", Efraim Dierker "El desarrollo del Brasil -- "Superexplotación y dependencia: la evidencia y los tesis de Marini" -- este trabajo es un estudio crítico de la crítica - metodológica del autor de los tesis de Marini. Efraim Dierker "La crisis del capitalismo en el mundo: un estudio sobre la reproducción del sistema y el papel mundial de la economía brasileña", "El rol de la economía brasileña en el mundo "Héctor

busca en esta perspectiva la superación del divorcio entre la economía y la política, parafraseando aquella vieja oración -- que la realidad se encarga de darle vigencia de que la política tan sólo es la prolongación de la economía.

Entre sus propuestas fundamentales encontramos como -- contradicción fundamental en el escenario internacional, la -- que se establece entre la burguesía y el proletariado que implica ver a las clases sociales como los sujetos históricos -- del cambio social y a su vez el desplazamiento de la lucha de bloques y estados a un plano secundario. Asimismo, ésta pugna, por un socialismo democrático y desarrolla una crítica constante a las nuevas formas teóricas que asume el reformismo (eurocomunismo, la corriente neoricardiana, aquellas que atrofian el pensamiento gramsciano, etc.).

La importancia de las consideraciones anteriores, radica en una clara comprensión de la historia del capitalismo que comienza --a diferencia del reformismo-- por advertir cambios -- cualitativos en el período de la posguerra diferenciando sustancialmente su dinámica de la etapa de entre-guerras, incluso observando las transformaciones que el sistema tiene al seno de este período, donde se expresan los rasgos de un capitalismo -- en su fase última de desarrollo: El capitalismo monopolista de Estado.

A manera de contracción citamos los elementos más sobresalientes de una etapa y otra en la inteligencia de entendimiento de la acumulación y explotación de la fuerza de trabajo", Carlos Marín-C. y Jorge Basadre, "La orgánica del capital financiero en México", los trabajos de la "pugna" y otros "Clamores sobre la Argentina, etc.

der cuan profunda es la transformación del capitalismo y sus - implicaciones en la configuración de una estrategia revolucionaria.

Período de Entre-guerras.

- Ruptura del equilibrio mundial por el desarrollo de las guerras inter-imperialistas
- Contracción del mercado mundial, crisis del sistema monetario mundial y agudización de las tendencias proteccionistas nacionales.
- Contradicción entre el incremento de la capacidad de producción (continuación del progreso técnico) y la -- contracción del mercado mundial. Crisis de 1929 y ahondamiento de la depresión mundial.
- Desarrollo del fascismo y el Keynesianismo.
- Desarrollo del nacionalismo económico y político en los países atrasados (América Latina).

Período de Posguerra. (etapa actual)

- Retablecimiento del capitalismo mundial a partir del crédito público norteamericano, la reconstrucción de Europa, desarrollo de un nuevo sistema interestatal de regulación del capitalismo mundial (FMI, BIRF, GATT, - OECD, etc.) y la liberación del comercio y el crédito internacional.
- Desarrollo de una nueva revolución de las fuerzas -- productivas (revolución científico-técnica) y una nueva división social del trabajo.

der cuan profunda es la transformación del capitalismo y sus - implicaciones en la configuración de una estrategia revolucionaria.

Período de Entre-guerras.

- Ruptura del equilibrio mundial por el desarrollo de las guerras inter-imperialistas
- Contracción del mercado mundial, crisis del sistema monetario mundial y agudización de las tendencias proteccionistas nacionales.
- Contradicción entre el incremento de la capacidad de producción (continuación del progreso técnico) y la -- contracción del mercado mundial. Crisis de 1929 y ahondamiento de la depresión mundial.
- Desarrollo del fascismo y el Keynesianismo.
- Desarrollo del nacionalismo económico y político en los países atrasados (América Latina).

Período de Posguerra. (etapa actual)

- Retablecimiento del capitalismo mundial a partir del crédito público norteamericano, la reconstrucción de Europa, desarrollo de un nuevo sistema interestatal de regulación del capitalismo mundial (FMI, BIRF, GATT, - OECD, etc.) y la liberación del comercio y el crédito internacional.
- Desarrollo de una nueva revolución de las fuerzas -- productivas (revolución científico-técnica) y una nueva división social del trabajo.

- Modificaciones en la naturaleza del capitalismo de Estado. El Estado incrementa su participación en la economía jugando un papel importantísimo en la reproducción ampliada de capital. Tendencia al control estatal del conjunto de la vida social.
- Internacionalización del capital y rápida incorporación al mercado mundial de los países periféricos y -- los países del Este.
- Acelerado desarrollo del capitalismo en regiones fundamentales del llamado tercer mundo (América Latina, - países arabes, Asia Oriental) y surgimiento de nuevas potencias intermedias. Establecimiento de una nueva división internacional del trabajo (proceso de sustitución de exportaciones en algunos países de América Latina).
- Descomposición del llamado campo socialista.*

Los elementos anteriores, su justa interpretación y la diferenciación que vemos entre los dos períodos, creemos nos demuestra en el capitalismo contemporáneo:

1. El carácter internacional del capitalismo, cuya reproducción social se da en ese marco (mundialmente).
2. La incompatibilidad entre la pretensión de instaurar un sistema socialista en función de la nación y las necesidades del capitalismo determinadas por un proce-

*. Tomado directamente de "El Imperio Global", Seminario de Teoría y Política, UCA, 1981.

so cada vez mayor de internacionalización.

3. El papel que el capitalismo juega en la historia en tanto el modo de producción destinado a acelerar como nunca antes el desarrollo de las fuerzas productivas, -sentando las condiciones objetivas para el cambio hacia un socialismo democrático y la naturaleza de la lucha del proletariado; única clase que puede resolver -tendencialmente las contradicciones inherentes al sistema en ese nivel de desarrollo.

De ahí que la correcta interpretación del capitalismo-latinoamericano, exige precisar el análisis a partir del contexto mundial. No sólo nos referimos a los países capitalistas, sino también a aquellos de economía planificada que ya para finales de los años cincuenta se insertan cada vez más al comercio mundial y por ende establecen importantes relaciones con los países capitalistas.*

Bajo esta consideración insistimos en la imposibilidad -bajo la base del capitalismo monopolista de Estado- de interpretar los acontecimientos que hacen cotidiana la historia exclusivamente bajo normas nacionales o siquiera continentales (como pretende los tantos explicarlo a partir de la teoría de la dependencia), así como las proposiciones que de ésta emanan.

"El sistema de la economía mundial capitalista -el sistema imperialista- produce la ilusión de políticas nacionales-

*. La Unión Soviética es el principal comprador de mercancía -de Argentina, así como Alemania Federal tiene una importante -relación con la URSS.

(políticas nacionalistas desde el punto de vista ideológico),- siendo así que esta políticas no son más que diversas facetas- (nacionales) de la práctica imperialista, diversas facetas que exigen la puesta en marcha de la gestión (nacional) de su realidad, que no es interna, sino sobre todo, externa: la ley del valor internacional.

Intentar captar la economía nacional en sí, equivale a incapacitarse para cualquier comprensión, incluso de la naturaleza del Estado, de la naturaleza de las clases sociales, y --coadyuba a extender la ilusión que quiere transmitirnos la economía política burguesa. La economía nacional no puede ser comprendida -y ahí estriba la paradoja- más que partiendo de la economía internacional, mediante la captación de las zonas de fraccionamiento implicadas en el funcionamiento anárquico de la ley del valor internacional. Sin embargo, no hemos de perder de vista este hecho: la realidad económica nacional, como producto del sistema imperialista y constituyente de este mismo sistema."¹

Esta proposición metodológica, creemos nosotros, no es una nueva moda "europeizante", ajena a nuestro continente y --propia para discusiones formales universitarias, o en su defecto para quienes padecen dependencia cultural. No, la misma internacionalización del capital expresa en la madurez del capitalismo una relación social, donde se da la lucha mundial entre poseedores de los medios de producción (burguesía nacional y extranjera) y los vendedores de su fuerza de trabajo, reívin

1. Christian Falloix, Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización. Siglo XXI Editores, 1960, pag. 288.

dicandola como la contradicción fundamental del capitalismo.

Así, en esta dirección podemos observar la necesidad - que tiene el capital de valorizarse cada vez más mediante el - desplazamiento a las zonas y ramas donde la tasa de ganancia - resulta mayor, lo cual nos explica también la integración de - ciertos países latinoamericanos -que intensifican su desarro- llo capitalista- totalmente al mercado mundial, en tanto exi- gencia que impone la reproducción ampliada de capital manifies- ta "en la redistribución e internacionalización del capital, - como consecuencia del desarrollo de tendencias incontenibles - hacia la sobreacumulación de capital en los principales países capitalistas."?

Hemos reiterado que durante la década pasada se obser- va un acelerado desarrollo capitalista en América Latina, lo - cual crea las condiciones para el surgimiento de un poderoso - proletariado industrial que comienza a distinguirse como el e- lemento activo del cambio.

Este hecho sumado al desarrollo intelectual de esta co- rriente, viene a ser enriquecido por el surgimiento no coinci- dente sino resultante del desarrollo material de un conjun- to de organizaciones políticas latinoamericanas que en su prác- tica política, -alientan y practican el marxismo², la ante- rior, la ya citada, al ser producto, como resultado de un largo

2. Alejandro Portet, "La economía mundial y los países periféri- cos en la segunda mitad de la década de los sesenta" en la re- vista Teoría y Política Núm. 1, abril-junio de 1966, pag. 71
 3. Al respecto véase, Eduardo Galeano, "La nueva izquierda co- munista latinoamericana" Apartes, 1, La Habana 1966, de una nue- va corriente internacionalista en América Latina, en Teoría y Po- lítica Núm. 1, marzo - mayo 1966, pag. 21

andar en los últimos veinte años, donde las concepciones tradicionales de interpretación analítica que forjaron su táctica y estrategia, resultan insuficientes para entender los nuevos horizontes que marca el acontecer social, ocasionando a menudo - fracasos importantes que aceleran la recapitulación y el volver a empezar sobre bases nuevas.

El proceso mencionado, sumado a la difusión del marxismo en los últimos años, configura una tendencia que aún sin estar articulada, o sin llevar adelante una profunda discusión - sobre las tareas que exige el tiempo, sí presenta en buena parte de nuestros países, similitudes importantes en torno a la situación que priva en la economía mundial y en América Latina como producto de este esfuerzo por recuperar el marxismo revolucionario.

Ahora bien, el rescate que se hace de los clásicos del marxismo se da en aras de comprender los procesos económicos, sociales y políticos que sellan el capitalismo mundial contemporáneo y particularmente la situación de Latinoamérica. No es el afán de mantener una discusión formal, sino entender el marxismo como el instrumental analítico en la comprensión de los profundos cambios que se están dando a raíz de la terminación de la segunda guerra mundial, cambios que exigen que el análisis se sitúe a nivel internacional y dentro de las especificidades propias de nuestro continente en función de la práctica política.

El desarrollo de estos planteamientos, debido a su juventud, muy desigual. Por tanto, las aplicaciones teóricas que se dan en esta materia, no se deben considerar como un sistema siste-

tematización y coherencia, mientras que en otros se manifiestan aún como inquietudes dispersas.

Tarea fundamental que la realidad exige a esta nueva tendencia de pensamiento revolucionario, es desarrollar un proceso de discusión política en la perspectiva de identificar a nuestra realidad social para armarse de una estrategia conducente a un cambio radical en América Latina.

La época actual presagia momentos difíciles pero alentadores. Del capitalismo latinoamericano emerge un poderoso proletariado industrial que comienza por educarse en las derrotas y hacer suya la historia; que empieza a formarse en el marxismo, desechando al reformismo tierno y al podrido; que de la lucha se desprende su carácter internacional y avanza teniendo como meta la instauración de un socialismo democrático. En fin, es él quien tiene la palabra.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Werner Kampeter. "Crítica a la Teoría Neoclásica del Capital" 1980. Examen de Oposición, UAM Xochimilco.

Pierre Salama. Sobre el Valor. ERA, 1978.

Carlo Benetti. La Acumulación en los Países Capitalistas Subdesarrollados. FCE, 1979.

W. Arthur Lewis. Teoría del Desarrollo Económico. FCE, 1963.

W. Arthur Lewis. "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra" en la revista Trimestre Económico Num. 108, FCE.

Ragnar Nurkse. Problemas de Formación de Capital en los Países Insuficientemente Desarrollados. FCE, 1960.

Ragnar Nurkse. "Normas de Comercio y Desarrollo" en la revista El Economista Mexicano Num. 4, Vol. II, 1962.

W. W. Rostow. Las Etapas de Crecimiento Económico. FCE, 1974.

Z. Y. Hershlag. "Las etapas del desarrollo económico" en la revista Problemas del Desarrollo Num. 4, 1970.

Gunnar Myrdal. Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas. - FCE, 1974.

P. A. Baran y E. J. Hobsbawm. "Las Etapas del Crecimiento Económico" en el Trimestre Económico Num. 118, 1963.

Raúl Prebisch. El Desarrollo Económico en América Latina y algunos de sus principales problemas. 1949

Raúl Prebisch. Problemas Teóricos y Prácticos del Crecimiento Económico. FCE, 1972.

Raúl Prebisch. "Crítica al Capitalismo Periférico" en la revista de la CEPAL, Segundo Semestre de 1976.

- ONU, CEPAL. Estudio Económico de América Latina. 1949.
- ONU, CEPAL. Algunos Aspectos de la Situación Económica de América Latina en 1962.
- ONU, CEPAL. Informe Quinquenal de América Latina. 1965
- ONU, CEPAL, División de Asuntos Sociales. La Evolución Social de América Latina. 1968.
- ONU, CEPAL. Informe Económico de América Latina. 1978.
- Pedro Vuskovic. América Latina: La Crisis de un Patrón de Desarrollo y sus Consecuencias Políticas. 1976.
- Fernando H. Cardoso. La Originalidad de la Copia: La CEPAL y la Idea de Desarrollo. 1976
- Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto. Dependencia y Desarrollo en América Latina, Siglo XXI, 1979.
- Octavio Rodríguez. "La Teoría del Subdesarrollo de la Cepal" - en la revista Comercio Exterior de Noviembre de 1979.
- Octavio Rodríguez. La teoría del subdesarrollo de la Cepal. Siglo XXI, 1978.
- Lebedinski, La Teoría del Desarrollo y Latinoamérica, 1975
- Ernesto Che Guevara. Obra Revolucionaria. ERA, 1969.
- Fidel Castro. Voz e Imagen de la Revolución Cubana. 1968,
- Paul A. Baran. La Economía Política del Precimiento. FCE, 1975,
- André Gunder Frank. Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina. Siglo XXI, 1979.

Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina. Siglo - XXI, 1976.

Theotonio Dos Santos. Imperialismo y Dependencia. ERA, 1978.

Vania Bambirra. El Capitalismo Dependiente Latinoamericano. Si-
glo XXI, 1978.

Vania Bambirra. Teoría de la dependencia: una anticrítica. ERA
1978.

Ruy Mauro Marini. Subdesarrollo y Revolución. Siglo XXI, 1974.

Ruy Mauro Marini. Dialéctica de la Dependencia. ERA, 1977.

Claudio Vidal y Livio Viera. "Superexplotación y Dependencia".
Una Crítica a las tesis de Marini. Mimeo.

Alonso Aguilar M. "El Marco Histórico del Desarrollo Latinoame-
ricano" en la revista Investigación Económica Num. 95, 1964.

Alonso Aguilar M. "Capitalismo sin Capital y sin Perspectivas"
en Problemas del Desarrollo Num. 8, 1971.

Alonso Aguilar M. Problemas Estructurales del Subdesarrollo. -
UNAM, 1979.

Alonso Aguilar M. "La tarea actual del capitalismo en México" -
en la revista Estrategia Num. 2, 1975.

Alonso Aguilar M. La Teoría Leninista del Imperialismo, Nues-
tro Tiempo, 1978.

Alonso Aguilar M. "Tesis Místicas de Estrategia" en Estrategia-
Num. 20, 1978.

Alonso Aguilar M. "La Crisis del Capitalismo en América Latí-
na" en Estrategia Num. 11, 1967.

Alonso Aguilar M. "La Crisis Capitalista y el Nuevo Orden Económico Internacional" en Estrategia Num. 39, 1981.

Alonso Aguilar M. La Crisis del Capitalismo. Nuestro Tiempo, - 1979.

Gerard Pierre-Charles. "Imperialismo y lucha de clases en América Latina" en Estrategia Num. 14, 1977.

Jorge Carrión. "Cambios en la Situación Internacional y de América Latina" en Estrategia Num. 34, 1980.

Fernando Carmona. "La revolución sandinista es irreversible" - en Estrategia Num. 35, 1980.

María Da Concepção Tavares. De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero. FCE, 1980.

Jorge Castañeda y Enrique Hett. El Economismo Dependentista. - Siglo XXI, 1979.

Enrique Semo. "Lenin, la teoría del capitalismo monopolista de Estado y los países capitalistas intermedios" en la revista Coyoacán Num. 4, 1978.

Eduardo Nava H. "Estado y política en el pensamiento de Gramsci" en la revista Teoría y Política Num. 4, 1981.

Guillermo Cabrera. "La nueva izquierda comunista latinoamericana y las exigencias del mundo actual" en Teoría y Política -- Num. 3, 1981.

Christian Palloix. Las tiras multinationales y el proceso de internacionalización. Siglo XXI, 1979.

- Alejandro Larat. "Evolución histórica del período 1958-75 -- dentro del Desarrollo del Sistema Capitalista-Imperialista Mundial". Siglo XXI, 1978.

Alejandro Larat. "El período 1958-75 y el Sistema Capitalista-Imperialista". Seminario de Teoría y Política, Siglo XXI, 1978.

Alejandro Dabat. "la economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década del sesenta" en Teoría y Política Num. 1, 1980.

Alejandro Dabat. "Proletarios, intelectuales y déspotas" en -- Teoría y Política Num. 4, 1981.